3er TRIMESTRE

El libro
del Éxodo



InVerso

julio-septiembre 2025

La filosofía de InVerso

InVerso fue creado para quienes anhelan una experiencia de estudio bíblico más intensa. Te retará a interactuar con la Biblia de manera más profunda y enriquecerá tu habilidad de compartir esta experiencia con otros. Tanto el contenido como el formato han sido pensados para realzar tu experiencia espiritual.

Como te habrás dado cuenta, hay ahora espacios en blanco titulados «Escríbelo aquí». No, no es que estemos tratando de ahorrar dinero en tinta. El espacio está ahí para que tú lo llenes, de tu propio puño y letra, durante tu estudio personal de la Biblia. *Numerosas investigaciones han demostrado que escribir a mano tus pensamientos, reflexiones e interacción con un texto profundiza la impresión que deja en tu mente.* Hay algo en deslizar el bolígrafo sobre el papel que ayuda a interiorizar conceptos. ¡No, no es lo mismo escribirlo en la computadora! En esta era digital, tenemos que beneficiarnos del espacio digital ilimitado, pero no esclavizarnos a sus limitaciones. Por eso, ¡dedica tiempo a escribir en los espacios en blanco provistos! No te preocupes si tu letra es espantosa. Este folleto es solo para ti.

InVerso es un recurso al cual podrás referirte en el futuro, cada vez que quieras compartir un estudio bíblico, predicar un sermón o refrescar lo que aprendiste sobre algún tema de la Biblia en particular. Guarda cada folleto de manera que, en el futuro, tengas toda la colección en tu biblioteca personal.

InVerso ofrecerá cada trimestre una Guía de Estudio de la Biblia. En dos trimestres de cada año, el tema de la Guía será paralelo al de la Guía de Estudio de la Biblia de la Escuela Sabática de adultos, y por ende InVerso podrá ser utilizado para enriquecer la clase de la Escuela Sabática. Para los otros dos trimestres está previsto que InVerso presente asuntos diferentes a los de la Escuela Sabática de adultos, porque son de interés especial para la juventud de hoy.

Aunque el currículo de InVerso está preparado principalmente para la experiencia del joven en la Escuela Sabática, también puede utilizarse como herramienta para el ministerio personal. No se imprimen fechas, así que puedes usar este recurso en cualquier momento, con cualquier persona. Tampoco hay días específicos de la semana; por ejemplo, si tienes un *Grupo pequeño* que se reúne los miércoles, podrían designar que el jueves sea el primer día de estudio, para culminar el estudio con una discusión grupal el siguiente miércoles. Las preguntas que verás al final de cada lección ayudarán a estimular el debate.

¿Qué beneficios te provee InVerso?

- Profundizar tu identidad como cristiano cristocéntrico, creyente en la Biblia, que espera el advenimiento.
- Comprender mejor los temas bíblicos.
- Generar tus propios estudios bíblicos.
- Participar en discusiones más dinámicas sobre la base de la preparación por adelantado.
- Exponer menos opiniones y más lo que la Biblia realmente dice.
- Conocer, amar y servir al Señor Jesucristo de manera más completa.
- Puede que implique un poco más de esfuerzo, pero valdrá la pena.

Cómo aprovechar al máximo InVerso

1. ¡Ora y reflexiona!
2. Ten siempre a mano la Biblia, bien sea digital o en papel.
3. Escribe lo que consideres necesario en cada caso. Si no te resulta suficiente el espacio provisto en este folleto, puedes anotar en un cuaderno —físico o virtual— aparte, donde guardes tus opiniones a modo de diario, que te será muy útil para la puesta en común de InVerso y para futuras reflexiones individuales o en grupo.
4. Además de libros impresos o digitales, puedes usar cualquier instrumento electrónico apropiado para búsquedas complementarias clarificadoras y enriquecedoras.
5. Utiliza InVerso en tus momentos devocionales diarios (contiene seis pasos para los seis primeros días de la semana más la sección «InQuiere», para el día de puesta en común con el grupo); en estudios bíblicos semanales; para la Escuela Sabática; en reuniones de oración; en grupos pequeños; para el culto familiar; para discipular respecto al estudio de la Biblia... Ten en cuenta que la última sección, «InQuiere», tienes que haberla analizado antes de reunirte con los demás a debatir las preguntas que allí se sugieren.

* * *

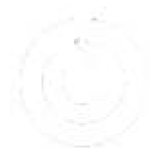
Esta Guía se propone estudiar la Biblia con toda seriedad, sin que eso tenga que significar que no se recurra a un sano y saludable sentido del humor. Todo ello para estimular nuestra inteligencia intelectual tanto como la emocional, a fin de buscar aplicaciones concretas para la vida real con un genuino ingrediente de autenticidad. Nuestro deseo es que recibas muchas bendiciones por participar en esta experiencia mientras que el Espíritu Santo abre tu mente y tu corazón.

InVerso es una publicación del Departamento de Escuela Sabática y Ministerios Personales de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, dirigida a jóvenes que estudian o trabajan, adultos con inquietudes y espíritu joven, profesionales y parejas o matrimonios jóvenes.

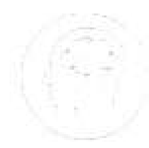
En InVerso cada semana tendrás...



1 **inTro**. La introducción que anuncia el pasaje bíblico semanal, así como sus aspectos más relevantes, invitándote a poner por escrito tu punto de vista. Según el DRAE (*Diccionario de la lengua* de la Real Academia Española) es: «Preparación, disposición para llegar al fin propuesto».



2 **inTerioriza**. Para que analices el texto bíblico buscando los principios que sustenta y sus aspectos prácticos, así como los elementos contextuales. La idea es que puedas interiorizarlo tú personalmente. «Interiorizar» es «incorporar a la propia manera de ser, de pensar y de sentir, ideas o acciones ajenas» (DRAE).



3 **inTerpreta**. Es la segunda parte del estudio del texto bíblico, ahora enfocando perspectivas apologéticas e interrogantes, que podrían surgir del análisis y las inferencias (deducciones, conclusiones, razonamientos) que te sugiera el texto. «Interpretar» consiste en «explicar o declarar el sentido de algo, y principalmente el de un texto», «explicar acciones, dichos o sucesos que pueden ser entendidos de diferentes modos» , y «concebir, ordenar o expresar de un modo personal la realidad» (DRAE).



4 **inVestiga**. Proporciona un listado de textos bíblicos adicionales que pueden ser estudiados comparativamente para una clarificación y mejor comprensión del pasaje de la semana. «Investigar» supone «indagar para descubrir algo» y «realizar actividades intelectuales y experimentales de modo sistemático con el propósito de aumentar los conocimientos sobre una determinada materia» (DRAE).

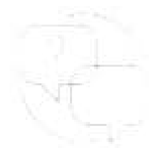


5 **inVita**. Intenta poner de relieve los principios encontrados en el texto bíblico que señalan a Jesucristo, el Verbo de Dios. «Invitar», en InVerso, es sobre todo «estimular a alguien a algo» e «instar cortésmente a alguien para que haga algo» (DRAE).





6 **imPlícate**. Reproduce fragmentos escogidos de los escritos de Elena G. de White relacionados con el texto bíblico, o con el tema propuesto, y te plantea preguntas sobre cómo puedes llevarlos a la práctica, o sea, para que te impliques, es decir para «adquirir el compromiso de participar en algo» (DRAE).



7 **inQuiere**. Contiene preguntas para ser consideradas en forma reflexiva, o utilizadas como punto de partida para el debate en la Escuela Sabática o en un grupo pequeño de estudio de la Escritura. «Inquirir» es «indagar, averiguar o examinar cuidadosamente algo» (DRAE).

El libro
del Éxodo
Introducción general

¿Has deseado alguna vez ver a Dios en acción? Este es el deseo de muchos creyentes en el Dios de la Biblia. ¿Qué es lo que hace falta para que podamos verlo? ¿Cuándo es que Dios interviene y entra en acción en nuestras vidas? Este trimestre haremos un viaje que nos cambiará la vida a través de las páginas de un antiguo libro escrito para proveernos el recuento histórico de un pueblo que experimentó a Dios en acción.

Puedo asegurarte que ver a Dios en acción no necesariamente es lo que imaginamos. El libro del Éxodo está lleno de relatos de personas que estrecharon su relación con Dios y, ¿qué ocurrió? Moisés, por ejemplo, quiso saber su nombre. ¿Te imaginas que conoces a Dios y lo que se te ocurre es preguntarle cómo se llama? Parece casi cómico. En el caso del faraón, lo que dijo fue que nunca había oído hablar de Dios, y se preguntó si existía. ¿Cómo es posible que alguien que se encuentra cara a cara con el poder de Dios niegue su existencia? Las respuestas a estas preguntas forman una parte importante de la narración del Éxodo. Otros reaccionaron con miedo cuando estuvieron ante la presencia de Dios, como por ejemplo, los israelitas en el monte Sinaí. Tenían tanto miedo que ni siquiera querían escuchar su voz. Seguramente nosotros nos imaginamos corriendo felices hacia Dios si lo viéramos, pero la narración del Éxodo nos muestra que lo más probable era que, quienes lo vieran, temblaran de miedo. ¿A qué se debe esto? Acompáñame en esta aventura para descubrirlo.



El libro del Éxodo narra la historia de un Dios cuyo deseo más ferviente es estar al lado de su pueblo. Pero ¿cómo puedes hacerlo si tu pueblo te tiene miedo? ¿Querrán esa cercanía? Esa es la historia del Éxodo. El propósito de Dios al hacer salir a Israel de Egipto era traer a su pueblo a su presencia. Hacía tanto tiempo que no conocían a su Dios ni lo habían visto actuar, que la mayoría habían renunciado a las promesas hechas a sus antepasados Abraham, Isaac y Jacob.

Tras muchos años y varias generaciones de esclavitud en Egipto, muchos habían perdido toda esperanza de liberación. El largo retraso es solo uno de los muchos desafíos a los que se enfrentaron los israelitas en esta maravillosa historia. ¿Por qué esperaría

Dios tanto tiempo? Si ellos eran su pueblo, ¿por qué habían llegado a ser esclavos del hombre más poderoso del mundo? ¿Por qué este faraón intentaba destruirlos? Todas estas dificultades crearon un sentimiento de abandono y separación de Dios. En este contexto es más fácil entender por qué la gente perdió su fe, por qué una vida de esclavitud parecía la opción más fácil y mejor.

A pesar de todos los desafíos y las vacilaciones, Dios difícilmente aceptaría un no por respuesta. Dios deseaba con vehemencia dar a su pueblo algo mejor, incluso cuando se aferraban de manera tan terca a su vida en Egipto. Dios desea darnos la libertad y la oportunidad de elegir a quién queremos servir, pero en esta historia, actuó sin tapujos y con el singular objetivo de llevar a su pueblo a la libertad, sin importar lo que pensaran, les gustara o no. Al hacerlo, corrió el riesgo de que la gente lo acusara de quitarles la libertad. No obstante, lo que veremos es que, en realidad, les estaba dando la libertad de elegir. Estaba preparando el terreno para que pudieran decidir si querían servirle.

Al final, el pueblo de Israel entró en una relación de pacto con el Señor. Esta narración del antiguo Israel relata una época única en la historia de la tierra que es también una lección para todos los que la leen. Su historia llega ahora a tu vida. Mientras estudias esta maravillosa historia, oro para que tu vida sea tocada y transformada de una manera aún más grande de lo que lo fueron las vidas de los antiguos hebreos. Que tú también seas liberado de la esclavitud del pecado y comiences tu viaje a la tierra prometida.

Thomas Toews

Thomas Toews es profesor de Teología en la Union Adventist University, ubicada en Lincoln, Nebraska, Estados Unidos. Tiene un doctorado en Teología histórica por la Universidad Andrews.

El crecimiento: una bendición y una maldición





1ª SEMANA **1**

inTro

Bendecido a través de las maldiciones

¿Alguna vez has visto cómo algo progresaba de manera impresionante, pero las circunstancias comenzaron a cambiar tan drásticamente que llegaste a pensar que todo se quedaría en nada? ¿Qué sentiste? Así debieron de sentirse los israelitas cuando se desarrollaba la historia narrada en el libro del Éxodo.

En los últimos capítulos del Génesis, vemos que Dios le dijo a Jacob que no temiera abandonar la tierra prometida y trasladarse a Egipto con toda su familia. Dios le prometió hacer de su descendencia una gran nación (ver Génesis 46: 3). Esto debió de ser todo un desafío para Jacob debido a la historia de su padre Isaac, que se quedó a esperar una esposa. El abuelo Abraham había prohibido expresamente a su criado, Eliezer, que se llevara a Isaac de la tierra de Canaán para buscarle esposa (Génesis 24: 6-7). Para Abraham, la tierra prometida era más importante que la descendencia que pudiera brindarle una esposa. Es evidente que este principio se transmitió a las siguientes generaciones, ya que incluso después de que Jacob se trasladara de Canaán a Egipto y viviera allí diecisiete años, cuando estaba a punto de morir hizo que su hijo José le jurara que enterraría su cuerpo en Canaán (Génesis 47: 29-30).

Sí, los israelitas se habían trasladado a Egipto y habían crecido de manera impresionante. Con un vocabulario que recuerda el mandato original de Dios a Adán y Eva (Génesis 1: 28), los hijos de Israel se habían multiplicado y llenado la tierra (Éxodo 1: 7). Sin embargo, eso era algo del pasado. Ahora la situación había cambiado mucho. Por lo pronto, aunque su número había crecido, o quizás a causa de que su número

habia crecido, eran oprimidos y perseguidos. Si bien Dios les habia prometido que llegarian a ser una gran nación, corrian el peligro de ser exterminados.

✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 1: 7-14. O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual de todo el capitulo.

Escríbelo aquí 




1ª SEMANA **2**

inTerioriza

La importancia del momento adecuado

La Biblia solo menciona de manera sucinta los detalles de la estancia de los israelitas en Egipto. No está claro por qué la narración bíblica se salta este periodo casi por completo. Solo leemos algunas frases descriptivas. No sabemos en qué momento esclavizaron al pueblo, pero sí sabemos que el número de israelitas creció tan rápidamente que el faraón temió que se unieran a una fuerza invasora, arrollaran a los egipcios y abandonaran el país. A primera vista, parece una idea extraña. Si eran tan numerosos, ¿por qué no podían marcharse antes de ser esclavizados? Por alguna razón no se marcharon. Quizás habían establecido sus hogares y estaban muy bien asentados, por lo que no estaban motivados para marcharse. Tal vez todo el proceso de esclavización se produjo a lo largo del tiempo y por etapas.

Este es un punto importante por el cual comenzar a estudiar esta antigua historia. ¿Cuándo tuvo lugar la esclavitud? Quienes se dedican a estudiar temas de la Antigüedad y la Biblia llevan mucho tiempo debatiendo esta cuestión. La cultura moderna ha luchado con los desafíos de la creación y el diluvio, ya que esos acontecimientos son bastante inaccesibles para la investigación actual. No obstante, el antiguo Egipto ha sido objeto de estudio con gran detalle. La arqueología llevada a cabo tanto en Egipto como en la tierra de Canaán ha llevado a algunos eruditos escépticos a creer que el Éxodo, «si es que ocurrió» (según ellos), debió tener lugar entre los años 1230 y 1220 a. C. Algunos detalles de la cronología interna de la Biblia ponen en entredicho esta conclusión. Por ejemplo, 1 Reyes 6: 1 dice que el rey Salomón empezó a construir el Templo 480 años después de que los israelitas salieran de Egipto. Muchos eruditos cristianos sitúan la construcción del Templo en torno al año 967 a. C., lo que situaría la fecha del Éxodo de Egipto en torno al 1447 a. C.

Estas dos interpretaciones históricas están claramente en desacuerdo. Aunque hoy en día hay algunos eruditos —incluso algunos que no creen en el Dios del Éxodo— que piensan que pueden armonizar el relato bíblico con los hallazgos arqueológicos modernos, la

mayoría no lo armoniza. Queda por ver qué revelarán los futuros descubrimientos arqueológicos. Lo que es importante recordar es que muchos relatos de la Biblia han demostrado ser ciertos en los últimos doscientos años de excavaciones arqueológicas. Sin embargo, nuestra fe en que lo que dice la Biblia es cierto no puede depender de si los métodos modernos de exploración de la historia de nuestro mundo coinciden con la narración bíblica. Si bien nuestra fe no debe confundirse con una creencia sin pruebas, sigue siendo fe.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

✓Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.

✓Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.

✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.

✓¿A qué parece apuntar todo lo que copiaste y relacionaste?

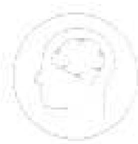
Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 1. Escríbelo las veces necesarias a fin de que te ayude a memorizarlo.

✓¿Cómo lidias con las secciones de la Biblia de las que te gustaría tener más información?

✓¿Cómo ha influido en tu relación con Dios el hecho de que otras personas te hayan causado dificultades en tu vida?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **3**

inTerpreta

Dos mujeres increíbles

La esclavitud no redujo la población israelita como pretendía el faraón. De hecho, se extendieron aún más por todo Egipto, por lo que el faraón puso en práctica una estrategia diferente. Su nuevo plan consistía en matar a los niños recién nacidos a las israelitas, pero dejar vivir a las niñas. Esta estrategia parece un poco extraña, pues llevaría años reducir la población de hombres al matar solo a los recién nacidos en lugar de matar a los varones adultos. También nos queda la duda de cuánto tiempo podría llevarse a cabo esta práctica antes de que impactara el deseo egipcio de contar con mano de obra esclava. Aparentemente, el faraón estaba tan desesperado por contrarrestar el creciente número de israelitas que estaba dispuesto a debilitar a la población esclava, que era tan crucial para ampliar infraestructuras tales como la construcción de las ciudades de Ramesés y Pitón.

En cualquier caso, para ponerlo en práctica, el faraón encargó a dos parteras, Sifra y Fúa, que llevaran a cabo su plan. Considerando lo que leemos en Éxodo 1 sobre el crecimiento del pueblo israelita, y el informe posterior de Moisés sobre los 600.000 hombres israelitas que salieron de Egipto en el éxodo (Éxodo 12: 37), no es fácil decir con exactitud qué papel desempeñaron estas dos parteras. ¿Estaban las dos parteras solo a cargo de un grupo específico de mujeres? ¿O solo había dos parteras para toda la población de Israel? No podemos saberlo con certeza, pero lo que sí deja claro la historia es que estas dos eran mujeres temerosas de Dios. Dios las recompensó por su disposición a oponerse a las órdenes del faraón. Además, el hecho de que la narración bíblica las mencione les concede un lugar de honor. Son muchos los personajes de la Biblia que no aparecen mencionados por nombre, pero estas dos mujeres sí. Dios quiso que conociéramos sus nombres: Sifra (hermosa) y Fúa (fragante).

Lo más sorprendente de la historia quizá sea que las dos parteras actuaron contra el faraón antes de que ninguna plaga sobrenatural hubiera demostrado el poder superior de Dios sobre los dioses de Egipto. Estas mujeres defendieron al pueblo de Dios cuando todas las señales a su alrededor decían que los dioses de Egipto eran más poderosos que el Dios de Israel. Luego, cuando el faraón interrogó a las parteras, ellas

informaron que las mujeres israelitas no eran como las egipcias. Dijeron que las mujeres israelitas eran «muy robustas» a la hora de dar a luz (Éxodo 1: 19). En otras palabras, ¡eran rápidas! Daban a luz tan rápido que las parteras, según su informe, ni siquiera tenían tiempo de presentarse. Por supuesto, el calificativo «muy robustas» es un juego de palabras: exactamente lo contrario de lo que el faraón intentaba conseguir. Qué ironía.

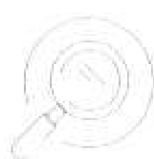
Dios utilizó a dos mujeres comunes y corrientes para enfrentarse al hombre más poderoso de la tierra. A menudo utiliza a las personas más improbables para llevar a cabo su plan.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓¿Qué preguntas te surgen?
- ✓¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓¿Alguna vez te sentiste tan molesto que estuviste dispuesto a sabotear tu futuro, como ocurrió con el faraón al intentar matar a los bebés varones israelitas?

Escríbelo aquí







1ª SEMANA **4**

inVestiga

¿Cómo explican los siguientes pasajes bíblicos la historia y el sufrimiento del pueblo de Dios en Egipto?

Comprender la cronología de Israel:

- **Éxodo 12: 40-41**
- **1 Reyes 6: 1**
- **Gálatas 3: 16-17**

La aflicción de Israel en Egipto:

- **Levítico 26: 13**
- **Deuteronomio 4: 20**
- **Deuteronomio 26: 4-10**
- **Miqueas 6: 4**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas vienen a tu mente en relación con Éxodo 1?

Escríbelo aquí 





1ª SEMANA **5**

inVita

Jesús y el Nuevo Israel

Hoy en día, hay cristianos que creen en Jesús pero que dudan de los relatos que se registran en el Pentateuco. Parece que aceptan a la persona de Jesús, pero rechazan el testimonio de Moisés. Tales personas espiritualizan las historias del Éxodo y las consideran solo como material devocional, pero sin verdadero fundamento histórico. Esto se convierte en un problema si recordamos que Jesús citó con autoridad el Éxodo y los demás libros de Moisés (ver, por ejemplo, Marcos 12: 26; Lucas 16: 31; 24: 27). Jesús argumentó que rechazar a Moisés es rechazarlo a él (Juan 5: 46-47). Una fe sincera en Jesús debe tomar en serio los escritos y las afirmaciones de Moisés.

La vida, el ministerio y la misión de Jesús no pueden entenderse de manera adecuada al margen de la historia de Israel tal y como se registra en los libros de Moisés. En un sentido muy real, Jesús revivió personalmente la historia de la nación de Israel. Para empezar, Israel se refugió en Egipto, donde creció hasta convertirse en una nación poderosa antes de ser llamado a la tierra prometida. Del mismo modo, Egipto se convirtió en un lugar de refugio para Jesús cuando era un niño muy pequeño (Mateo 2: 14-15).

Al igual que Jacob (después Israel: Génesis 32: 28) tuvo doce hijos (Génesis 35: 22), Jesús también llamó a doce discípulos (Mateo 10: 1-4) que saldrían y multiplicarían sus enseñanzas en la vida del nuevo pueblo de Dios. A medida que los hijos de Israel se multiplicaban, se convirtieron en una amenaza para los que les rodeaban, lo que dio lugar a persecuciones e intentos de exterminarlos. De la misma manera, los primeros seguidores de Cristo se multiplicaron rápidamente (Hechos 2, 4, 5), por lo que fueron vistos como una amenaza y hubo intentos de destruirlos. El crecimiento de la iglesia no se produjo en un entorno idílico.

Al igual que la nación de Israel, la vida de Cristo siguió un patrón de dificultades. Cuando las cosas parecían ir bien en su ministerio, inevitablemente se enfrentaba a grandes desafíos y amenazas a su obra. El ministerio de Cristo creció de manera exponencial, como lo registra el Evangelio de Marcos; no obstante, que demasiada gente reclamara la atención de Cristo siempre era una amenaza para el éxito de su ministerio. Jesús trató de desviar la atención para evitar que

suscitara oposición, por lo que a veces trataba de convencer a la gente de que no contaran a nadie los milagros que había hecho a favor de ellos.

Medita nuevamente en Éxodo 1 y busca a Jesús en el pasaje.

- ✓ ¿Te ofrece el texto una perspectiva nueva o diferente de Jesús?
- ✓ ¿Qué otros paralelismos ves entre la vida y el ministerio de Cristo y la historia de la nación israelita?
- ✓ ¿Has visto alguna vez que el éxito en la iglesia traiga consigo problemas inesperados? ¿Cómo los ha afrontado?

Escríbelo aquí





1.ª SEMANA **6**

imPlícate

Los inicios de la esclavitud en Egipto

«A causa de los servicios que José había prestado a la nación egipcia, no solamente se les otorgó una parte del país para que moraran allí, sino que fueron exonerados del pago de impuestos, y se les proveyó liberalmente de los alimentos necesarios mientras duró el hambre. El rey reconoció públicamente que, gracias a la misericordiosa intervención del Dios de José, Egipto gozaba de abundancia mientras otras naciones estaban pereciendo de hambre. Vio también que la administración de José había enriquecido grandemente el reino, y su gratitud rodeó a la familia de Jacob con el favor real.

»Pero con el correr del tiempo, el gran hombre a quien Egipto debía tanto, y la generación bendecida por su obra, descendieron al sepulcro. Y "se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José" (véase Éxodo 1–4). Este rey no desconocía los servicios prestados por José a la nación, pero no quiso reconocerlos, y hasta donde le fue posible, trató de enterrarlos en el olvido. "Mirad, el pueblo de los hijos de Israel es más numeroso y fuerte que nosotros. Ahora, pues, seamos sabios con él, para que no se multiplique y acontezca que, en caso de guerra, él también se una a nuestros enemigos para pelear contra nosotros, y se vaya de esta tierra".

»Los israelitas se habían hecho ya muy numerosos. "Fructificaron y se multiplicaron, llegaron a ser numerosos y fuertes en extremo, y se llenó de ellos la tierra". Gracias al cuidado protector de José y al favor del rey que gobernaba en aquel entonces, se habían diseminado rápidamente por el país. Pero se habían mantenido como una raza distinta, sin tener nada en común con los egipcios en sus costumbres o en su religión; y su creciente número provocaba el recelo del rey y su pueblo, pues temían que en caso de guerra se unieran con los enemigos de Egipto. Sin embargo, las leyes prohibían que fueran expulsados del país. Muchos de ellos eran obreros capacitados y entendidos, y contribuían grandemente a la riqueza de la nación; el rey los necesitaba para la construcción de sus magníficos palacios y templos. Por lo tanto, los equiparó con los egipcios que se habían vendido con sus posesiones al reino. Poco después puso sobre ellos "comisarios de tributos" y completó su esclavitud. "Los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza, y amargaron su vida con dura servidumbre en la fabricación de barro y ladrillo, en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor". "Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían"».— Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, cap. 22, pp. 219-220





1ª SEMANA **7**

inQuiere

Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- **¿Qué partes de esta historia son más desafiantes para ti, que vives en el mundo moderno?**
- **¿Por qué los israelitas perdieron el favor del faraón?**
- **¿Por qué crees que Dios permitió que Israel acabara siendo esclavo de los egipcios?**
- **¿Cómo debes responder si alguien te «amarga» la vida «con dura servidumbre» (Éxodo 1: 14, RV95)?**
- **¿Qué enseña el ejemplo de las parteras sobre los momentos y modos adecuados para desobedecer a las autoridades civiles?**
- **¿De qué manera la resistencia de las dos parteras inspira tu propia lucha contra el mal?**
- **¿Cómo puedes confiar en los propósitos no manifiestos de Dios cuando sufres alguna prueba?**

SEGUNDA SEMANA: **Éxodo 2**

Con tus propios métodos





2ª SEMANA **1**

inTro

«Parecía lo correcto»

Hace años, un hombre llamado Hugo vio a una mujer amenazada por un tipo que empuñaba un cuchillo, y fue corriendo a ayudarla. En el intento, Hugo resultó apuñalado, y tanto el agresor como la mujer huyeron. Durante la siguiente hora y veinte minutos, Hugo permaneció sangrando en la acera, mientras más de veinticinco personas estaban allí sin hacer nada. Cuando por fin alguien llamó a una ambulancia, Hugo ya estaba muerto. ¿Cuál es tu reacción cuando ves injusticias en el mundo? Si eres apenas un observador externo o alguien que «pasaba por allí», ¿estás dispuesto a intervenir para ayudar a una persona que tiene problemas?

Hoy en día, la gente suele utilizar las redes sociales para protestar por acontecimientos que suceden en lugares distantes. La gente hoy es más propensa a tomar sus teléfonos inteligentes para grabar un acontecimiento injusto que a intervenir para ayudar. Además, muchos dan por hecho que otros ayudarán, y que no es su responsabilidad personal hacerlo. En el caso de Hugo, los videos de vigilancia mostraban a gente mirándolo con atención y tomándole fotos. Incluso un hombre le dio la vuelta al cuerpo de Hugo para poder ver las puñaladas y la sangre, y luego se marchó. Denunciar la injusticia en el momento en que se produce o involucrarse directamente para intentar detenerla es más de lo que la mayoría de la gente está dispuesta a hacer.

El desafío es encontrar la manera correcta de responder; es decir, no tomar el camino fácil y rápido, sino seguir a Dios. Moisés se encontró en una situación así, como veremos en el estudio de esta semana. Se le presentó la oportunidad de intervenir y tratar de rectificar una injusticia. Sin embargo, al hacerlo, puso en práctica sus propios planes.

A través de esta historia, seguimos viendo a Dios dirigiendo los asuntos de la humanidad y, al mismo tiempo, permitiéndoles la liber-

tad de tomar sus propias decisiones. El libro del Génesis termina con la historia de José, un líder emblemático. Dios actuó a través de las debilidades de José para prepararlo para salvar a su familia —junto con los egipcios— de una hambruna mortal. El Éxodo presenta a Moisés, el homólogo de José, otro hombre en una posición prominente. Él también tuvo defectos que superar y experimentó un difícil periodo de preparación antes de que Dios pudiera utilizarlo para liberar a Israel de Egipto.

✓Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 2: 11-15. O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual de todo el capítulo 2.

Escríbelo aquí 





2ª SEMANA **2**

inTerioriza

La ironía de Dios

El faraón hizo todo lo posible por erradicar a toda una generación de varones israelitas. La orden final fue arrojar al río Nilo a todo varón recién nacido. En Éxodo 2, encontramos a una pareja de la tribu de Leví enfrentándose a esta realidad. Más tarde descubrimos que tenían un hijo varón mayor, Aarón, que para entonces tenía tres años (ver Éxodo 7: 7), y al menos una hija mayor, María, de quien no sabemos su edad.

Una vez más, como nos sucedió también en el estudio de la semana pasada, vemos que el agente que pretendía traer la muerte es utilizado por Dios para traer la vida. El faraón ordenó que los niños fueran arrojados al río Nilo, y Jocabed, la madre de Moisés, recurrió al mismo río Nilo como posible respuesta a su plegaria para que su hijo viviera. Ella elaboró una cesta flotante en la que colocó al niño de tres meses, que crecía rápidamente, y confió su posesión más preciada al río en el cual se suponía que debía morir. Cuando Jocabed se marchó, la hermana mayor de Moisés se escondió detrás de los juncos para ver qué pasaba. A María, la hermana mayor de dos hermanos menores, se la describe como una «joven» (Éxodo 2: 8). *Almah*, la palabra traducida como «joven», se utiliza normalmente para describir a una mujer en edad fértil. Este podría ser un punto importante. Si bien es posible que no hubiera sido asignada a la esclavitud como sus padres, tal vez tenía edad suficiente para meterse en problemas con las autoridades por intentar quebrantar las leyes del faraón respecto a lo que se debía hacer con los varones israelitas recién nacidos.

No sabemos cuánto tiempo continuó esta rutina, pero un día su secreto fue descubierto. La hija del faraón y sus doncellas descubrieron la cesta escondida con el bebé Moisés dentro (Éxodo 2: 5-6). Quizá porque la princesa fue compasiva con el bebé, María decidió que valía la pena correr el riesgo de hablar, y su rapidez mental reunió de nuevo a una madre con su hijo.

Es evidente que Dios actuó en la vida de este niño. En los primeros años de Moisés, sin duda oyó la historia de cómo las acciones de su madre y su hermana lo habían salvado de morir ahogado. Tal vez la historia fue una indicación de que Dios tenía planes especiales

para él. Moisés sabía que su vida iba a ser importante. Solo tenía que asegurarse de estar preparado cuando llegara su momento. A la edad de cuarenta años (Hechos 7: 22-23), pensó que por fin había encontrado su oportunidad cuando vio a un egipcio maltratando a un esclavo israelita. Moisés era aceptado como egipcio por ser nieto adoptivo del faraón, pero en su interior era israelita. Pensó que había llegado el momento de defender a su pueblo.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con máximo detenimiento.

✓Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.

✓Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.

✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.

✓¿A qué parece apuntar todo lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 2. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

✓¿Qué se siente al tener que esperar por algo que sabes que va a suceder?

✓¿Consideras que es más difícil o más fácil esperar cuando a quien esperas es a Dios?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **3**

inTerpreta

¿Debo hacerlo?

Aunque a muchos no les gusta involucrarse cuando ven que se cometen injusticias, otros no pueden quedarse de brazos cruzados. En realidad, así es como deberíamos reaccionar todos, especialmente los que creemos en Dios. La importancia de la justicia es un tema dominante en los escritos de los profetas del Antiguo Testamento (por ejemplo, Isaías 61: 8; Amós 5: 24; Miqueas 6: 8; Zacarías 7: 8-12).

Cuando Moisés vio que golpeaban a un israelita, se opuso a la injusticia y acabó matando al capataz egipcio. En aquel momento, le pareció lo correcto. Alguien tenía que defender a su pueblo. No obstante, Moisés sabía que su acción no sería bien recibida por los gobernantes egipcios. Antes de asestar el golpe mortal, «vio [...] y observó» (Éxodo 2: 11, RV95). Después de matar al hombre, «lo enterró en la arena» (vers. 12). Es obvio que esperaba mantener el asesinato en secreto. Sin embargo, sus intentos de controlar su historia fracasaron y la noticia se difundió rápidamente.

La interacción de Moisés con varios compañeros israelitas al día siguiente le preocupó. «¿Quién te ha puesto a ti como jefe y juez entre nosotros? ¿Acaso piensas matarme, como mataste al egipcio?» (vers. 14). Moisés esperaba que reconocieran que él era su defensor y que los sacaría de la esclavitud. Sin embargo, con este rechazo de sus compañeros israelitas, Moisés sabía que no sería bien recibido como colaborador y que la noticia no tardaría en llegar a las autoridades egipcias. Así que huyó. Lo que parecía una oportunidad para posicionarse como el libertador de Israel fracasó estrepitosamente. Moisés estaba ahora más lejos de sus objetivos que antes, pero Dios no lo abandonó.

¿Cómo podemos discernir en esta historia cuándo Moisés seguía a Dios y cuándo seguía sus propios pensamientos y planes? ¿Era el plan de Dios que Moisés matara al egipcio? ¿Hizo bien Moisés cuando huyó a la tierra de Madián, donde encontró esposa? Después de todo, Moisés podría no haber salido de Egipto y encontrado a su esposa si no hubiera matado al capataz. En Madián, Moisés mostró el mismo deseo de proteger a las jóvenes en el pozo que cuando protegió al esclavo israelita del capataz egipcio. ¿Actuó entonces en contra de la voluntad de Dios?

Desde nuestra limitada perspectiva, podríamos sugerir que Moisés quería seguir adelante, confiando en las habilidades que Dios le había dado. Con todo, intentar discernir la voluntad de Dios no siempre es fácil. Sea cual sea la forma en que veamos esta historia, podemos estar seguros de que Dios estaba actuando en la vida de Moisés. En Madián, Dios bendijo a Moisés y lo preparó aún más para confiar solo en él y no en sus propias capacidades.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

✓¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?

✓¿Qué preguntas te surgen?

✓¿Qué partes te parecen más difíciles?

✓¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?

✓¿Cómo te sientes cuando intentas hacer lo correcto y luego las cosas se desmoronan y te das cuenta de que quizá lo hiciste por la razón equivocada? ¿Cómo puedes saber si estás haciendo las cosas por la razón equivocada?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **4**

inVestiga

¿De qué manera los siguientes pasajes bíblicos arrojan luz sobre las primeras etapas de la vida de Moisés? ¿Te ayudan a discernir lecciones sobre cómo Dios nos guía hoy?

Otros relatos de la historia de Moisés:

Hechos 7: 17-29

Hebreos 11: 23-27

Intentos equivocados de hacer justicia:

Génesis 34: 25-31

Génesis 49: 5-7

Juicio contra los opresores:

Jeremías 22: 11-23

Amós 4: 1-3

✓ ¿Qué otros versículos o promesas vienen a tu mente en relación con Éxodo 2?

Escríbelo aquí







2ª SEMANA **5**

inVita

Depender de ti mismo

Al igual que Moisés, Jesús tuvo oportunidades para tomar los asuntos en sus manos y depender de su propia fuerza en lugar de confiar en su Padre. Cada tentación a la que se enfrentó Jesús presentaba una forma de eludir el difícil ministerio al que había sido llamado. Cuando el diablo lo tentó para que convirtiera las piedras en pan, lo estaba tentando para que hiciera las cosas de la manera más fácil (Mateo 4: 3). A decir verdad, no es tan difícil justificar la creación de comida para uno mismo cuando se está a punto de morir de hambre. Esto parecería especialmente cierto para Jesús, cuando sabía que tenía que permanecer vivo para completar la misión que Dios le había enviado a cumplir a la tierra. Así que, para Jesús, la tentación de crear comida era muy real. Como Moisés en Egipto, tuvo la tentación de usar sus habilidades para dar una solución lógica al problema inmediato. Sin embargo, Jesús había aprendido la lección que Moisés aún necesitaba aprender: cuando tienes una misión de Dios, no debes depender de tus propias capacidades. Debes esperar a que Dios actúe y dirija.

Cuando Satanás tentó a Jesús para que lo adorara (Mateo 4: 8-9), Jesús se vio de nuevo en una situación en la que debió ser muy tentador aceptar la oferta de Satanás. Jesús sabía el sufrimiento que le esperaba. Había leído las profecías del Antiguo Testamento. Sabía que le esperaba una vida de oprobio intentando cumplir su misión. Ganarse la adoración de todo el mundo por un camino más fácil debió de ser una tentación legítima. Aunque la mayoría de los cristianos actuales suelen presentar las tentaciones como algo no muy serio para Jesús, ya que él es Dios, en realidad fueron pruebas semejantes, pero más desafiantes a la que Moisés enfrentó cuando vio al egipcio golpear al esclavo israelita.

Además, al final del ministerio terrenal de Cristo, él fue tentado por un medio diferente de intentar las cosas por sí mismo. En esta tentación, los relatos evangélicos no mencionan específicamente que Jesús fuera tentado por Satanás. Más bien, encontramos escondida una frase sencilla, casi críptica, en la oración suplicante de Cristo a su Padre: «Pero que no se haga lo que yo quiero» (Mateo 26: 39). Aquí, Jesús reveló que no quería completar la misión. Quería que hubiera otro camino,

un camino más fácil. Pero había aprendido a confiar en el plan del Padre. Se sometió al Padre cuando dijo: «Sino lo que quieras tú» (vers. 39). En lugar de elegir su propio camino, Jesús se sometió al plan y al momento exacto asignado por su Padre.

Medita nuevamente en Éxodo 2 y busca a Jesús en el pasaje.

✓¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

✓¿De qué maneras te has encontrado con amos egipcios que golpean a un esclavo israelita? ¿Qué te llama Dios a hacer?

Escríbelo aquí







2.ª SEMANA 6

imPlícate

La experiencia de Moisés

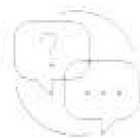
«¡Cuán grande había sido en sus resultados la influencia de aquella mujer hebrea, a pesar de ser una esclava desterrada! Toda la vida de Moisés y la gran misión que cumplió como caudillo de Israel dan fe de la importancia de la obra de una madre piadosa. Ninguna otra tarea se puede igualar a esta. En un grado sumo, la madre modela con sus manos el destino de sus hijos. Influye en las mentes y los caracteres, y trabaja, no solamente para el presente, sino también para la eternidad. Siembra la semilla que germinará y dará fruto, ya sea para bien o para mal. La madre no tiene que pintar una forma bella sobre un lienzo, ni cincelarla en un mármol, sino que tiene que grabar la imagen divina en el alma humana».— Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, cap. 22, p. 222

«Moisés se había convertido, en todos los sentidos, en un gran hombre. Como escritor, como líder militar y como filósofo, no tenía superior. El amor a la verdad y a la justicia se había convertido en la base de su carácter, y había producido una firmeza de propósito sobre la que ninguna veleidad de la moda, de la opinión o de las actividades podía influir. La cortesía, la diligencia y una firme confianza en Dios marcaron su vida. Era joven y vigoroso, rebosante de energía y fuerza varonil. Había simpatizado profundamente con sus hermanos en su aflicción, y su alma se había encendido con el deseo de liberarlos. Ciertamente, a la sabiduría humana le parecería que estaba en todo sentido capacitado para su obra».— Elena G. de White, *The Signs of the Times*, 19 de febrero de 1880

«Moisés fue demasiado rápido al matar al egipcio. Supuso que el pueblo de Israel entendía que la providencia especial de Dios lo había levantado para liberarlos. Pero Dios no quiso liberar a los hijos de Israel por medio de la guerra, como pensaba Moisés, sino por medio de su propio poder, para que la gloria le fuera atribuida solo a él.

»Dios anuló el acto de Moisés de matar al egipcio para realizar su propósito. En su providencia había introducido a Moisés en la familia real de Egipto, donde había recibido una educación esmerada; sin embargo, no estaba preparado para que Dios le confiara la gran obra para cuya realización lo había levantado. Moisés no podía abandonar inmediatamente la corte del rey y las indulgencias que se le concedían como nieto del rey, para realizar la obra especial de Dios. Debía tener tiempo para adquirir experiencia y educarse en la escuela de la adversidad y la pobreza. Su suegro temía a Dios, y era especialmente honrado de entre toda la gente que le rodeaba por su juicio previsor. Su influencia sobre Moisés era grande».— Elena G. de White, *Spiritual Gifts*, vol. 3, 1864, pp. 186-187





2ª SEMANA **7**

inQuiere

Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- **¿Cómo formó su madre el carácter de Moisés? ¿Cómo contribuyó la hija del faraón a la educación de Moisés?**
- **¿Cómo te prepararon tus padres para abandonar «la burbuja» en que fuiste educado y enfrentarte a ideas incompatibles con tu perspectiva cristiana del mundo?**
- **En la historia de Éxodo 2, ¿cuándo seguía Moisés el plan de Dios y cuándo seguía su propio camino? ¿Cómo puedes discernir la diferencia?**
- **¿Cómo anuló Dios los errores de Moisés y los utilizó para el bien?**
- **¿Cuál crees que podría haber sido el plan original de Dios para Moisés y la liberación de los israelitas?**
- **Pon un ejemplo de una injusticia contra la que te hayas manifestado. ¿Cómo fue recibida tu influencia?**
- **¿Has tenido alguna vez una experiencia en la que supieras que Dios te llamaba a hacer algo por él? ¿Cómo fue?**
- **¿Cómo sabes cuándo Dios te dice que esperes y cuándo te llama a actuar?**
- **¿Cómo ha sacado Dios algo bueno de las malas decisiones que has tomado?**

Tercera semana: **Éxodo 3–4**

Un encuentro con Dios





3ª SEMANA **1**

inTro

Tierra santa

¿Cómo conociste a Dios? Muchas personas que se convirtieron a la fe pueden describir un momento en el que sus vidas cambiaron radicalmente gracias a un determinado encuentro con Dios, a un momento en el que Dios captó su atención. Por otra parte, las personas que nacieron en un hogar cristiano y siempre han ido a la iglesia pueden pensar que siempre han conocido a Dios. En este capítulo, vemos a Moisés en un encuentro inesperado con Dios que lo cambió todo.

Moisés nació en el seno del pueblo de Dios, como miembro de la tribu de Leví. Su madre le enseñó acerca de Dios desde antes de que pudiera comprender. Luego, a una edad temprana, fue llevado al palacio real, y solo dependía de sus primeros recuerdos de su hogar para guiarse. Tras su intento de defender a los israelitas de la opresión egipcia y huir al otro lado del desierto, encontramos a Moisés cuidando las ovejas de su suegro. Todos sus sueños de hacer algo grande a favor del pueblo de Dios se habían desvanecido en un pasado lejano. Ya no estudiaba estrategia militar, geopolítica, ni a los dioses egipcios. Solo tenía que preocuparse de encontrar comida y agua para las ovejas. Entonces, después de que Moisés pasara cuarenta años cuidando rebaños, Dios por fin hizo acto de aparición, listo para presentarse a Moisés personalmente.

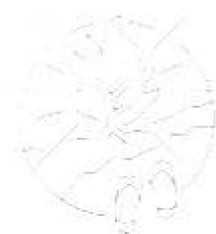
En el relato leemos que Dios se presentó a Moisés como «el ángel del Señor» (Éxodo 3: 2). El ángel del Señor se había aparecido varias veces en el libro del Génesis, tanto a Agar (Génesis 16: 7-11) como a Abraham (Génesis 22: 11-15). El ángel del Señor es también el que más

tarde acompañará a los israelitas por el desierto (Éxodo 14: 19). La identidad de este ángel del Señor es incierta al principio. ¿Es Dios mismo o es un mensajero de Dios? La narración lo aclara cuando, en Éxodo 3: 4, es Dios quien habla a Moisés. Debido a la santidad de Aquel que le habla, Moisés debe quitarse el calzado (vers. 5). Todo cambió en ese breve instante, cuando Dios le informó a Moisés de que sería él quien sacaría a Israel de la esclavitud. De la vida tranquila de un pastor, Moisés estaba a punto de ser catapultado al liderazgo de una nueva nación.

✓Escribe Éxodo 3: 1-6 de tu versión preferida de la Biblia.

✓O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual de los capítulos 3 y 4.

Escríbelo aquí 





3ª SEMANA **2**

inTerioriza

Ir para cumplir

Dios llamó a Moisés desde la zarza ardiente, pero le dijo que no se acercara más (Éxodo 3: 5). Sabiendo que la mente de Moisés debía de estar sumida en la confusión, Dios de inmediato se identificó: «Yo soy el Dios de tus antepasados. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob» (vers. 6). Luego le explicó el motivo de su aparición: «He bajado, para salvarlos» (vers. 8). Esta liberación se había estado gestando durante siglos (Génesis 15: 13-14).

Dios se refirió a los hebreos como «mi pueblo» (Éxodo 3: 7, 10). Si lees el libro de forma casual, es posible que pases por alto estas palabras, sin embargo, sientan las bases para el resto del libro. Los israelitas son el pueblo de Dios. Podrías decir: «Claro que lo son. Son descendientes de Abraham», no obstante, si eran el pueblo de Dios, ¿por qué tenían tantos problemas? ¿Por qué eran esclavos? ¿Por qué mataban a sus bebés? ¿Por qué esto había estado sucediendo durante décadas, o tal vez siglos? No podemos responder todas estas preguntas; cuando Dios se involucra en los asuntos humanos, a veces acaba pareciendo que no le importan. Pero sí le importan, aunque no lo parezca desde nuestra limitada perspectiva humana. A Dios le sigue importando, aun cuando no actúa tan rápido como creemos que debería o como nos gustaría que lo hiciera.

Desde el principio, Dios dejó claro que sería él quien obraría para liberar a Israel (vers. 8). Donde Moisés había fallado al golpear al egipcio, Dios tendría éxito al golpear a Egipto (vers. 20). Aun así, cuando Moisés se enteró de que tenía que ir a hablar con el faraón sobre el inminente éxodo, protestó (vers. 11). Este es el primero de los cinco intentos de Moisés para rechazar la orden de Dios.

En su primer intento de convencer a Dios de que él no era la persona más adecuada para la tarea, Moisés parecía preocupado por no ser alguien lo suficientemente importante como para convencer al faraón de que cumpliera la orden de Dios. Debido a la preocupación de Moisés, Dios trató de tranquilizarlo mediante una señal. Esta primera señal no sería inmediata. Dios prometió que cuando Moisés sacara a los israelitas de Egipto, lo adorarían en la misma montaña donde él y Moisés estaban hablando en ese momento. Esta señal requeriría que Moisés esperara bastante tiempo. En otras palabras, no era tanto una señal, más bien era una promesa. Como era de esperar, Moisés no

estaba convencido. Pidió aclaraciones sobre la identidad de Dios, pues suponía que los israelitas también querrían saberlo (Éxodo 3: 13). Aquí encontramos uno de los versículos más significativos de la Biblia. Dios reveló su nombre: «YO SOY EL QUE SOY» (vers. 14).

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

✓Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.

✓Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.

✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.

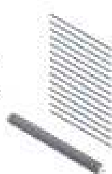
✓¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

Memoriza tus versículos favoritos de Éxodo 3 y 4. Escríbelos varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlos.

✓Si Dios se te apareciera como se le apareció a Moisés, ¿cuál crees que sería tu primera pregunta? ¿Por qué?

✓¿Qué crees que Dios quiso decir de sí mismo con la afirmación «YO SOY me ha enviado a ustedes» (Éxodo 3: 14)?

Escríbelo aquí







3ª SEMANA **3**

inTerpreta

Discutir con Dios

Moisés intentó discutir con Dios, aunque sin mucho éxito. Moisés se mostró escéptico: «Ellos no me creerán» (Éxodo 4: 1). La preocupación parece válida. Después de todo, ¿por qué iban a creer los dirigentes israelitas semejante afirmación, sobre todo de alguien que los había abandonado?

La respuesta de Dios fue equipar a Moisés con milagros para convencer a los líderes israelitas de que Dios se había acordado de ellos. En primer lugar, Moisés arrojó al suelo su cayado de pastor y lo vio convertirse en una serpiente. Luego, metió la mano en su túnica y al sacarla, estaba leprosa. Estos acontecimientos fueron impresionantes, pero no serían necesariamente convincentes para los egipcios. Dios reconoció a Moisés que el pueblo podría no prestarle atención: «Si no te creen ni te hacen caso con ninguna de estas dos señales, saca agua del río y derrámala sobre el suelo. En cuanto el agua que saques del río caiga al suelo, se convertirá en sangre» (vers. 9). Las preocupaciones de Moisés eran válidas. Incluso Dios reconoció que dos milagros podrían no convencer a los israelitas del liderazgo de Moisés.

Moisés se estaba quedando sin opciones para escapar de esta misión. Volvió a centrarse en sí mismo. «Dios», pareció decir, «te has equivocado de hombre. Quieres un líder, y todo el mundo sabe que los líderes tienen que ser oradores capacitados». Moisés estaba seguro de que esta excusa funcionaría. La respuesta de Dios muestra que él era consciente del impedimento de Moisés, pero, aun así, lo había elegido: «¿Quién le ha dado la boca al hombre? ¿Quién si no yo lo hace mudo, sordo, ciego, o que pueda ver? (vers. 11). Dios asume mucha responsabilidad con esto. Él afirma haber hecho a todas las personas, sin importar sus desafíos y limitaciones físicas. Dios da el mismo valor y dignidad a todas las personas, incluso a las que nacen con cuerpos imperfectos. La historia de Moisés nos recuerda que las discapacidades físicas no impiden a Dios utilizar a las personas en su obra.

Finalmente, en un último esfuerzo para evitar verse involucrado, Moisés suplicó a Dios que encontrara a alguien más, a cualquier otro: «¡Ay, Señor, por favor, envía a alguna otra persona!» (vers. 13). No ofreció ninguna excusa, solo un grito desde el corazón para que Dios no lo obligara. Entonces descubrimos que Dios también tiene emociones. Dios se enojó, cuando dijo, en esencia: «¡Pues ahí está tu hermano Aa-

rón, el levita! Yo sé que él habla muy bien. Además, él viene a tu encuentro. [...] Tú le hablarás a Aarón como si fuera yo mismo» (vers. 14, 16). Incluso en su enojo, Dios transigió con Moisés, proporcionando una manera para que dirigiera sin tener que soportar la carga de hablar en público.

Ante esto, Moisés se rindió. No ofreció más excusas. Simplemente regresó a casa y pidió permiso a su suegro para volver a Egipto. Al final, Dios tenía razón. Moisés realizó las señales como Dios le había ordenado, y «la gente quedó convencida. Y al saber que el Señor había puesto su atención en ellos y que había visto cómo sufrían, se inclinaron en actitud de adoración» (vers. 31). ¿A quién adoraron? Al Dios cuyo nombre es «YO SOY», el Dios Creador autoexistente que es la fuente de la vida misma.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

✓¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?

✓¿Qué preguntas te surgen?

✓¿Qué partes te parecen más difíciles?

✓¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?

✓Si pudieras tener una conversación con Dios, ¿cuál sería tu queja?

Escríbelo aquí





3ª SEMANA **4**

inVestiga

¿Cómo nos ayudan los siguientes pasajes bíblicos a comprender mejor el encuentro de Moisés con Dios?

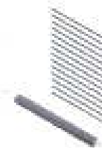
Encuentros comparables con Dios:

Isaías 6: 1-10
Hechos 9: 1-19

La divinidad de Jesús (ver inVita para más explicaciones):

Juan 8: 58
Isaías 9: 6
Mateo 1: 23
Juan 20: 28
1 Timoteo 3: 16

✓¿Qué otros versículos o promesas vienen a tu mente en relación con Éxodo 3 y 4?

Escríbelo aquí 





3ª SEMANA **5**

inVita

¿Quién es él?

Al leer las historias de señales y milagros que Dios obró a través de Moisés, podríamos preguntarnos qué valor tenían estos acontecimientos sobrenaturales. Jesús realizó muchos milagros para alentar la fe en sus seguidores, pero a menudo parece que la gente, aunque se alegraba de ser curada, seguía adelante con sus vidas. ¿Son los milagros la mejor manera de llevar a una persona a la fe? Claro, alguien podría verse obligado a concluir que estaba en presencia de lo sobrenatural, pero ¿cumpliría eso la misión definitiva de Dios? La respuesta parece ser no. Aun así, Jesús realizó milagros con mucha frecuencia. A veces, parece que Jesús no pudo evitarlo, como cuando devolvió la vida al hijo de la viuda de Naín (Lucas 7: 11-17). Jesús no esperó a que se lo pidieran. Simplemente actuó, sin esperar a ver si alguien tenía la fe necesaria. Pero Jesús no mostró sus habilidades sobrenaturales solo para ganar seguidores. Jesús estaba mostrando quién es él y, lo que es más importante, quién es su Padre.

Desde esta perspectiva, la afirmación «Yo soy» de Jesús en Juan 8: 58 (RV95) es quizá la más directa que hizo sobre su identidad. Citando Éxodo 3: 14, se identificó como el Dios del Antiguo Testamento. Todas las enseñanzas de Jesús giraban en torno a esta identidad. Todo lo que Jesús llevaría a cabo durante los últimos días de su ministerio se basaría en quién es él.

Todos parecían comprender que la cuestión de la identidad de Cristo era imperativa. Los escribas cuestionaron la identidad de Jesús y su afirmación de perdonar los pecados (Mateo 9: 2-8). Juan el Bautista quería estar seguro de quién era Jesús (11: 2-3). Los judíos exigieron una señal de Jesús para probar su identidad (12: 38). En cierto sentido, todos los milagros de Jesús eran para validar sus afirmaciones y su identidad. Por ejemplo, Jesús curó al paralítico, «para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados» (Marcos 2: 10, RV95).

Cuando Jesús preguntó a los discípulos quién decía la gente que era él, la lista era larga: «Algunos dicen que Juan el Bautista; otros dicen que Elías, y otros dicen que Jeremías o algún otro profeta» (Mateo 16: 14). Entonces Jesús los presionó para que declararan quién creían que

era él. Pedro confesó: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente» (16: 16). El futuro de la iglesia se basaría en la idea de que Jesús había sido enviado del cielo. Jesús nació en nuestro mundo para ser «Dios con nosotros» (1: 23). Con ese conocimiento, por fin comprendemos nuestro verdadero valor para Dios. Dios se entregó a sí mismo para estar con nosotros y salvarnos.

Compara Éxodo 3 con Juan 8: 58 para entender lo que dice sobre Jesús.

✓¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

✓¿Cómo puedes ayudar a las personas que tienen dificultades para comprender que Jesús es divino?

✓Para meditar y orar: ¿cómo respondes al ver a Jesús de esta manera?

Escríbelo aquí





3ª SEMANA **6**

imPlícate

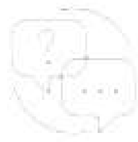
La garantía

«El mandato divino halló a Moisés sin confianza en sí mismo, tardo para hablar y tímido. Estaba abrumado con el sentimiento de su incapacidad para ser el portavoz de Dios ante Israel. Pero una vez aceptada la tarea, la emprendió de todo corazón, poniendo toda su confianza en el Señor. La grandeza de su misión exigía que ejercitara las mejores facultades de su mente. Dios bendijo su pronta obediencia, y llegó a ser elocuente, confiado, sereno y apto para la mayor obra jamás dada a hombre alguno. Este es un ejemplo de lo que hace Dios para fortalecer el carácter de los que confían plenamente en él, y sin reserva alguna cumplen sus mandatos.

»El hombre obtiene poder y eficiencia cuando acepta las responsabilidades que Dios deposita en él, y procura con toda su alma la manera de capacitarse para cumplirlas bien. Por humilde que sea su posición o por limitada que sea su habilidad, el tal logrará verdadera grandeza si, confiando en la fortaleza divina, procura realizar su obra con fidelidad. Si Moisés hubiera dependido de su propia fuerza y sabiduría, y se hubiera mostrado deseoso de aceptar el gran encargo, habría revelado su entera ineptitud para tal obra. El hecho de que un hombre comprenda sus debilidades, prueba por lo menos que reconoce la magnitud de la obra que se le asignó y que hará de Dios su consejero y fortaleza».— Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, cap. 22, pp. 230-231

«Por su humanidad, Cristo tocaba a la humanidad; por su divinidad, se asía del trono de Dios. Como Hijo del hombre, nos dio un ejemplo de obediencia; como Hijo de Dios, nos imparte poder para obedecer. Fue Cristo quien habló a Moisés desde la zarza del monte Horeb diciendo: "Yo soy el que soy [...]. Así dirás a los hijos de Israel: Yo soy me ha enviado a vosotros" (Éxodo 3: 14). Tal era la garantía de la liberación de Israel. Asimismo, cuando vino "en semejanza de los hombres", se declaró el Yo soy. El Niño de Belén, el manso y humilde Salvador, es Dios, "manifestado en carne" (1 Timoteo 3: 16). Y a nosotros nos dice: "Yo soy el buen pastor". "Yo soy el pan vivo". "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida". "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra" (Juan 10: 11; 6: 51). "Yo soy la seguridad de toda promesa". "Yo soy; no tengáis miedo". "Dios con nosotros" es la seguridad de nuestra liberación del pecado, la garantía de nuestro poder para obedecer la ley del cielo».— Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 1, p. 16





3ª SEMANA **7**

inQuiere

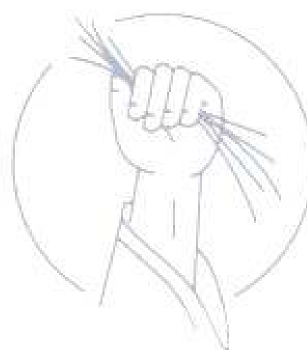
Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- **¿Hasta qué punto vio Dios la opresión de Israel, sintió su dolor y escuchó su clamor? (Éxodo 3: 7-10).**
- **¿Cómo te sentirías si fueras un israelita que viviera antes de la época de Moisés, esperando la liberación?**
- **¿Por qué crees que Dios no liberó antes a Israel?**
- **¿Por qué Moisés era tan reacio a ser el elegido por Dios para liberar a Israel? (Éxodo 3: 11; 4: 1, 10-13).**
- **¿Qué cambió en la actitud de Moisés en los cuarenta años posteriores a matar al egipcio? (Éxodo 3: 11-15).**
- **¿Qué parte de la indecisión de Moisés tenía que ver con la humildad y qué otra parte con su obstinación?**
- **¿Por qué eligió Dios una montaña remota en lo profundo del desierto como lugar de encuentro con su pueblo? (Éxodo 3: 1, 12).**
- **¿Por qué es tan importante la identidad de Jesús para nuestra salvación? (Éxodo 3: 14; Juan 8: 58).**
- **¿Cómo pueden saber los jóvenes de hoy adónde los llama Dios a ir y qué los llama a hacer?**

Cuarta semana: **Éxodo 5–6**

Confrontando al faraón





4ª SEMANA **1**

inTro

¿Que quieres que haga quééé?

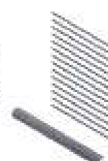
A veces, Dios llama a una persona para que haga cosas extraordinarias, lo que conlleva una mayor responsabilidad de vivir fielmente para Dios. Porque antes de guiar a otros, necesitamos poner en orden nuestra propia casa.

Esto es lo que le pasó a Moisés. Después de salir de la casa de su suegro para cumplir el mandato de Dios, el Señor interrumpió a Moisés con un mensaje sorprendente (Éxodo 4: 24). Este encuentro fue totalmente distinto al de la zarza ardiente. Moisés había obedecido y había partido hacia Egipto para sacar a los israelitas de la esclavitud, pero eso no significaba que Dios bendijera todo lo que Moisés estaba haciendo. Cuando vemos al Señor enfrentarse a Moisés, resulta impactante descubrir que Dios pretendía matarlo.

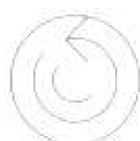
El hecho de que sea solo una brusca y breve interrupción de un relato más largo no debe restarle importancia. El texto ni siquiera se detiene a decir por qué Dios fue a matar a Moisés. Sin embargo, la esposa de Moisés, Séfora, sabía cuál era el problema y se apresuró a arreglarlo circuncidando a su hijo. Una vez cumplida esa señal del pacto, el Señor dejó marchar a Moisés (vers. 25-26). Moisés era muy consciente de que «no había cumplido con la condición que podía dar a su hijo el derecho a recibir las bendiciones del pacto de Dios con Israel, y tal descuido por parte del jefe elegido no podía menos que menoscabar ante el pueblo la fuerza de los preceptos divinos» (Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, cap. 22, p. 231). El papel de Séfora en este breve segmento sugiere que pudo haber estado involucra-

da en que su hijo no fuera circuncidado. Ella y Moisés se enfrentaron a los requisitos de Dios y a la importancia de seguir incluso lo que parece ser algo trivial. Dios no podía nombrar a Moisés líder de su pueblo mientras descuidaba un deber por todos conocido.

✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 5: 1-5. O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual de Éxodo 5 y 6.

Escríbelo aquí 





4ª SEMANA **2**

inTerioriza

«¡Deja ir a mi pueblo!»

Una vez circuncidado su hijo y cumplido el pacto, Moisés regresó al monte de Dios y allí se reunió con su hermano Aarón. El mayor problema era lo que estaban llamados a hacer en Egipto: exigir al hombre más poderoso del mundo que dejara libres a los esclavos israelitas. Egipto era la nación más poderosa de la tierra y ya tenía una historia impresionante desde siglos atrás. Era la cultura más importante de la antigüedad. Suministró gran parte de la riqueza y los alimentos del mundo antiguo hasta la época del Imperio Romano. Moisés y Aarón fueron llamados a un enorme desafío.

Dios ordenó a Moisés y a Aarón que solo pidieran permiso para llevar a los hebreos en un viaje de tres días al desierto para ofrecer sacrificios al Señor su Dios (Éxodo 3: 18). No sabemos por qué la liberación de Israel comenzó con una petición de salir solo tres días. Algunos eruditos sugieren que Moisés fue deshonesto al pedir tres días, ya que él sabía que el plan era liberar a los israelitas por completo. Aun así, la Biblia deja claro que Moisés estaba haciendo lo que Dios le había ordenado. Entonces, ¿por qué Dios le dijo a Moisés que pidiera este viaje de tres días? Tal vez estaba tratando de suavizar el impacto de la eliminación de la mano de obra del faraón. También es posible que esto se refiera a la señal original que Dios le dio a Moisés en el monte Horeb: que los israelitas lo adorarían en Horeb, el monte de Dios. En cualquier caso, el faraón vio esta petición exactamente como lo que era: una oportunidad para descansar de su trabajo.

La controversia que siguió fue mucho más que el derecho de los israelitas a descansar de sus trabajos. Se trataba de su derecho a adorar a Dios. Para el faraón, se trataba de un desafío intolerable por parte de un dios desconocido y rival. Los faraones estaban obsesionados con representar su estrecha conexión con los dioses. Los monumentos que hemos encontrado indican que incluso afirmaban descender de los propios dioses. En la concepción del faraón, si los israelitas eran meros esclavos bajo su control, entonces, ¿por qué debería temer a su Dios? Con una actitud de incredulidad y desdén, el faraón escuchó a Moisés y a Aarón explicar que el Señor Dios de Israel había dicho: «Deja ir a mi pueblo al desierto, para que haga allí

una fiesta en mi honor». A lo que, desafiante, respondió: «¿Quién es el Señor?» (Éxodo 5: 1-2). Moisés esperaba esta pregunta, incluso de su propio pueblo. No era de extrañar que el faraón también cuestionara la identidad de este Dios desconocido.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

✓Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.

✓Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.

✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.

✓¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 5–6. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

✓¿Cómo crees que se sintió Moisés cuando iba a enfrentarse al hombre más poderoso del mundo?

✓¿Qué tarea aparentemente imposible te llama Dios a realizar?

Escríbelo aquí




4ª SEMANA **3**

inTerpreta

El panorama empeora

La petición de un viaje de tres días al desierto para ofrecer sacrificios a Dios era razonable, pero desde ese momento el faraón mostró su duro carácter como respuesta a esta sencilla petición. No tenía ningún interés en permitirles a los esclavos hebreos adorar a su Dios ni en darles un descanso de su trabajo. El faraón exclamó airadamente: «¡Ustedes no son otra cosa que unos holgazanes!» (Éxodo 5: 17). El asunto fue de mal en peor para los israelitas. El faraón ordenó a los capataces que dejaran de proporcionar paja a los esclavos, pero que siguieran exigiéndoles el mismo nivel de producción que antes. Su trabajo se volvió más duro y exigente. Los capataces se volvieron más crueles que nunca. Cuando Dios apareció prometiendo la libertad, parece que sus vidas empeoraron.

Los capataces israelitas se dirigieron a Moisés y Aarón, y les expresaron su malestar: «Que el Señor mire lo que ustedes han hecho y los castigue» (vers. 21). La desafortunada y cruel respuesta del faraón había convencido a los dirigentes judíos de que Dios no estaba obrando a través de Moisés. Así que los capataces israelitas culparon a Moisés de empeorar su situación. Temían que el faraón los matara porque habían despertado su ira. A estas alturas, los israelitas no respetaban a Moisés y no pensaban seguir sus instrucciones (6: 12).

El pueblo de Dios a menudo llega a conclusiones erróneas cuando se enfrenta a pruebas. Cuando no podemos controlar los acontecimientos de nuestra vida, especialmente los malos, recurrimos a un Poder mayor para que nos ayude. Si las cosas empeoran, nuestra conclusión suele ser que nuestro Dios es débil e incapaz de socorrernos. No obstante, el pueblo de Dios no debe medir la presencia de Dios en sus vidas en función de lo bien que les va. De hecho, de esta historia se desprende justo lo contrario: si te va mal, puede ser una señal de que Dios está cerca, obrando por tu salvación. El diablo es un enemigo muy activo que siempre busca incomodar y desanimar al pueblo de Dios. Las cosas a menudo empeoran antes de mejorar.

Desde los confines de nuestras pacíficas vidas, es fácil mirar atrás a las luchas de los israelitas y considerarlos débiles en su fe. Tenían que aprender muchas lecciones importantes de confianza y pacien-

cia. En nuestras propias vidas, debemos ser conscientes de que hay resistencia y contratiempos cuando seguimos a Dios. La parte más difícil de un embarazo es justo antes del parto. La madre puede sentir que se acerca el parto cuando aumenta el dolor. Anímate, porque el sufrimiento bien puede ser un signo de la presencia de Dios, más que un indicador de su ausencia.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

✓¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?

✓¿Qué preguntas te surgen?

✓¿Qué partes te parecen más difíciles?

✓¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?

✓¿Cómo te sientes cuando haces lo que Dios manda y las cosas empeoran en tu vida?

✓¿Cómo combates la tentación de medir la presencia de Dios en tu vida por lo bien que te van las cosas?

Escríbelo aquí





4ª SEMANA **4**

inVestiga



¿Cómo explican los siguientes pasajes bíblicos la importancia de que Dios liberara a su pueblo de Egipto para conducirlo a la tierra prometida?

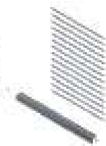
La promesa a Abraham y a su descendencia:

- **Génesis 15: 1-16**
- **Génesis 17: 1-14**
- **Génesis 26: 2-5**
- **Génesis 28: 13-15**

Dificultad para recibir la promesa:

- **Génesis 34: 30**
- **Números 14: 1-12**

✓¿Qué otros versículos o promesas vienen a tu mente en relación con Éxodo 5 y 6?

Escríbelo aquí 




4ª SEMANA **5**

inVita

¿Por qué me has abandonado?

En Éxodo 5: 22-23, Moisés clamó: «Señor, ¿por qué tratas mal a este pueblo? ¿Para qué me enviaste? Desde que vine a hablar con el faraón en tu nombre, él ha maltratado aún más a tu pueblo, y tú no has hecho nada para salvarlo». Desanimado por la adversidad y el aparente fracaso de su misión, se preguntó si Dios estaba en realidad presente.

Encontramos experiencias paralelas en la vida de Jesús. Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades, «estuvo sometido a las mismas pruebas que nosotros; solo que él jamás pecó» (Hebreos 4: 15). En momentos cruciales de su vida en los que parecería que Dios Padre debería haber estado más cerca, parecía estar muy lejos de él. Por ejemplo, cuando Jesús estuvo en el desierto. El Evangelio de Mateo describe el bautismo del Señor a manos de Juan al comienzo de su ministerio. Su Padre habló desde el cielo y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma de paloma. Podríamos decir que fue una experiencia en «la cima de la montaña». Luego, ese mismo Espíritu lo condujo al desierto, donde estuvo expuesto a terribles tentaciones del diablo. Pasó cuarenta días sin comer, y entonces, cuando su cuerpo ya no podía estar más débil, apareció el diablo. Satanás en persona fue a acosar a Jesús. Imagínate que Jesús basara su relación y su confianza en su Padre según la experiencia del momento.

Más tarde, cuando la misión de Jesús lo llevó a Jerusalén y a una cruz romana, lo encontramos de nuevo en una situación en la que habría sido muy fácil desanimarse y sucumbir a pensamientos de duda respecto al amor de Dios por él. En Getsemaní, dijo a sus discípulos: «Mi alma está muy triste, hasta la muerte» (Mateo 26: 38). En lugar de animarlo y apoyarlo, sus mejores amigos lo abandonaron.

En la cruz, Jesús fue sometido a la prueba definitiva cuando parecía que todo lo que había intentado hacer había fracasado. Uno de sus discípulos más respetados lo había traicionado, uno de sus discípulos más cercanos lo había negado y el resto lo había abandonado. En la cruz, todos lo miraban como a un mesías fracasado, pensaban

que «Dios lo había herido» (Isaías 53: 4). Al final, Jesús clamó: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mateo 27: 46). Pocas cosas son peores que sentirse abandonado. Una cosa es ser castigado, otra, es ser abandonado. Todo parecía decirle a Jesús que estaba solo. Nadie estaba a su lado. Sin embargo, su Padre estaba allí, escondido en la oscuridad.

Todo lo que experimentó Jesús nos asegura que cuando nos enfrentamos a circunstancias difíciles en la vida, podemos confiar en que hay más a nuestro alrededor de lo que podemos ver. Podemos confiar en que Dios sigue estando presente, incluso en nuestros momentos más oscuros (Salmo 18: 11). Podemos saber que hay más a nuestro favor que en nuestra contra (2 Reyes 6: 16). No tenemos que juzgar nuestra relación con Dios en función de lo que estamos experimentando en el momento.

Medita nuevamente en Éxodo 5 y 6 y busca a Jesús ahí.

✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

✓ Qué crees que estaba experimentando Jesús cuando clamó a su Padre: «¿Por qué me has abandonado?».

Escríbelo aquí



4ª SEMANA 6

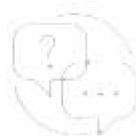
imPlícate

Un Salvador personal

«Durante todos los años de servidumbre pasados en Egipto, existían entre los israelitas algunos que se habían mantenido fieles a la adoración de Jehová. Estos se preocupaban profundamente cuando veían a sus hijos presenciar diariamente las abominaciones de los paganos, y aun postrarse ante sus dioses falsos. En su dolor clamaban al Señor pidiéndole liberación del yugo egipcio, para poder librarse de la influencia corruptora de la idolatría. No ocultaban su fe, sino que declaraban a los egipcios que el objeto de su adoración era el Creador del cielo y de la tierra, el único Dios verdadero y viviente. Y repasaban las evidencias de su existencia y poder, desde la creación hasta los días de Jacob. Así tuvieron los egipcios oportunidad de conocer la religión de los hebreos; pero desdeñaron que sus esclavos los instruyeran y trataron de seducir a los adoradores de Dios prometiéndoles recompensas, y al fracasar esto, empleaban las amenazas y crueldades.

»Los ancianos de Israel trataron de sostener la desfalleciente fe de sus hermanos, repitiéndoles las promesas hechas a sus padres, y las palabras proféticas con que, antes de su muerte, José predijo la liberación de su pueblo de Egipto. Algunos escucharon y creyeron. Otros, mirando las circunstancias que los rodeaban, se negaron a tener esperanza. Los egipcios, al saber lo que pasaba entre sus siervos, se mofaron de sus esperanzas y desdeñosamente negaron el poder de su Dios. Les señalaron su situación de pueblo esclavo, y dijeron burlonamente: "Si vuestro Dios es justo y misericordioso y posee más poder que los dioses de Egipto, ¿por qué no os libra?" [...]

»Los hebreos habían esperado obtener su libertad sin ninguna prueba especial de su fe, sin penurias ni sufrimientos verdaderos. Pero aún no estaban preparados para la liberación. Tenían poca fe en Dios, y no querían soportar con paciencia sus aflicciones hasta que él creyera conveniente obrar por ellos. Muchos se conformaban con permanecer en la servidumbre, antes que enfrentar las dificultades que acompañarían el traslado a una tierra extraña; y los hábitos de algunos se habían hecho tan parecidos a los de los egipcios que preferían vivir en Egipto. Por lo tanto, el Señor no los liberó mediante la primera manifestación de su poder ante el faraón. Rigió los acontecimientos para que se desarrollara más plenamente el espíritu tiránico del rey egipcio, y para revelarse a su pueblo. Cuando vieran su justicia, su poder y su amor, elegirían dejar Egipto y entregarse a su servicio. La tarea de Moisés habría sido mucho menos difícil de no haber sido que muchos israelitas se habían corrompido tanto que no querían abandonar Egipto». — Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, cap. 23, pp. 235-236



4ª SEMANA 7

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- **¿Por qué Dios es tan exigente con asuntos que podríamos considerar insignificantes, como la circuncisión del hijo de Moisés? (Éxodo 4: 24-26).**
- **¿Cuánto valor necesitó Moisés para enfrentarse al hombre más poderoso del mundo?**
- **¿Por qué crees que Dios le indicó a Moisés que solo pidiera tiempo para un viaje de tres días al desierto?**
- **¿Por qué crees que Dios permitió que el panorama se complicara para los israelitas después de que Moisés obedeciera su orden de confrontar al faraón?**
- **Ante las dudas que te hayan asaltado sobre la presencia de Dios en tu vida, ¿qué te ha dado fuerzas para seguir creyendo?**
- **Lee Éxodo 6: 2-9. ¿Cómo responde Dios al sufrimiento de su pueblo? ¿Qué promesas nos comparte?**
- **Para los que esperamos la segunda venida de Jesús, ¿qué lecciones podemos aprender de la antigua promesa de Dios de liberar a Israel? ¿Cómo se repetirá la historia?**
- **¿Qué papel desempeñan las dificultades a la hora de prepararnos para lo que Dios quiere llevar a cabo en nuestras vidas?**
- **¿Qué pruebas estás experimentando en este momento? ¿Para qué crees que te está preparando Dios?**

Plagas por doquier





5ª SEMANA **1**

inTro

En busca del control

¿A quién o qué recurres cuando tienes problemas? Quizás haya alguien en quien sabes que puedes confiar cuando necesitas algo, bien sea comida, dinero, cobijo o simplemente apoyo. Puede que no pidas ayuda muy a menudo, pero sabes que si alguna vez tienes problemas, hay un lugar al que puedes acudir en busca de ayuda. Algunas personas confían en amigos o familiares de prestigio para que les ayuden a salir adelante en la vida, para avanzar en sus carreras o para que los protejan de las consecuencias de sus actos.

¿Qué harías si no tuvieras a nadie que te ayudara cuando tuvieras problemas? Cuando las dificultades se multiplican y la presión aumenta, la gente suele crear sus propias «soluciones». Dependiendo de la persona y de la necesidad concreta, cuando la gente siente que su vida está fuera de su control, suele recurrir a las redes sociales, la pornografía, el consumo de sustancias o las relaciones tóxicas, entre otras.

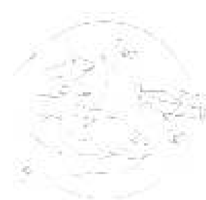
La gente del mundo antiguo también se enfrentaba a dificultades que escapaban a su control. En Egipto, una pregunta recurrente era: «¿Proporcionará el río Nilo la cantidad de agua adecuada este año para que podamos tener una buena cosecha?». El río Nilo, uno de los más importantes del mundo antiguo, proporcionaba riego a todo el país y era una de las claves de la grandeza de la civilización egipcia. Sin embargo, el río podía ser caprichoso. Las crecidas podían subir demasiado en el valle del Nilo, y entonces no podrían cultivar. Poca agua significaba sequía y, de nuevo, no tendrían alimentos que comer. Los egipcios no tenían muchas opciones eficaces para controlar el voluble río, así que recurrían a sus dioses en busca de ayuda. No se trataba solo del Nilo; había que controlar muchas otras cosas de la naturaleza. Creer en dioses que podían regular estas fuerzas de la naturaleza fuera de con-

trol era una practica cultural fundamental en aquella epoca, que llevo a los egipcios a una confrontacion directa con el Dios de los hebreos. Por supuesto, el resultado fue desastroso para las deidades egipcias.

- ✓Escribe de tu version preferida de la Biblia Éxodo 7: 1-5. O si lo prefieres, puedes hacer un bosquejo de cada plaga y lo que significa tal como se registra en Éxodo 7–10.

Escríbelo aquí



5ª SEMANA **2**

inTerioriza

Serpientes vivas

Las plagas de Egipto son uno de los acontecimientos más conocidos de la Biblia. Fueron de naturaleza épica, y causaban una destrucción creciente a medida que caía cada una de ellas. Para entender la razón de esta devastación, es importante examinar cómo las plagas representan una contienda entre el Dios de Israel y los dioses egipcios.

La negativa del faraón a permitir que los hebreos emprendieran un viaje de tres días al desierto para adorar a Dios preparó el terreno para las diez plagas. El faraón dijo: «¿Quién es el "Señor", para que yo le obedezca y deje ir a los israelitas? Ni conozco al Señor, ni tampoco voy a dejar ir a los israelitas» (Éxodo 5: 2). El faraón dejó claro que no creía que el Dios de los hebreos fuera alguien a quien debiera obedecer.

En respuesta, Dios dijo a Moisés: «Ahora verás lo que voy a hacer con el faraón, porque solo con la fuerza los dejará salir de su país; es más, él mismo les dirá que se vayan» (6: 1). La competencia comenzó con la vara de Aarón. Dios le dijo a Moisés que cuando el faraón pidiera ver un milagro, Aarón debía arrojar su vara y ver cómo se convertía en una serpiente (7: 8-9). Con todo, cuando Aarón lo llevó a cabo, los hechiceros del faraón hicieron exactamente lo mismo (vers. 11). Dios contraatacó haciendo que la serpiente de Aarón se tragara las serpientes de los magos. Lo que este encuentro inicial deja claro es que se trataba de un enfrentamiento entre los dioses de Egipto y el Dios de los hebreos. Los magos egipcios fueron capaces de imitar el poder sobrenatural de Dios, lo que dejaba al pueblo la opción de decidir quién era el verdadero Dios. Esto explica también por qué el faraón endureció su corazón ante la orden de Moisés.

La lucha contra las serpientes fue solo el principio. Las plagas que siguieron fueron una destrucción sistemática de todo el panteón egipcio. Aunque a menudo se las denomina plagas, el texto hebreo se refiere a ellas como señales y maravillas/prodigios/cosas asombrosas (vers. 3, DHH, RV95). Esto subraya que detrás de las plagas había un poder sobrenatural. No eran meros fenómenos de la naturaleza.

La narración está cuidadosamente organizada. Las nueve primeras plagas se agrupan de tres en tres, lo que deja a la décima plaga como algo único. Cada grupo comienza con un encuentro de Moisés con el

faraón a primera hora de la mañana y un mensaje de advertencia (7: 15; 8: 20; 9: 13), y luego se produce la tercera plaga de cada grupo sin advertencia previa.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

Memoriza tus versículos favoritos de Éxodo 7–10. Escríbelos varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlos.

- ✓¿Te gustan las serpientes? ¿Por qué crees que a la mayoría de la gente no le gustan?

Escríbelo aquí 



5ª SEMANA **3**



inTerpreta

Comienza el enfrentamiento

Las plagas fueron un ataque asombroso y coordinado contra los dioses egipcios. El poder económico de Egipto provenía del río Nilo, por lo que Dios comenzó su demostración allí, convirtiéndolo en sangre. No obstante, los magos del faraón imitaron esta hazaña y, de nuevo, el corazón del faraón se endureció. Siete días después, ocurrió la siguiente señal, y la tierra se cubrió de ranas. Una vez más, los magos de Egipto realizaron la misma señal (Éxodo 8: 7). El faraón estaba preocupado por la sobreabundancia de ranas, así que le pidió a Moisés que las hiciera desaparecer. Moisés accedió, pero hizo que el faraón fijara el tiempo, para que supiera que era el poder de Dios el que revertía la plaga (vers. 9-10). Aun así, cuando las ranas desaparecieron, el faraón volvió a endurecer su corazón. Una tercera plaga de piojos cayó sin previo aviso sobre la tierra; esta vez los magos del faraón fueron incapaces de reproducir la plaga. Podríamos esperar que la reacción del faraón fuera diferente debido a esto. Sus magos confesaron que era el «dedo de Dios» (vers. 19, RV95), pero su hábito de resistirse a Dios se había fortalecido con el tiempo. El faraón se estaba volviendo más y más obstinado.

Dios envió la cuarta plaga, esta vez moscas. Para seguir demostrando su superioridad sobre los dioses del faraón, protegió la tierra de Gosén, donde vivían los israelitas. Las siguientes plagas se produjeron en rápida sucesión, mientras el faraón cedía y luego se retractaba de su permiso para liberar a los israelitas. El corazón del faraón se volvía cada vez más resistente con cada plaga.

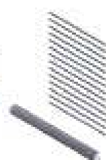
Por consiguiente, Dios utilizó la obstinación del faraón para ayudar a los israelitas a ver más claramente su poder. Cuando Moisés y Aarón advirtieron al faraón de la llegada de la octava plaga, que consistía en langostas, los siervos del faraón lo instaron a que accediera a las peticiones de los hermanos. Estaban empezando a confiar en las palabras de Moisés. Debido a esta presión, el faraón accedió a dejar libres solo a los hombres y que las mujeres y los niños se quedaran. Moisés insistió en que dejara ir a todo el pueblo. El faraón se negó y comenzó la plaga de langostas. Una vez más, el faraón confesó su

pecado a Moisés a causa de la destrucción de las langostas, y Moisés pidió a Dios que detuviera la plaga. De nuevo, el corazón del faraón se endureció y se negó a dejar en libertad al pueblo. Entonces cayó una última plaga no anunciada, la novena plaga de las tinieblas, que cubrió la tierra durante tres días. Ante esto, el faraón cedió aún más, ofreciendo dejar libre al pueblo siempre y cuando dejaran atrás el ganado. Moisés se negó, pues afirmó que las ovejas y las vacas les eran necesarias para los sacrificios cuando adoraran al Señor. Con esto, por última vez el corazón del faraón se endureció, así que echó a Moisés de su presencia, no sin antes decirle que nunca más volvería a ver su rostro.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓¿Qué preguntas te surgen?
- ✓¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓¿Has luchado alguna vez contra Dios? ¿Cómo se resolvió la situación?

Escríbelo aquí







5ª SEMANA **4**

inVestiga

¿Cómo nos ayudan los siguientes pasajes a comprender mejor el significado de las plagas?

Los magos y sus encantamientos:

Génesis 41: 8
Daniel 1: 20
Daniel 2: 1, 27

Señales y prodigios en Egipto:

Salmo 78: 40-55
Salmo 105: 23-38
Salmo 135: 5-9

Otras plagas:

Deuteronomio 28: 21, 27
Apocalipsis 15: 1
Apocalipsis 16

✓ ¿Qué otros versículos/promesas vienen a tu mente relacionados con Éxodo 7–10?

Escríbelo aquí 




5ª SEMANA **5**

inVita

La bondad de Dios

Las plagas que Moisés llevó a cabo con el poder de Dios fueron diseñadas para convencer a la gente del verdadero carácter del Señor; sin embargo, hoy en día, algunas personas cuestionan el amor y la bondad de Dios cuando leen acerca de la destrucción causada por estas plagas. Ven las plagas solo como un acto de venganza. Esas mismas personas suelen criticar a Dios por permitir que el mal continúe durante demasiado tiempo. Cuando Dios permite que continúe la injusticia, la gente lo culpa por no actuar con suficiente rapidez, y cuando Dios interviene para liberar, la gente lo culpa de hacer demasiado. Para los israelitas, las plagas fueron actos de misericordia para liberarlos de las garras de la tiranía; para los egipcios, las plagas eran invitaciones a arrepentirse de su maldad y a reconocer la soberanía del Eterno.

A lo largo de las plagas, Dios mostró misericordia a los egipcios y les brindó todas las oportunidades posibles para arrepentirse. Por ejemplo, unas veinticuatro horas antes de enviar la séptima plaga, Moisés advirtió a los siervos del faraón sobre el granizo que se avecinaba para que los que creyeran tuvieran tiempo suficiente de proteger a sus siervos y a su ganado (Éxodo 9: 18-21). Antes de que cayera la décima y más terrible plaga, Dios les dio una última oportunidad para arrepentirse y evitar el peor de todos los juicios. La novena plaga consistió en tres días de oscuridad (10: 21-23), que dieron al faraón una especie de «tiempo fuera» para reflexionar sobre sus recientes decisiones y sus consecuencias. En última instancia, las plagas demostraron que no había cambio de parecer.

Una señal que atrae a una persona puede apartar a otra. Cuando leemos la historia de Jesús en los Evangelios, encontramos que Cristo también utilizó señales y milagros como demostración de su poder. Realizó tantos milagros que la gente perdió la cuenta (Juan 21: 25). Los milagros de Jesús incluían convertir el agua en vino (Juan 2: 1-12), expulsar a los demonios (Marcos 1: 21-28), curar la lepra (Lucas 17: 12-19), sanar a los cojos y paralíticos (Mateo 9: 1-8), calmar tormentas (Lucas 8: 22-25), alimentar a las multitudes (Mateo 14: 13-21) y resucitar a los muertos (Juan 11: 38-44). Aun así, los fariseos atribuyeron estos milagros al poder de Satanás (Mateo 12: 24). ¡¿Puedes creerlo?!

La resistencia de la gente a que Jesús manifestara su poder contra las fuerzas demoniacas cuando estuvo en la tierra fue similar a las reacciones de los egipcios al poder de Dios manifestado en juicio contra los poderes demoniacos de Egipto. No importa qué señales y maravillas se realicen, la gente todavía tiene que escoger si cree en el poder de Dios o no.

Medita nuevamente en Éxodo 7–10 y busca a Jesús en el pasaje.

- ✓ ¿En qué otros casos ves la misericordia de Dios mezclada con sus juicios?
- ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ✓ ¿Por qué los milagros suscitan reacciones tan contradictorias?

Escríbelo aquí







5ª SEMANA **6**

imPlícate

Milagros falsos

«Los magos no convirtieron sus varas en verdaderas serpientes; ayudados por el gran engañador, produjeron esa apariencia mediante la magia. Estaba más allá del poder de Satanás cambiar las varas en serpientes vivas. El príncipe del mal, aunque posee toda la sabiduría y el poder de un ángel caído, no puede crear o dar vida; esta prerrogativa pertenece únicamente a Dios. Pero Satanás hizo todo lo que estaba a su alcance. Produjo una falsificación. Para la vista humana las varas se convirtieron en serpientes. Así lo creyeron el faraón y su corte. Nada había en su apariencia que las diferenciara de la serpiente producida por Moisés. Aunque el Señor hizo que la serpiente verdadera se tragara a las falsas, el faraón no lo consideró como obra del poder de Dios, sino como resultado de una magia superior a la de sus siervos.

»El faraón deseaba justificar la terquedad que manifestaba al resistirse al mandato divino, y buscó algún pretexto para menospreciar los milagros que Dios había hecho por medio de Moisés. Satanás le dio exactamente lo que quería. Mediante la obra que realizó por intermedio de los magos, hizo aparecer ante los egipcios a Moisés y Aarón como simples magos y hechiceros, y dio así a entender que su demanda no merecía el debido respeto al mensaje de un ser superior. De esta manera, la falsificación satánica logró su propósito; envalentonó a los egipcios en su rebelión y provocó el endurecimiento del corazón del faraón contra la convicción del Espíritu Santo. Satanás también esperaba turbar la fe de Moisés y de Aarón en el origen divino de su misión, a fin de que sus propios instrumentos prevaleciesen. No quería que los hijos de Israel fueran libertados de su servidumbre, para servir al Dios viviente.

»Pero el príncipe del mal tenía todavía un objeto más profundo al hacer sus maravillas por medio de los magos. Él sabía muy bien que Moisés, al romper el yugo de la servidumbre de los hijos de Israel, prefiguraba a Cristo, quien había de quitar el yugo del pecado de sobre la familia humana. Sabía que cuando Cristo apareciera, haría grandes milagros para mostrar al mundo que Dios lo había enviado. Satanás tembló por su poder. Falsificando la obra que Dios hacía por medio de Moisés, esperaba no tan solo impedir la liberación de Israel, sino ejercer además una influencia que a través de las edades venideras destruiría la fe en los milagros de Cristo. Satanás trata constantemente de falsificar la obra de Jesús, para establecer su propio poder y sus pretensiones. Induce a los hombres a explicar los milagros de Cristo como si fueran resultado de la capacidad y del poder humanos. De esa manera destruye en muchas mentes la fe en Cristo como Hijo de Dios, y las lleva a rechazar los bondadosos ofrecimientos de misericordia hechos mediante el plan de redención».— Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, cap. 23, p. 238-239





5ª SEMANA 7

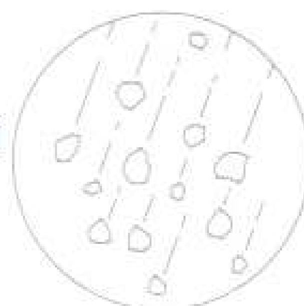
inQuiere

Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- **¿Qué crees que llevó al faraón a rechazar continuamente las peticiones de Dios?**
- **¿Has leído alguna vez sobre los dioses egipcios? Busca algunos de ellos en internet (por ejemplo, www.britannica.com/list/11-egyptian-gods-and-goddesses, en inglés). ¿Por qué querría Dios atacar a los dioses de otro país?**
- **¿Siguen produciéndose hoy falsos milagros como los de los magos egipcios? Considera Mateo 24: 24; Apocalipsis 13: 13-14; 16: 14.**
- **¿Qué consiguen los milagros y qué no consiguen?**
- **¿Qué milagros has visto?**
- **¿Son importantes los milagros para la experiencia cristiana? ¿Por qué sí o por qué no?**
- **¿Cómo mostró Dios su misericordia a los egipcios?**
- **¿Qué importancia ves en que algunos de los siervos del faraón creyeran y apoyaran a Moisés?**
- **¿Cuál era el propósito de las plagas? ¿Por qué son tan importantes en el Antiguo Testamento?**

El corazón del faraón se endurece





6ª SEMANA **1**

inTro

¿Tengo yo alguna participación en esto?

Uno de los retos más difíciles a los que se enfrentan los cristianos fieles es averiguar qué papel desempeña Dios en sus vidas y en el mundo que los rodea. De manera general, los cristianos creemos que nuestro Dios es Todopoderoso, que puede responder, y en efecto responde, a las oraciones de sus seguidores. Pero ¿cómo ocurre eso? ¿Obliga Dios a unas personas a actuar en contra de su voluntad para responder a la oración de otras personas? ¿Dirige Dios las decisiones de una persona? Los cristianos nos enfrentamos a menudo al reto de articular cuándo y cómo despliega Dios su poder en relación con la libertad individual.

La cuestión de cuánto control tenemos sobre nuestras vidas y acciones ha sido objeto de intenso debate. A lo largo de la historia, muchas iglesias cristianas han enseñado la doctrina de la predestinación de un modo que deja poco margen al libre albedrío humano. Agustín, el obispo de Hipona, en el norte de África, sostenía que la predestinación significa que Dios decide el destino humano, que la gracia de Dios, que él da libremente a los que elige, es necesaria para convertir la voluntad de la humanidad caída en una que elija a Dios. Dicho de este modo, Dios se convierte en el único árbitro de quién se salva.

La iglesia de la época de Agustín no aceptó finalmente su interpretación, pero durante la Reforma Protestante, alrededor de mil años después, Martín Lutero y sobre todo Juan Calvino utilizaron las ideas de Agustín para formular parte de su interpretación del papel de Dios en la salvación de la humanidad. En última instancia, Calvino

sugirió que Dios elige tanto salvar a los elegidos como condenar a los malvados, que predestina a unos al cielo y a otros al infierno. Los adventistas ven muchos problemas con esta visión de la predestinación. Este debate está directamente relacionado con nuestro pasaje de esta semana, en el que continuamos nuestro estudio del papel de Dios al sacar a los hebreos de la esclavitud.

- ✓Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 9: 29-35. O si lo prefieres, puedes comparar y contrastar este pasaje con otros versículos que describen el endurecimiento del corazón del faraón.

Escríbelo aquí 



6.ª SEMANA **2**

inTerioriza

¿Quién endureció el corazón del faraón?

Cuando Dios se apareció por primera vez a Moisés en la zarza ardiente del monte Horeb, le advirtió del desafío que le esperaba al enfrentarse al faraón: «Yo sé muy bien que el rey de Egipto no los dejará salir, si no es por la fuerza» (Éxodo 3: 19). En el capítulo siguiente, Dios lo reformuló: «Cuando llegues a Egipto, pon toda tu atención en hacer ante el faraón las maravillas que te he dado el poder de realizar. Yo, por mi parte, voy a hacer que él se ponga terco y que no deje salir a los israelitas» (4: 21). En estas dos afirmaciones, encontramos descritos tanto el libre albedrío del faraón como el poder de Dios. Por un lado, el faraón no quería dejar libre al pueblo. Por otro lado, Dios actuó para endurecer su corazón en este asunto. Entonces, ¿quién tenía el control?

Obtendremos una visión más clara si seguimos la narración a través de las plagas. Tras la petición inicial de Moisés, el faraón respondió desafiante: «¿Quién es "el Señor", para que yo le obedezca y deje ir a los israelitas? Ni conozco al Señor, ni tampoco voy a dejar ir a los israelitas» (Éxodo 5: 2). A través de las plagas, el faraón estaba a punto de descubrirlo. Antes de que Moisés y Aarón volvieran a ver al faraón, Dios reiteró: «Yo voy a hacer que el faraón se ponga terco, y haré muchas señales y cosas asombrosas en Egipto» (7: 3). Luego, tras el milagro de la vara convertida en serpiente, Moisés describió la reacción del faraón cuando escribió: «El corazón del faraón se endureció» (vers. 13, RV95). Entonces «Jehová dijo a Moisés: "El corazón del faraón está endurecido, y no quiere dejar ir al pueblo"» (vers. 14, RV95). La narración continúa diciendo que el faraón «endureció su corazón» (8: 15, RV95) o que su corazón «se endureció» (7: 13, 22; 8: 19, RV95). Ninguna de estas expresiones describe a Dios endureciendo el corazón del faraón. El faraón lo hacía por sí mismo.

La narración cambia en Éxodo 9: 12, donde Dios interviene y endurece el corazón del faraón. Con todo, lo que es importante notar es que esto solo ocurrió después de que cayeran seis plagas. Después de cada una de las primeras cinco plagas, el faraón endureció su propio corazón. Dios le había dado múltiples oportunidades de someterse a su voluntad, pero el faraón había trazado obstinadamente su propio curso en contra de las demandas de Dios. Después de la séptima plaga, el texto vuelve a describir que el faraón endureció su corazón (9: 34).

Luego, después de las plagas octava y novena y antes de la décima, la narración vuelve a decir que el Señor endureció el corazón de faraón (10: 20, 27; 11: 10). Esto no fue un acto arbitrario de Dios. Cuando la presencia de Dios se acerca a una persona, se produce un cambio: el corazón se ablanda o se endurece. Es imposible permanecer neutral cuando un mensaje viene de Dios. El faraón se había negado repetidamente a ablandar su corazón; por consiguiente, ver los milagros de Dios solo endureció aún más su corazón. Cada apelación, cada plaga, cada reprimenda hacían su corazón más obstinado.

Regresa al texto que has copiado o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 9. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Alguna vez has ignorado instrucciones de Dios? ¿Cómo afectó eso tu relación con él?

Escríbelo aquí





6ª SEMANA **3**

inTerpreta

Cuestiones de libre albedrío

Las cuestiones sobre el libre albedrío que plantea la historia del endurecimiento del corazón del faraón reciben más atención en el Nuevo Testamento. En la Carta de Pablo a los Romanos, al discutir el aparente fracaso de las promesas de Dios, el apóstol culmina el argumento sobre el conocimiento y el control de Dios sobre las acciones humanas con la historia del faraón. En primer lugar, Pablo recordó al lector cómo Dios le dijo a Rebeca, en relación con los gemelos que estaba esperando, que «"el mayor será siervo del menor". Lo cual también está de acuerdo con la Escritura que dice: "Amé a Jacob y aborrecí a Esaú"» (Romanos 9: 12-13). Al darse cuenta de que su público romano podía malinterpretar estas afirmaciones sobre la relación de Dios con Jacob y Esaú, de inmediato Pablo añadió: «¿Diremos por eso que Dios es injusto? ¡Claro que no!» (vers. 14). Para apoyar esta conclusión, Pablo citó Éxodo 33: 19: «Tendré misericordia de quien yo quiera, y tendré compasión también de quien yo quiera». Aquí, Pablo destaca que Dios está por encima de todos, atribuyéndole solo a él la prerrogativa de elegir qué hacer con su propia misericordia y compasión.

Como se mencionó anteriormente, Pablo utilizó la historia del faraón para concluir su argumento (Romanos 9: 17-18). Con base en estos versículos, muchos cristianos enseñan que los seres humanos no tienen elección en cuanto a su salvación, que Dios decide a quién mostrará misericordia y a quién endurecerá.

Varios puntos pueden ayudar a aclarar lo que Pablo tenía en mente. En primer lugar, en el pasaje sobre Jacob y Esaú, Pablo cita dos pasajes distintos del Antiguo Testamento. El primero es Génesis 25: 23 y el segundo Malaquías 1: 2-3; el primero y el último libro del Antiguo Testamento, respectivamente. Las afirmaciones de Dios de que el mayor sirva al menor y de amar a uno y odiar al otro estaban separadas por mil años. Pablo lo sabía, pero muchos lectores no. Cuando conocemos la historia del Antiguo Testamento, nos damos cuenta de que la declaración de Dios sobre odiar a Esaú llegó después de siglos

de que Esaú y sus descendientes, los edomitas, actuaran como enemigos en lugar de como hermanos de Jacob y sus descendientes, los israelitas.

Cuando tratamos de entender el papel de Dios tal y como lo describe Pablo en Romanos 9, es imperativo recordar que el faraón estaba decidido a rechazar la orden de Dios de liberar a Israel. Dios intervino y endureció el corazón de faraón solo después de que el faraón demostrara que bajo ninguna circunstancia se humillaría y ablandaría su corazón ante Dios, incluso cuando se enfrentaba a la posible destrucción de su nación y su familia.

Entender la historia del Éxodo nos ayuda a comprender lo que Pablo quiere decir en Romanos. Pablo quería dejar claro que nada en las interacciones de Dios con los seres humanos es accidental o ajeno a su conocimiento y plan. Cuando los escritores bíblicos dicen que Dios tiene el control, esto no disminuye el libre albedrío individual para responder a las indicaciones del Eterno.

Después de repasar el texto que copiaste y resaltaste:

✓¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?

✓¿Qué preguntas te surgen?

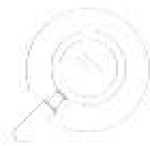
✓¿Qué partes te parecen más difíciles?

✓¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?

✓¿Te gustaría conocer el futuro? ¿Por qué?

✓Si Dios conoce el futuro, ¿cuánto crees que controla?

Escríbelo aquí



6ª SEMANA **4**

inVestiga

¿Cómo ayudan los siguientes pasajes a explicar la predestinación y el endurecimiento del corazón del faraón?

Dios ve lo que viene:

- **Jueces 13**
- **Lucas 1: 5-25**
- **Juan 13: 18-30**

Profecías condicionales:

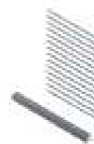
- **Jeremías 18: 1-10**
- **Jonás 3–4**

El deseo de Dios para cada persona:

- **Efesios 1: 3-5**
- **1 Timoteo 2: 3-4**
- **2 Pedro 3: 9**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con la historia del faraón?

Escríbelo aquí





6ª SEMANA **5**

inVita

¿Soy libre?

Muchas personas tienen dificultades con la historia de Judas Iscariote, que comparte varias similitudes con la historia del faraón y su duro corazón. Judas formaba parte del equipo más íntimo de discípulos que iban a aprender de su Maestro y convertirse en los líderes del plan de Dios para llevar la buena nueva al mundo.

Sin embargo, hay un problema en la historia de este discípulo. El Antiguo Testamento profetizaba que alguien actuaría como traidor en la vida del Mesías. El Salmo 41: 9 dice: «Aun mi mejor amigo, en quien yo confiaba, el que comía conmigo, se ha vuelto contra mí». Zacarías también insinuó la traición al Pastor de Israel, Jesús (Zacarías 11: 12-13). Durante la Última Cena, Jesús declaró: «Les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar» (Juan 13: 21). Las acciones de Judas estaban claramente profetizadas y previstas, así que, ¿dónde entra en juego su libre albedrío en esta trágica historia? ¿Tenía que traicionar a su Maestro?

Al tratar de entender cómo Jesús y los profetas del Antiguo Testamento sabían lo que Judas haría mucho antes de que llegara el momento, puede ser aleccionador considerar cómo Jesús trató a Judas hasta el momento en que la Escritura nos dice que Satanás entró en Judas (Lucas 22: 3). Según el Evangelio de Juan, es probable que Jesús y Judas estuvieran sentados uno junto al otro y que Jesús mismo le diera pan para comer. Dar comida directamente a alguien o alimentar a alguien es un signo de amor sincero y conlleva cercanía. Incluso hoy, en los banquetes de bodas, muchas culturas tienen la tradición de que los novios se den mutuamente de comer un trozo del pastel nupcial. Así, cuando Jesús ofreció a Judas comida de sus propias manos, le estaba ofreciendo de manera tangible amor y amistad. La predicción de Jesús sobre las acciones de Judas no fue una declaración formal de predestinación, sino más bien una súplica final, como cuando Jonás predicó a los ninivitas (Jonás 3: 1-4). De lo contrario, ¿por qué habría ofrecido a Judas la oportunidad de tomar una decisión diferente? Sabiendo esto, podemos ver que las profecías divinas del Antiguo Testamento (y las propias declaraciones de Jesús) no obligaban en modo alguno a Judas a hacer nada. En ese trozo de comida, Jesús planteaba una clara invitación al arrepentimiento. Judas rechazó la oportunidad por su propia voluntad, así

demostró que el hecho de que Dios sepa de antemano qué decisiones tomaremos no significa que nos obligue a elegir un determinado camino.

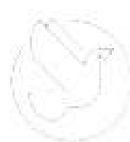
Las interacciones de Dios tanto con Judas como con el faraón nos recuerdan la importancia de cómo respondemos a las invitaciones de Dios. Cada vez que rechazamos la invitación de Dios facilitamos que la próxima vez volvamos a rechazarle. Lo contrario también es cierto: cada vez que seguimos a Dios ganamos más fuerza para tomar la decisión correcta la próxima vez.

Medita nuevamente en Éxodo 9 y busca a Jesús en el pasaje.

✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

✓ ¿Qué hizo Jesús para intentar salvar a Judas? ¿Por qué crees que no funcionó? ¿Qué te dice el resultado sobre cómo interactúan la omnisciencia de Dios y nuestro libre albedrío?

Escríbelo aquí 



6ª SEMANA **6**

imPlícate

Resistirse a la voluntad de Dios

«En realidad, Dios no hizo al faraón terco e inflexible. Siguió dándole luz, y la terquedad creciente del rey trajo su resultado seguro. Al resistirse a la voluntad de Dios, se siembran semillas de desobediencia y se recoge una cosecha de maldad. Una semilla de incredulidad genera otra semilla más fuerte. Al someterse a la voluntad de Dios, se siembran semillas que producirán una rica cosecha de bien. La semilla que se siembra es la semilla que se cosecha, porque la semilla se reproduce a sí misma. "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". Como agentes responsables, todos deciden por sí mismos cuál será su cosecha.

»Dios nunca obliga a nadie a la maldad. Nunca lleva al hombre a desesperarse en su rebelión. No quiere que nadie perezca, sino que todos se salven. Pero no obliga a nadie a aceptar la luz. Si, después de soportar mucho tiempo al hombre, Dios ve que no se someterá, le deja que manifieste su odio natural. Lo entrega al peor de todos los tiranos: el yo».— Elena G. de White, *The Youth's Instructor*, 25 de mayo de 1899

«El Señor dijo a Moisés: "Cuando vayas a volver a Egipto, procura hacer todas esas maravillas delante del faraón, que yo he puesto en tu mano; pero yo endureceré su corazón, para que no deje ir al pueblo". Es decir, el despliegue de poder omnipotente ante el faraón, al ser rechazado por él, lo haría más duro y firme en su rebelión. Pero el Señor anularía el curso de este altivo monarca, de modo que su obstinación y perversidad harían que el nombre de Dios fuese magnificado ante los egipcios, y también ante su pueblo».— Elena G. de White, *The Signs of the Times*, 26 de febrero de 1880

«No era que Dios le hubiese dado vida para este fin, sino que su providencia había dirigido los acontecimientos para colocarlo en el trono en el tiempo mismo de la liberación de Israel. Aunque por sus crímenes, este arrogante tirano había perdido todo derecho a la misericordia de Dios, se le había preservado la vida para que mediante su terquedad el Señor manifestara sus maravillas en la tierra de Egipto.

»La disposición de los acontecimientos depende de la providencia de Dios. Él pudo haber colocado en el trono a un rey más misericordioso, que no hubiera osado resistir las poderosas manifestaciones del poder divino. Pero en ese caso los propósitos del Señor no se hubieran cumplido».— Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, cap. 23, p. 242



6ª SEMANA **7**

inQuiere

Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- **¿Cómo explicas que Dios endureciera el corazón del faraón? Fundamenta tu respuesta en la Biblia.**
- **¿Cuál es el deseo de Dios para todas las personas? (1 Timoteo 2: 3-4; 2 Pedro 3: 9).**
- **¿Cuáles fueron algunas de las reacciones de los siervos del faraón? (Por ejemplo, Éxodo 9: 18-22; 10: 7; 11: 3).**
- **Si hubieras sido egipcio, ¿qué acontecimientos te habrían afectado más a la hora de decidir si confiar o no en Moisés?**
- **Si fuera cierto que Dios elige arbitrariamente a ciertas personas para que se salven y a otras para que se pierdan, ¿qué diría eso de cómo es Dios?**
- **¿Cómo entiendes la tensión entre el libre albedrío humano y la soberanía divina?**
- **¿Cambia Dios alguna vez de opinión? ¿Cuándo y por qué? (Jeremías 18: 7-10; Jonás 3: 10).**
- **¿Cómo te hace sentir el saber que Dios tiene un plan para salvarte? (Efesios 1: 3-5).**
- **¿Hiciste alguna vez una oración que requería que Dios cambiara a otra persona para que fuera contestada? ¿Qué sucedió?**
- **¿Cómo puedes mantener tu corazón blando hacia Dios para no seguir los pasos del faraón?**

Séptima semana: **Éxodo 11–13**



Sácame de aquí



7ª SEMANA **1**

inTro

Somos libres

¿Alguna vez esperaste con ilusión algo grande, que tal vez te cambiara la vida? ¿Cómo te fue? ¿Tuviste que esperar mucho tiempo? Los israelitas llevaban tanto tiempo esperando la liberación, que muchos habían perdido la esperanza y pensaban que nunca llegaría. Entonces, de repente, todo cambió en unas pocas semanas. Su destino se reescribió: dejaron de ser esclavos para ser libres.

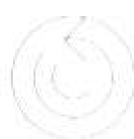
Sin duda, el Éxodo es uno de los acontecimientos más cruciales de toda la historia de Dios y su pueblo. No obstante, debido a la naturaleza catastrófica de las plagas, muchos estudiosos de la historia bíblica se sienten perturbados por la forma como Dios intervino. Murió gente y, como dice el texto, la mano de Dios estaba muy implicada. Al tratar de entender, debemos recordar que esta historia ocurrió en el mundo antiguo, un escenario muy diferente al mundo actual. La vida de los antiguos se regía por el temor y la admiración a diversos dioses. Estos dioses estaban en el centro de la guerra, la conquista y la dominación de otros pueblos. Que el Dios de los hebreos apareciera y se implicara directamente no era inesperado. La lucha de los israelitas por la libertad se convirtió en un enfrentamiento sobre quién servía al Dios más poderoso.

Hoy en día, la gente cuestiona la razón por la que Dios causó una destrucción tan generalizada en la última plaga sobre Egipto, pero la gente de la antigüedad esperaba tales acontecimientos. Desde el principio, Dios había dicho a Moisés: «Cuando haya mostrado mi poder sobre Egipto, y haya sacado de allí a los israelitas, los egipcios sabrán que yo soy el Señor» (Éxodo 7: 5). Este tema es fundamental para entender la manifestación del poder de Dios contra los egipcios

a lo largo de las plagas, especialmente en la décima plaga. Su plan era que los egipcios supieran quién es él. Este es un punto crucial, pero a menudo se pasa por alto. Conocer a Dios es experimentar la salvación, y la historia del Éxodo lo ejemplifica.

- ✓Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 11.
- ✓Si tienes poco tiempo, puedes escribir los versículos 4-6.
- ✓O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual de los capítulos 11–13.

Escríbelo aquí 



7ª SEMANA **2**

inTerioriza

¡Ya está aquí!

Desde su primer encuentro con Moisés, Dios prometió que las negociaciones con el faraón culminarían en la liberación de los esclavos israelitas (Éxodo 3: 10). Esa conclusión estaba cerca. Dios comenzó diciéndole a Moisés que solo habría una plaga más, después de la cual el faraón los expulsaría de Egipto. Para prepararse, los israelitas debían pedir bienes materiales a sus vecinos egipcios. Luego leemos una declaración muy importante: «Los funcionarios del faraón consideraban a Moisés como un hombre extraordinario, y lo mismo pensaban todos en Egipto» (Éxodo 11: 3). El profeta de Dios se había convertido en una voz muy respetada entre los egipcios, desde los de la clase más baja hasta los que trabajaban en la corte del faraón.

Esta afirmación sugiere que cuando Moisés anunció las instrucciones para escapar de la última plaga, no había ninguna limitación sobre quién podía salvarse. El hijo del faraón había estado bajo amenaza de muerte incluso antes de que comenzaran las plagas (Éxodo 4: 23), pero ahora se le ofrecía una vía de escape. Las casas de los israelitas que se preparaban para la Pascua también podían convertirse en casas de salvación para los egipcios. Los preparativos para la noche de la muerte eran muy específicos. El momento de la décima plaga se anunció con antelación para que nadie estuviera desprevenido. Dios ordenó a los israelitas que eligieran un cordero el décimo día del mes. El cordero debía ser sin defecto y de un año de edad (12: 5). Todas las familias debían sacrificar sus animales al mismo tiempo: al anochecer del decimocuarto día del mes. La sangre del cordero muerto debía aplicarse a los marcos de las puertas de las casas. La carne debía asarse y comerse por la noche, y debían estar ya vestidos y calzados mientras comían, para partir de inmediato (vers. 11). Dios le dijo a Moisés que esa noche marcaría el comienzo del calendario israelita (vers. 2) y daría inicio a una importante tradición anual para los israelitas llamada la fiesta de los Panes sin levadura.

Todos los preparativos, tanto para la noche de Pascua como para la fiesta de la semana siguiente, fueron explicados en detalle. Sin embargo, aunque entendieron las instrucciones (Éxodo 12: 28), es casi seguro que aún no comprendían plenamente el significado mayor. Dios comenzaba a conducir a su pueblo a la tierra prometida, pero la importancia del acontecimiento iba mucho más allá de aquellas personas en aquella

noche. Dios estaba estableciendo una celebración anual que recordaría a los israelitas su liberación de la esclavitud y les enseñaría el plan definitivo de Dios para su salvación eterna y su liberación del pecado.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

✓Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.

✓Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.

✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.

✓¿A qué parece apuntar todo lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 11–13. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

✓¿Cuál es tu fiesta favorita? ¿Por qué?

✓¿Cómo podemos asegurarnos de que nuestros hogares sean hoy lugares de salvación donde Dios nos proteja?

Escríbelo aquí 





7ª SEMANA **3**

inTerpreta

¿Por qué tenían que morir?

En la noche señalada, los israelitas, junto con unos pocos egipcios, se refugiaron en sus casas, prepararon rápidamente la cena de Pascua y se vistieron para partir. La emoción llenaba el ambiente. Entonces, a medianoche, la plaga de la muerte se abatió sobre todo Egipto. Los egipcios, que antes habían matado a los niños israelitas (Éxodo 1: 22), se enfrentaron ahora a la muerte de sus propios primogénitos (12: 29). A excepción de los hogares cubiertos por la sangre, la muerte alcanzó a los primogénitos de todas las familias. Los israelitas apenas podían creerlo cuando sus amos les rogaban que se marcharan. Sobrecargaron de regalos a los hebreos y los instaron a salir lo antes posible (vers. 33-36).

Muchos se preguntan por qué Dios envió plagas tan severas, destructivas y mortales. Si prestamos atención a la narración, veremos que Dios responde a un planteamiento reiterado: «Cuando haya mostrado mi poder sobre Egipto, y haya sacado de allí a los israelitas, los egipcios sabrán que yo soy el Señor» (Éxodo 7: 5). Aunque Dios quería liberar a los hebreos de la esclavitud, antes que nada, quería que todos supieran que él es Dios. Su afirmación de ser el único Dios verdadero estaba en juego. Por eso le dijo al faraón: «Ahora vas a saber que yo soy el Señor» (Éxodo 7: 17). Había un verdadero debate sobre quién es Dios, y estas plagas estaban diseñadas para resolver esa cuestión.

Otra razón para las plagas fue el deseo de Dios de que los israelitas conocieran su verdadero poder y contaran sus milagros durante muchas generaciones (10: 1-2). Los esclavos hebreos necesitaban redescubrir quién era el Señor. Dios utilizó las plagas para contrarrestar toda la idolatría a la que habían estado expuestos en sus años de esclavitud.

Al final, la esclavitud del pueblo hebreo a los egipcios se transformó en adoración a Dios. El texto hebreo juega con este concepto, ya que la misma palabra para servicio se utiliza tanto en Éxodo 1: 14 para describir su terrible esclavitud como en Éxodo 12: 25 para describir la adoración a Dios durante el servicio de la Pascua.

En última instancia, Dios quería enseñar a toda la raza humana que la rebelión contra él conduce a la muerte. Esta realidad es difícil de aceptar y, a veces, difícil de explicar. Nuestra desobediencia es la razón por la que Dios tuvo que enviar a su propio Hijo a morir por nosotros antes de que la humanidad pudiera ver plenamente la degradación a la que conduce la rebelión. En consecuencia, la cruz también reveló hasta dónde llegará el amor de Dios para rescatarnos.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

✓¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?

✓¿Qué preguntas te surgen?

✓¿Qué partes te parecen más difíciles?

✓¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?

✓¿Cómo se explica que un Dios de amor pueda matar?

Escríbelo aquí



7ª SEMANA **4**

inVestiga



¿Cómo te ayudan los siguientes pasajes a comprender mejor la muerte de los primogénitos, la liberación de los que se salvaron y el significado del cordero?

El castigo de la muerte:

Génesis 2: 16-17

Génesis 19: 13

Números 33: 4

Ezequiel 33: 11

La salvación del primogénito:

Números 8: 17

Romanos 8: 29

Jesús, nuestro Cordero pascual:

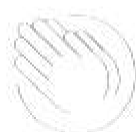
Isaías 53: 6-12

1 Corintios 5: 7-8

✓ ¿Qué otros versículos/promesas vienen a tu mente relacionados con Éxodo 11–13?

Escríbelo aquí





7.ª SEMANA **5**

inVita

Miren al Cordero

La muerte de los primogénitos afectó tanto a los hebreos como a los egipcios que no estaban cubiertos por la sangre del sacrificio pascual. Fue devastadora para aquellos que no habían creído en la palabra de Dios y seguido sus instrucciones. Sus muertes presagiaban lo que Dios mismo soportaría. Dios había proporcionado a Abraham un sacrificio en lugar de su hijo Isaac (Génesis 22: 13), y en la noche de la décima plaga, Dios instruyó al pueblo para que ofreciera un sacrificio a fin de salvar la vida de sus hijos.

Todo esto sucedió para destacar la extraordinaria promesa de Dios respecto al sacrificio futuro de su Hijo primogénito para salvar a toda la humanidad y llevarla a la tierra prometida celestial. El Evangelio de Juan nos dice que Jesús fue colgado en la cruz el viernes. Este es el día de preparación para el sábado, pero también era la Pascua, el primer día de la fiesta de los Panes sin levadura (Juan 18: 28). Así pues, cuando Jesús murió como el «Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (1: 29), murió como el Cordero pascual (1 Corintios 5: 7). Marcos relata que Jesús murió hacia la hora novena (Marcos 15: 33-37), lo que sitúa su muerte justo en el momento en que los sacerdotes sacrificarían sus corderos mientras el pueblo se preparaba para la celebración de la Pascua. Jesús es nuestro Cordero pascual.

Juan no solo especifica el momento de la muerte de Cristo, sino que también introduce otro motivo pascual. Como se describe en las instrucciones de la Pascua, los hebreos debían aplicar la sangre de sus corderos sacrificados en todos los marcos de las puertas de sus casas. Moisés había especificado que utilizaran un «manojo de ramas de hisopo» para aplicar la sangre (Éxodo 12: 22). La planta de hisopo aparece de nuevo en el relato de Juan sobre la crucifixión de Cristo; se utilizó para dar a Jesús su última bebida. Cuando Jesús se dio cuenta de que se acercaba el final, gritó que tenía sed. Juan dice que los soldados dieron de beber a Jesús «vino agrio», llevado a sus labios «en una rama de hisopo» (Juan 19: 29). Si bien Jesús rechazó el vino que le ofrecieron horas antes, cuando lo pusieron en la cruz (Mateo 27: 34), bebió el vino agrio que le llevaron en una rama de hisopo. Jesús sufrió lo mismo que el pueblo de Egipto: la ira de Dios contra los que rechazan su oferta de salvación.

Jesús es nuestro Cordero pascual. Él bebió el vino de la ira de Dios para que nosotros no tuviéramos que beberlo. Vino a mostrarnos a qué conduce la rebelión contra Dios. Los judíos, el mismo pueblo que Dios había salvado de la esclavitud egipcia, lo despreciaron tanto que lo enviaron a una muerte cruel. Aquí, Dios utilizó el momento más bajo de la humanidad como una oportunidad para mostrar su amor incomparable.

Medita nuevamente en Éxodo 11–13 y busca a Jesús en el pasaje.

✓¿Cómo afectaría a tu forma de vivir si supieras que tu propósito es morir?

✓¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

✓¿Para meditar y orar: ¿cómo respondes al ver a Jesús de esta manera?

Escríbelo aquí






7ª SEMANA 6

imPlícate

Decepción y tristeza

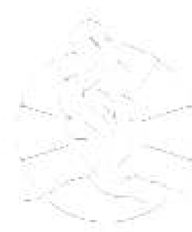
«Además, tanto el primogénito de los hombres como el de las bestias, pertenecía al Señor, si bien podía ser redimido mediante un rescate con el cual reconocían que, al perecer los primogénitos de Egipto, los de Israel, que fueron guardados bondadosamente, habrían sufrido la misma suerte de no haber sido por el sacrificio expiatorio. "Mío es todo primogénito. Desde el día en que yo hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, santifiqué para mí a todos los primogénitos en Israel, tanto de hombres como de animales. Míos serán" (Números 3: 13). Después de la institución del culto en el tabernáculo, el Señor escogió la tribu de Leví para construir el santuario, en vez de los primogénitos de Israel. Dijo: "Me son dedicados a mí los levitas de entre los hijos de Israel, en lugar de todo primer nacido; los he tomado para mí en lugar de los primogénitos de todos los hijos de Israel" (Números 8: 16). Sin embargo, todo el pueblo debía pagar, en reconocimiento de la gracia de Dios, un precio por el rescate del primogénito (Números 18: 15-16)».— Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, cap. 24, p. 249

«Antes de obtener la libertad, los siervos debían demostrar fe en la gran liberación que estaba a punto de realizarse. Debían poner la señal de la sangre sobre sus casas, y ellos y sus familias debían separarse de los egipcios y reunirse dentro de sus propias moradas. Si los israelitas hubieran menospreciado en lo más mínimo las instrucciones que se les dieron, si no hubieran separado a sus hijos de los egipcios, si hubieran dado muerte al cordero, pero no hubieran rociado los postes con la sangre, o hubieran salido algunos fuera de sus casas, no habrían estado seguros. Podrían haber creído honradamente que habían hecho todo lo necesario, pero su sinceridad no los habría salvado. Aquellos que hubiesen dejado de cumplir las instrucciones del Señor, habrían perdido su primogénito por obra del destructor. [...]

»Mientras Moisés repetía a Israel lo que Dios había provisto para su liberación, "el pueblo se inclinó y adoró" (Éxodo 12: 27). La feliz esperanza de libertad, el tremendo conocimiento del inminente juicio que caería sobre sus opresores, los cuidados y trabajos necesarios para su pronta salida, todo lo eclipsó de momento la gratitud hacia su bondadoso Libertador.

»Muchos de los egipcios fueron inducidos a reconocer al Dios de los hebreos como el único Dios verdadero, y suplicaron que se les permitiera ampararse en los hogares de Israel cuando el ángel exterminador pasara por la tierra. Fueron recibidos con júbilo, y se comprometieron a servir de allí en adelante al Dios de Jacob y a salir de Egipto con su pueblo».— *Ibid*., pp. 250-251





7ª SEMANA 7

inQuiere

Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- ☞ **Piensa en un acontecimiento importante o emocionante que hayas esperado con ilusión. ¿Cómo fue cuando finalmente ocurrió? ¿Cumplió tus expectativas?**
- ☞ **¿Qué crees que pensaban y sentían los israelitas en su última noche en Egipto?**
- ☞ **¿En qué crees que se parece la destrucción que tuvo lugar durante la décima plaga con los acontecimientos destructivos anteriores como el diluvio (Génesis 7) o la destrucción de Sodoma y Gomorra (Génesis 19)?**
- ☞ **¿En qué se diferencia la ira de Dios de la nuestra?**
- ☞ **¿Por qué crees que la muerte es una consecuencia necesaria del pecado?**
- ☞ **Como cristianos, ¿de qué manera debemos mantener vivo hoy el significado de la Pascua y los recuerdos de la liberación?**
- ☞ **¿De qué forma la resistencia del faraón hizo aún más increíble la liberación de Egipto?**
- ☞ **¿Puedes pensar en otras historias en la Biblia, o en tu propia vida, en las que los que odian a Dios ayudan sin querer a su causa?**



Rumbo al desierto



8.ª SEMANA **1**

inTro

De lo bueno a lo malo

¿Alguna vez has pensado que iba a ocurrir algo increíble y luego todo se convirtió en un desastre? Cuando vivimos algo emocionante, solemos albergar grandes expectativas. Nuestra perspectiva de la vida mejora y nos emocionamos solo de pensarlo. ¿Qué ocurre cuando la ansiada expectativa se convierte en algo malo? Puede que las vacaciones esperadas se conviertan en una pesadilla, o que un nuevo romance se vuelva una relación de la que no encuentras la salida. El triunfo que esperabas amenaza con convertirse en una catástrofe.

Los israelitas tuvieron una experiencia semejante. Habían visto los milagros y las plagas y habían experimentado el éxodo. Viajaban a una tierra que fluía leche y miel (Éxodo 3: 17) para heredarla, tal como Dios les había prometido (Génesis 12: 7). Sin duda, se trataba de la mejor experiencia de sus vidas y de la vida de la nación recién formada. Sin embargo, no resultó así. En lugar de llegar a una tierra que fluía leche y miel, los israelitas se encontraron en medio de un desierto. Y como los egipcios los perseguían, empezaron a preguntarse si realmente habían escapado de las garras del faraón o si pronto volverían a la esclavitud.

Cuando ocurren milagros, cuando la vida es buena y el diablo parece estar lejos, creer en Dios resulta fácil. Pero, por muy angustioso que pueda ser, es importante pasar por adversidades a fin de edificar nuestra fe. Lo mismo iba a ocurrir con los israelitas. Las anteriores demostraciones del poder de Dios sobre la naturaleza y los malvados ataques de los hombres del faraón se convirtieron en un recuerdo lejano. Atrapados en su presente, con los problemas a la vista, culparon a Moisés y así, en realidad, estaban culpando a Dios.

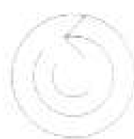
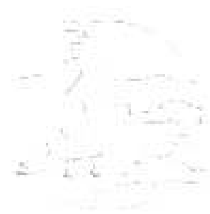
✓Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 14: 10-31.

✓Si no cuentas con mucho tiempo, escribe los versículos 10-15.

✓O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual de los capítulos 14–16.

Escríbelo aquí



8ª SEMANA 2

inTerioriza

Abandonado

Apenas salieron los israelitas de Egipto, comenzaron los problemas. Pero su difícil situación no era desconocida para Dios. Más bien, todo parece indicar que el mismo Señor lo había planeado todo de antemano para dar un nuevo escarmiento a los egipcios. Dios llevó a los israelitas a acampar entre las montañas y el mar Rojo. Los egipcios pensaron que los israelitas se habían equivocado y que sería fácil volver a capturarlos y esclavizarlos (Éxodo 14: 2-3). Tal como Dios había previsto, el faraón volvió a cambiar de opinión y salió en persecución de los israelitas. Cuando estos se dieron cuenta de lo que estaba ocurriendo, se olvidaron de inmediato del poder que habían visto manifestarse en las plagas y empezaron a quejarse contra Moisés. Su queja llegó a ser tan profusa que nos lleva a preguntarnos si Dios había tomado una buena decisión al salvarlos. La multitud culpó a Moisés de sus problemas y querían volver a Egipto, a la esclavitud (vers. 12). Los israelitas habían perdido de manera tan notoria la esperanza que ni siquiera mencionaron a Dios.

A pesar de la difícil situación en la que se encontraban, Dios seguía teniendo el control. Sabía lo débiles que eran los hebreos y planeaba seguir obrando milagros en su favor para convencerlos de su poder y salvarlos a pesar de su vacilante fe. La nube de día y el fuego de noche calmaron su miedo y alentaron su fe (vers. 20). Al día siguiente, el Eterno dividió las aguas del mar Rojo para proporcionarles una vía de escape secando la tierra bajo sus pies. El faraón y su ejército siguieron a los israelitas hasta el mar Rojo en persecución de sus víctimas, solo para que las aguas volvieran sobre ellos y los ahogaran a todos. Los israelitas estaban jubilosos. La congregación se unió a Moisés y María para entonar cánticos de alabanza a Dios por haberlos liberado. No obstante, casi de inmediato descubrieron lo peligroso que es el desierto. Hay poca agua disponible, y durante tres días no encontraron ninguna. El agua que finalmente encontraron no era potable. Una vez más, Dios hizo un milagro al sanar las aguas de Mara para que su pueblo tuviera agua para beber.

A estas alturas, ya te habrás dado cuenta de que existe un patrón: el pueblo se queja del plan de Dios, Dios hace un milagro para solucionar el problema, se encuentran con otro problema y el ciclo se

repite. Sin embargo, Dios estaba detrás de todo el plan del éxodo. Sabía que, en el desierto, no iban a encontrar sombra de día ni calor de noche. Sabía que, en el desierto, no iban a encontrar agua para unas pocas personas, y mucho menos para una multitud tan grande. Sabía que, en el desierto, no iban a encontrar comida. Aun así, condujo a los israelitas precisamente al desierto.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

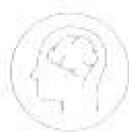
Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 14–16. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓¿Cuándo te ha llevado Dios a un desierto de dificultades y desafíos? ¿Cómo te ayudó y cómo proveyó para ti?
- ✓¿Crees que fue justo que el pueblo se quejara cuando Dios los condujo al desierto, donde se quedaron sin agua? ¿Y cuando descubrieron que el ejército egipcio los perseguía de cerca?

Escríbelo aquí







8ª SEMANA **3**

inTerpreta

El desierto

La reacción inicial de muchos creyentes cuando se encuentran en un desierto espiritual es sentir que Dios los ha abandonado. De lo que a menudo no nos damos cuenta es de que Dios quiere utilizar nuestro tiempo en el desierto para brillar como nuestro Redentor y Proveedor. Los israelitas experimentaron esto cuando llegaron al desierto de pecado. Solo habían pasado seis semanas desde que habían salido de Egipto y se les había acabado la comida. Volvieron a quejarse contra Moisés, y le expresaron su deseo de haber muerto en Egipto (Éxodo 16: 3).

No tener comida es un verdadero problema. Dado que conocemos el final de la historia del pueblo de Israel, normalmente nos resulta difícil identificarnos con sus luchas, pero imagina que llevas a tu familia de viaje por carretera y acabas varado en medio de la nada sin posibilidad de conseguir ayuda y sin comida ni agua. En el caso de Israel, era una emergencia terrible, pero lo que parecía un desastre se convirtió en la oportunidad para que Dios actuara a su favor. Entonces, Moisés le aseguró a la multitud que clamaba: «Por la tarde sabrán ustedes que el Señor fue quien los sacó de Egipto, y por la mañana verán la gloria del Señor; pues ha oído que ustedes murmuraron contra él» (vers. 6-7). Dios aprovechó esta oportunidad para presentarles su plan de alimentación mientras viajaran por el desierto: el milagro del maná, que aparecía fresco en el suelo del desierto cada mañana.

Hoy, cuando nos encontramos en apuros, ¿respondemos como los israelitas y nos preguntamos si Dios existe? Basar nuestra creencia en la existencia de Dios en función de cómo nos vaya en la vida es un problema al que los cristianos todavía nos enfrentamos hoy en día. Dios quiere desarrollar una relación con nosotros que no dependa de los milagros, sino de la confianza. La buena noticia es que a Dios no le molestan nuestras quejas. Él entiende que nuestra fe es débil y está dispuesto a escuchar nuestras quejas, como hizo con las de los israelitas. Quiere que profundicemos nuestra fe en él; por consiguiente, sabe que el desierto es el mejor lugar para tal propósito.

Una pregunta que debemos plantearnos la próxima vez que nos encontremos en el desierto es la siguiente: «¿Puedo encontrar a Dios aquí, o solo estoy buscando una salida?». Dios desea que experimentemos su paz y su presencia en el desierto.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓¿Qué preguntas te surgen?
- ✓¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓¿En qué situaciones te sientes muy tentado a quejarte? ¿Cómo confías en Dios en esas situaciones?

Escríbelo aquí






8ª SEMANA **4**

inVestiga

¿De qué manera los siguientes pasajes bíblicos aportan una comprensión más completa al relato de la travesía del mar Rojo?

Recordar y volver a contar la historia:

Nehemías 9: 1-12
Salmo 106: 1-15
Hechos 13: 17-18
Hebreos 11: 29

Promesas de liberación:

Salmo 34: 17
Isaías 11: 15-16

Regocijarse en la liberación:

Salmo 66: 1-7
Salmo 136: 1-16

✓ ¿Qué otros versículos/promesas vienen a tu mente relacionados con Éxodo 14–16?

Escríbelo aquí 




8ª SEMANA **5**

inVita

Fe primogénita

Jesús vivió su vida como el nuevo Israel. Al dirigirse al faraón, Dios se refirió a Israel como su hijo primogénito (Éxodo 4: 22). Jesús también vino a este mundo como el Hijo primogénito de Dios (Romanos 8: 29). Jacob, el padre de los israelitas, tuvo doce hijos; de la misma manera, Jesús, el nuevo Israel, llamó a doce discípulos para comenzar la iglesia. La nación israelita nació con el éxodo de Egipto; Jesús también salió de Egipto (Mateo 2: 15). El éxodo estuvo marcado por la milagrosa separación del mar Rojo. Jesús comenzó su ministerio con su bautismo, marcado por la presencia sobrenatural de Dios en una voz del cielo y una paloma que descendía (3: 16-17). Lo más significativo para nuestro estudio de hoy es que, al igual que Dios condujo a los israelitas al desierto tras su «bautismo» en el mar Rojo, también el Espíritu de Dios condujo a Jesús al desierto después de su bautismo.

Lo alentador de esta historia es que, si bien Dios llevó a Jesús al desierto, no fue él quien lo tentó. La tentación solo proviene del diablo. Satanás es el acusador de los hermanos (Apocalipsis 12: 10) y siempre busca llevar a los santos a la destrucción. Jesús, a diferencia del antiguo Israel, ilustró con éxito el propósito de Dios al guiarnos a través de experiencias en el desierto. Aunque pueda parecer que el desierto está ahí para matarnos, en realidad está ahí para permitirnos aprender y experimentar la completa y total dependencia de Dios. Jesús comenzó su ministerio dependiendo de Dios en el desierto. Nuestras experiencias en el desierto son lugares de crecimiento espiritual personal. Cuando nuestra vida física está solo en manos de Dios y nadie más puede salvarnos, nuestra vida espiritual puede fortalecerse confiando en él.

El problema con el que luchamos los creyentes es el deseo de salir del desierto. No nos gusta estar en lugares donde nuestra supervivencia está en riesgo. Jesús desafía a sus seguidores a cambiar su forma de pensar: «El que pierda su vida por causa mía, la salvará» (Mateo 10: 39). Cuando nuestras vidas están amenazadas, la fe puede encontrar su máxima expresión. Job, el dechado de sufrimiento del Antiguo Testamento, lo expresó mejor que nadie en sus palabras de confianza en el Eterno: «Aunque él me mate, me mantendré firme» (Job 13: 15). Mientras que Job fue aliviado de su sufrimiento, Jesús no

lo fue. Cristo demostró que cualquiera puede seguir confiando en Dios, aunque pierda la vida. Ese tipo de fe solo se cultiva pasando tiempo en el desierto.

Medita nuevamente en Éxodo 14–16 y busca a Jesús en el pasaje.

✓ ¿Cómo puedes abrazar la experiencia del desierto como fue el caso de Jesús?

✓ ¿Te está pidiendo Dios que atravieses un desierto en este momento? ¿Qué puedes hacer hoy para fortalecer tu confianza en él, en su plan y en su provisión?

Escríbelo aquí







8ª SEMANA **6**

imPlícate

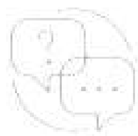
¡Avancen!

«En esto se enseña una gran lección para todos los tiempos. A menudo la vida cristiana está acosada de peligros, y se hace difícil cumplir el deber. La imaginación concibe la ruina inminente delante, y la esclavitud o la muerte detrás. No obstante, la voz de Dios dice claramente: "Avanza". Debemos obedecer este mandato aunque nuestros ojos no puedan penetrar las tinieblas, y aunque sintamos las olas frías a nuestros pies. Los obstáculos que impiden nuestro progreso no desaparecerán jamás ante un espíritu que se detiene y duda. Los que postergan la obediencia hasta que toda sombra de incertidumbre desaparezca y no haya ningún riesgo de fracaso o derrota no obedecerán nunca. La incredulidad nos susurra: "Esperemos que se quiten los obstáculos y podamos ver claramente nuestro camino"; pero la fe nos impele valientemente a avanzar esperándolo todo y creyéndolo todo».— Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, cap. 25, p. 260

«El Señor les había prometido ser su Dios, hacerlos su pueblo, y guiarlos a una tierra grande y buena; pero siempre estaban dispuestos a desmayar ante cada obstáculo que encontraban en su marcha hacia aquel lugar. De manera maravillosa los había librado de su esclavitud de Egipto, para elevarlos y ennoblecerlos, y hacerlos objeto de alabanza en la tierra. Pero era necesario que ellos hicieran frente a dificultades y que soportaran privaciones.

»Dios estaba elevándolos del estado de degradación y preparándolos para ocupar un puesto honorable entre las naciones, a fin de encomendarles importantes cometidos sagrados. Si en vista de todo lo que había hecho por ellos, hubieran tenido fe en él, habrían soportado alegremente las incomodidades, privaciones y hasta los verdaderos sufrimientos; pero no estaban dispuestos a confiar en Dios más allá de lo que podían presenciar en las continuas evidencias de su poder. Olvidaron su amarga servidumbre en Egipto. Olvidaron las bondades y el poder que Dios había manifestado en su favor al liberarlos de la esclavitud. Olvidaron cómo sus hijos se habían salvado cuando el ángel exterminador dio muerte a todos los primogénitos de Egipto. Olvidaron la gran demostración del poder divino en el mar Rojo. Olvidaron que mientras ellos habían cruzado con felicidad el sendero abierto especialmente para ellos, los ejércitos enemigos, al intentar perseguirlos, se habían hundido en las aguas del mar. Veían y sentían tan solo las incomodidades y pruebas que estaban soportando, y en lugar de decir: "Dios ha hecho grandes cosas con nosotros, ya que habiendo sido esclavos, nos hace una nación grande", hablaban de las durezas del camino, y se preguntaban cuándo terminaría su tedioso peregrinaje».— *Ibid.*, p. 265





8ª SEMANA 7

inQuiere

Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- **¿Alguna vez has ido de viaje y todo te salió mal? ¿Cómo fue esa experiencia?**
- **¿Has experimentado alguna vez en tu vida un momento en el que te sentiste completamente tranquilo mientras te enfrentabas a una gran dificultad? ¿Cómo encontraste la paz en ese momento?**
- **¿Cómo crees que se siente Dios cuando ve que perdemos la fe en su poder para salvar?**
- **¿Cuál es el mayor milagro que has visto realizar a Dios?**
- **¿Cuál es el propósito de Dios al conducirnos a experiencias en el desierto?**
- **¿En qué momento de tu vida has estado en el desierto? ¿Qué llevó a cabo el Señor para que las cosas salieran mejor que si nunca hubieras tenido esa experiencia?**
- **¿Cuánta presión crees que enfrentaron los fieles israelitas para unirse a los murmuradores y quejumbrosos? (Éxodo 15: 24; 16: 2, 7; 17: 2).**
- **¿Cómo podemos desarrollar la fe para mantener nuestra determinación, incluso cuando estamos rodeados de dudas y quejas?**
- **¿Cómo sabes cuándo Dios te está llamando a «seguir adelante» (Éxodo 14: 15) a pesar de que las circunstancias parezcan imposibles?**



La ley de Dios



9ª SEMANA **1**

inTro

Un nuevo Dios

Los egipcios adoraban a multitud de dioses. Creían que algunos tenían influencia en todo el país, mientras que otros solo tenían una jurisdicción limitada o poderes muy concretos. En la antigüedad, todo el mundo entendía que a los dioses no debía tratárseles con desprecio; tenían acceso a lo sobrenatural; sus exigencias debían cumplirse. La religión egipcia exigía una compleja ronda de ceremonias para apaciguar a los dioses y convencerlos de esa manera de que mantuvieran el orden. Tras generaciones de exposición a estas prácticas y creencias egipcias, los israelitas necesitaban reajustar su comprensión de la Divinidad.

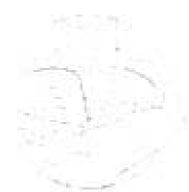
El Dios de los hebreos acababa de liberar a los israelitas de su larga esclavitud a los egipcios. Se había mostrado superior en todos los sentidos al panteón de los dioses egipcios, y se había mostrado diferente de cualquier dios pagano. El Dios de Abraham, Isaac y Jacob exigía la lealtad indivisa de su pueblo. A su pueblo no se le permitiría actuar como la mayoría de la gente que adoraba a un panteón de dioses. Este Dios era celoso y solo permitía que lo adoraran a él. Aunque muchas culturas antiguas suscribían el concepto de un dios principal que a menudo era responsable de la existencia del mundo, ese dios nunca era el único que existía. Siempre había otros dioses. No obstante, el Dios de Abraham no solo afirmaba ser el primero entre muchos; afirmaba ser el único Dios.

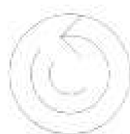
Este Dios también parecía estar tan interesado en la forma en que su pueblo trataba a otros seres humanos como en la forma en que lo adoraban a él. Planeaba dar a los hebreos mandamientos específicos para gobernar y guiar su moral y sus leyes, pero antes de que pudieran

recibir estos Diez Mandamientos, necesitaban prepararse (Éxodo 19: 10). Dios había llevado a los hebreos al Sinaí, el monte de Dios, para estar con ellos y entregarles personalmente sus mandamientos. Merece la pena repetirlo: no era Moisés el que iba a escribir los mandamientos y presentárselos al pueblo; Dios mismo los pronunciaría y luego los escribiría en dos tablas de piedra. Para eso, necesitaba estar físicamente presente, así que cuando la montaña empezó a temblar y a retumbar los truenos, Dios descendió sobre ella en fuego (vers. 16, 18).

✓Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 20: 1-17. O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual de Éxodo 19–20.

Escríbelo aquí 





9ª SEMANA **2**

inTerioriza

Un Dios celoso

Antes de que Dios presentara los términos del pacto al que él y los israelitas estaban entrando, reveló su presencia al pueblo de una manera aterradora: caían relámpagos, los truenos retumbaban en las montañas... El pueblo estaba aterrorizado.

Después, Moisés le dijo al pueblo que no debían tener miedo. Debían saber que Dios solo los estaba poniendo a prueba con su despliegue de poder (Éxodo 20: 20). Al final, estaban tan asustados que le pidieron a Moisés que hablara con Dios en su nombre.

Antes de exponer las estipulaciones del pacto que ofreció al pueblo hebreo, Dios les recordó lo que había hecho por ellos: «Ustedes han visto lo que yo hice con los egipcios, y cómo los he traído a ustedes a donde yo estoy, como si vinieran sobre alas de un águila» (19: 4). Dios quería que los israelitas comprendieran que su mayor deseo era mantener una estrecha relación con su pueblo. De la misma manera que un águila cuida tiernamente de sus crías, así cuida Dios de sus hijos.

Estos antecedentes prepararon el escenario para el pronunciamiento del pacto por parte de Dios, que comenzó con la siguiente declaración: «Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, donde eras esclavo» (Éxodo 20: 2). Antes de que Dios presentara algún tipo de requisitos para que el pueblo los siguiera, se declaró a sí mismo como su Libertador que cuidaba de ellos. La ley de Dios surge de su deseo de salvar. La gente a menudo ve la ley como una larga lista de cosas que deben o no deben hacer para que Dios los ame. La verdad es que es exactamente lo contrario: Dios actúa en nuestro favor antes de trabajar para cambiarnos.

Dentro de este contexto de actuar para salvar, Dios continuó haciendo peticiones exclusivas sobre su pueblo: «No tengas otros dioses aparte de mí» (vers. 3). El lenguaje original es algo ambiguo, ya que la frase «aparte de mí» parece permitir otros poderes sobrenaturales. Pero también puede traducirse «contra mí», lo que sugeriría que, en última instancia, no hay otros dioses. En cualquier caso, esta exigencia de exclusividad por parte de la nación israelita es única entre los dioses antiguos.

En un claro movimiento para limitar aún más su confianza en cualquier otro poder, el segundo mandamiento afirma: «No te hagas nin-

gún ídolo ni figura» (vers. 4). Fue un gran golpe contra los dioses paganos, que casi siempre se representaban con figuras físicas. El Dios del cielo es «celoso» (vers. 5) del amor y la adoración de su pueblo, y no acepta corazones divididos de ningún tipo.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

✓Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.

✓Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.

✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.

✓¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 19–20. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

✓¿Por qué se describió Dios a sí mismo como celoso? ¿Qué quiso decir?

✓¿Quieres un cónyuge celoso? ¿Por qué sí o por qué no?

Escríbelo aquí







9ª SEMANA **3**

inTerpreta

«¡Ten cuidado con lo que haces!»

Los dos mandamientos siguientes presentan más instrucciones sobre el modo en que los seres humanos han de relacionarse con Dios en su vida cotidiana. La prohibición de hacer «mal uso» del nombre de Dios significa que no se debe usar su nombre de manera inútil o falsa (Éxodo 20: 7). Esto se aplica a jurar en vano —hacer promesas que no se cumplen— pero también es una advertencia contra otras formas de pronunciar el nombre de Dios de manera trivial. Por otra parte, el mandamiento del sábado es un concepto único entre las naciones del mundo. Durante un día a la semana, la gente debe dejar de trabajar como recordativo y admiración del poder creador de Dios. Este mandamiento sirve también de puente entre las leyes relativas a Dios y las que rigen las relaciones humanas. El sábado protege nuestra relación con Dios y evita las relaciones abusivas que intentan privar a las personas del descanso necesario. La importancia de este mandamiento se pone aún más de relieve por el cambio de la típica frase «No harás» por la palabra «Acuérdate» (20: 8-11).

El quinto mandamiento (20: 12) también empieza de forma diferente, con una orden de «Honrar» en lugar del prohibitivo «No hagas». La segunda tabla de piedra presentaba los mandamientos que regulan la forma en que las personas han de interactuar unas con otras. Al ordenarlos de esta manera, Dios puso de relieve la verdad de que la forma en que amamos a nuestro prójimo es un reflejo de la forma en que amamos a nuestro Dios (ver 1 Juan 4: 20-21). La más fundamental de todas las relaciones humanas es la que mantenemos con nuestros padres. Dios sabe que la desintegración de la sociedad comienza en el hogar, por eso hizo hincapié en la importancia de este mandamiento al colocarlo en primer lugar entre los mandamientos que tratan de cómo nos relacionamos con los demás, y al expresarlo como el único mandamiento con una promesa de prosperidad.

Los últimos cinco mandamientos fluyen rápidamente y definen aún más las buenas relaciones humanas:

«No mates».

«No cometas adulterio».

«No robes».

«No digas mentiras en perjuicio de tu prójimo».

«No codicies» (Éxodo 20: 13-17).

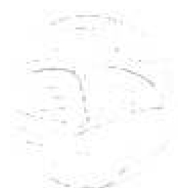
En este listado pudiera parecer que hay una gradación decreciente de importancia. Acabar con la vida de alguien parece impactar más que la codicia individual; no obstante, es crucial entender que no hay una disminución en la importancia. La codicia está en el centro mismo de todo pecado (1 Timoteo 6: 10). Aunque el décimo mandamiento se refiere a un pecado que tiene lugar estrictamente en la mente, su ubicación en la conclusión y el resumen de los Diez Mandamientos destaca su importancia como el verdadero punto de partida de todas las relaciones rotas.

Después de repasar el texto que copiaste y resaltaste:

- ✓ ¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓ ¿Te parece que algunos mandamientos son más fáciles de cumplir que otros? ¿A qué crees que se debe?
- ✓ ¿Qué puedes hacer para no quebrantar los mandamientos que te resultan más difíciles?

Escríbelo aquí







9ª SEMANA **4**

inVestiga

¿Cómo te ayudan los siguientes versículos a comprender mejor los mandamientos que Dios dio a Israel?

Comprender los mandamientos:

Isaías 43: 10
Mateo 22: 37-40
Lucas 18: 18-23
Romanos 13: 9
Efesios 6: 1-4

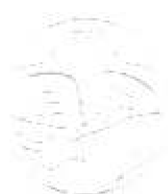
Vivir los mandamientos:

Colosenses 3: 5-10
Hebreos 10: 16-17
Hebreos 12: 14-22

✓ ¿Qué otros versículos/promesas vienen a tu mente relacionados con Éxodo 19–20?

Escríbelo aquí







9ª SEMANA **5**

inVita

¿Qué ocurre cuando fracasamos?

Como Jesús enseñó que creer es la condición de la salvación, mucha gente no asocia a Jesús con la ley. Uno de los versículos más conocidos de la Biblia cita las propias palabras de Jesús: «Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna» (Juan 3: 16). Jesús tenía claro que la fe en Dios es la única base para recibir el don de la vida eterna, pero la conducta humana también es muy importante para él. Jesús hablaba a menudo de la ley. Para evitar cualquier malentendido, Jesús recalcó que él no vino a suprimir la ley, y advirtió contra cualquier líder religioso que enseñara a la gente a quebrantarla (Mateo 5: 17-19).

De hecho, cuando estudiamos sus enseñanzas, es fácil ver que, en lugar de minimizar los mandamientos de la ley, Jesús los magnificó. Por ejemplo, Jesús predicó: «Ustedes han oído que a sus antepasados se les dijo: "No mates, pues el que mate será condenado". Pero yo les digo que cualquiera que se enoje con su hermano, será condenado. Al que insulte a su hermano, lo juzgará la Junta Suprema; y el que injurie gravemente a su hermano, se hará merecedor del fuego del infierno"» (Mateo 5: 21-22). Jesús no estaba restando valor a la ley, sino explicando y afirmando su significado más profundo.

Jesús explicó que una relación de amor con él se da dentro del cumplimiento de sus mandamientos. Dijo a sus discípulos: «Mi mandamiento es este: Que se amen unos a otros como yo los he amado. [...] Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando» (Juan 15: 12, 14). Los antiguos egipcios creían que, al morir, debían demostrar su inocencia y reivindicarse ante Osiris, el dios del inframundo, para recibir la vida eterna. Sus corazones serían pesados en una balanza contra una pluma. Si habían guardado las leyes y honrado a sus dioses con suficiente fidelidad, sus corazones no pesarían más que la pluma y pasarían a la inmortalidad. En cambio, Jesús ya sabe que hemos quebrantado sus mandamientos y no puede demostrar nuestra inocencia. Así que, junto al elevado ideal de Jesús para la ley, hay un valor igualmente elevado para el perdón. En la cruz, Jesús ofreció su

perdón a todo el mundo, pues su oración, «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lucas 23: 34), no solo fue a favor de los soldados. Todos podemos encontrar el perdón a través de Cristo. «Si alguno comete pecado, tenemos ante el Padre un defensor, que es Jesucristo, y él es justo» (1 Juan 2: 1). La ley no pretende llenarnos de vergüenza por no alcanzar sus ideales, ¡ni mucho menos! La ley está ahí para llevarnos a Jesús cuando nos damos cuenta de nuestros fracasos y acudimos a él en busca de perdón.

Medita nuevamente en Éxodo 19–20 y busca a Jesús en el pasaje.

- ✓¿Por qué es necesaria la ley si su cumplimiento no es la base de nuestra salvación?
- ✓¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

Escríbelo aquí 




9ª SEMANA **6**

imPlícate

La ley inmutable

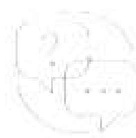
«El aserto de que Cristo abolió con su muerte la ley de su Padre no tiene fundamento. Si hubiese sido posible cambiar la ley o abolirla, entonces Cristo no habría tenido por qué morir para salvar al hombre de la penalidad del pecado. La muerte de Cristo, lejos de abolir la ley, prueba que es inmutable. El Hijo de Dios vino para engrandecer la ley, y hacerla honorable (Isaías 42: 21)».— Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, cap. 28, p. 460

«La ley de Dios, tal como se presenta en las Escrituras, es amplia en sus requerimientos. Cada principio es santo, justo y bueno. La ley impone a los hombres obligaciones frente a Dios. Alcanza hasta los pensamientos y sentimientos, y producirá una convicción de pecado en todo el que esté persuadido de haber transgredido sus requerimientos. Si la ley abarcara solo la conducta externa, los hombres no serían culpables de sus pensamientos, deseos y designios erróneos. Pero la ley requiere que el alma misma sea pura y la mente santa, que los pensamientos y sentimientos estén de acuerdo con la norma de amor y justicia».— Elena G. de White, *Mensajes selectos*, t. 1., cap. 26, pp. 293-294

«En sus enseñanzas, Cristo mostró cuán trascendentales son los principios de la ley pronunciada desde el Sinaí. Hizo una aplicación viva de esa ley, cuyos principios siguen siendo para siempre la gran norma de justicia, la norma por la que todos serán juzgados en aquel gran día en que se sentará el juicio y se abrirán los libros. Él vino a cumplir toda justicia y, como cabeza de la humanidad, a mostrar al hombre que puede hacer la misma obra, cumpliendo todas las especificaciones de las exigencias de Dios. A través de la medida de su gracia proporcionada al agente humano, nadie necesita perderse el cielo. La perfección del carácter es alcanzable por todo aquel que se esfuerce por alcanzarla. Este es el fundamento mismo del nuevo pacto del evangelio. La ley de Jehová es el árbol; el evangelio son las fragantes flores y frutos que produce».— Elena G. de White, *The Review and Herald*, 5 de abril de 1898

«La ley de Dios, por su naturaleza misma, es inmutable. Es una revelación de la voluntad y del carácter de su Autor. Dios es amor, y su ley es amor. Sus dos grandes principios son el amor a Dios y al hombre. "El amor pues es el cumplimiento de la ley" (Romanos 13: 10, VM). El carácter de Dios es justicia y verdad; tal es la naturaleza de su ley. Dice el salmista: "Tu ley es la verdad"; "todos tus mandamientos son justos" (Salmo 119: 142, 172, VM). El apóstol Pablo declara: "La ley es santa, y el mandamiento, santo y justo y bueno" (Romanos 7: 12, VM). Semejante ley, expresión del pensamiento y de la voluntad de Dios, debe ser tan duradera como su Autor».— Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, cap. 28, p. 460





9.ª SEMANA 7

inQuiere

Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- **¿Por qué crees que la ley de Dios es necesaria en nuestra cultura actual?**
- **¿Cómo reveló Dios su amor y cuidado a su pueblo antes de dar la ley? (Éxodo 20: 2).**
- **¿Por qué crees que Dios salvó a su pueblo de la esclavitud antes de establecer sus requisitos?**
- **¿Qué significa que Dios es «celoso» (Éxodo 20: 5)? ¿Qué te dice esto sobre su carácter y sus exigencias?**
- **¿Por qué Dios relaciona el amor a los demás con el amor a él? (1 Juan 4: 20-21).**
- **¿Cómo defendió Jesús la importancia de la ley al tiempo que ofrecía libremente el perdón?**
- **¿Cómo entiendes la afirmación de que la ley es una revelación del carácter de Dios? (Puedes consultar la sección imPlícate si es necesario).**
- **¿Cuáles crees que son las mayores objeciones de la gente a la ley de Dios? ¿Cómo respondes a esas objeciones?**
- **¿Cómo te ha ayudado personalmente la ley de Dios?**

Décima semana: **Éxodo 20: 8-11**



La señal del sábado



10ª SEMANA **1**

inTro

Enamorados

¿Te has enamorado alguna vez? Quizá de un amigo con el que estableciste una relación significativa o de alguien con quien soñabas casarte. Las relaciones, ya sean románticas, platónicas, familiares o de otro tipo, son una parte importante de la experiencia humana. Nadie es una isla, no estamos hechos para estar solos. En el jardín del Edén, Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo» (Génesis 2: 18). Esto fue lo primero que se describió como «no bueno» en toda la historia de la humanidad. Todos los seres humanos, ya sean introvertidos o extrovertidos, hemos sido creados para vivir en conexión con los demás.

En nuestras relaciones, desarrollamos vínculos estrechos con unas pocas personas. Estas personas se convierten en especiales y puede que incluso nos sintamos atraídos por ellas. Cuando eso ocurre, nuestras prioridades en la vida cambian. A lo que antes le dedicábamos tiempo deja de tener el mismo atractivo. Puede que de repente nos gusten actividades que antes no nos gustaban, porque a la persona con la que buscamos una relación le gustan. Una de las cosas que más cambia en este proceso es cómo utilizamos nuestro tiempo. De alguna manera, ya no tenemos tiempo para ciertas cosas. Reordenamos nuestros horarios para tener tiempo para la otra persona.

A lo largo de este proceso de vinculación con otro ser humano, ocurre algo más: desarrollamos símbolos de esa relación. Uno muy común entre los enamorados es tener «una canción». Esta canción representa el amor que está creciendo entre las dos personas. Cuando uno de los dos escucha esa canción, su mente se vuelve inmediatamente hacia su persona especial. Ya sea el restaurante que visita-

ron en su primera cita o el lugar de su luna de miel, estas cosas se convierten en símbolos del amor que están experimentando. La relación que Dios tiene con la humanidad también tiene este tipo de símbolos. En esta lección estudiaremos uno de los símbolos que Dios comparte con los que ama.

✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 20: 8-11. O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí 



10ª SEMANA **2**

inTerioriza

¡No olvides!

En la lección anterior, analizamos el pacto que Dios estableció con su pueblo en el monte Sinaí (también llamado Horeb) cuando le entregó los Diez Mandamientos. Estos mandamientos han formado el núcleo de las tradiciones legales occidentales desde la cristianización del Imperio Romano, que comenzó durante el gobierno de Constantino en el siglo IV. De alguna manera, a través de los siglos, el único mandamiento que comienza con la palabra «Recuerda» es el que la mayoría de los cristianos han olvidado.

Dado que este mandamiento suele malinterpretarse, debemos averiguar por qué este día es tan importante para Dios y, por consiguiente, para su pueblo. Después de que Dios pronunciara la ley desde el monte Sinaí para que la oyeran todos los israelitas, Moisés subió al monte para recibir de Dios las instrucciones sobre cómo construirle un santuario y las tablas de piedra en las que Dios había escrito los Diez Mandamientos. En la antigüedad, escribir algo en piedra era una forma de asegurarse de que lo escrito no se borraría con el paso del tiempo. Hoy en día, los escritos más antiguos que se conocen son los que fueron tallados en piedra.

Moisés estuvo en la montaña durante cuarenta días. Antes de descender, Dios le explicó con más detalle el cuarto mandamiento. Este mandamiento era ya el más largo de los diez. Evidentemente, Dios quería que se entendiera. Dijo a Moisés: «Habla tú mismo con los israelitas y diles lo siguiente: "Deben respetar mis sábados, porque esa es la señal entre ustedes y yo a través de los siglos, para que se sepa que yo, el Señor, los he escogido a ustedes"» (Éxodo 31: 13).

Una señal es un objeto o símbolo que nos recuerda algo o a alguien. Cuando Dios quiso explicar el sábado con más detalle, le dijo a Moisés que lo describiera como una señal. El sábado no es especial simplemente porque es un día de descanso; es especial por lo que simboliza. Entonces, ¿qué simboliza? Dios dijo que es una señal de que él es quien nos santifica; es decir, él nos hace santos.

A lo largo de la historia, el sábado ha sido percibido a veces como una señal de nuestras buenas obras, tanto por los judíos como por los adventistas del séptimo día. ¿Pero es así? No. Está claro, por

lo que Dios dijo, que es exactamente lo contrario. Es una señal de que no somos santos, y de que servimos a un Dios que puede hacernos santos. El sábado es una señal de la justicia de Cristo que recibimos por fe. El sábado muestra que descansamos en Cristo, confiamos en él y damos prioridad a nuestra relación con él.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

✓Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.

✓Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.

✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.

✓¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 20: 8-11. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

✓¿Cuál es el propósito del sábado?

✓¿Cómo ha enriquecido el sábado tu relación con Dios?

✓¿Alguna vez (quizá de manera subconsciente) te has sentido tentado a pensar que te ganas el camino al cielo guardando el sábado? ¿Cómo puedes evitar o cambiar ese pensamiento?

Escríbelo aquí 



10.ª SEMANA **3**

inTerpreta

Santificar el sábado

Si el sábado es una señal de justificación por la fe, ¿por qué insiste Dios en que lo guardemos con tanta precisión? Si es solo una señal, ¿es realmente tan importante? Estas son dos preguntas comunes que se hacen muchas personas. Los acontecimientos que se describen en Números 15: 32-36 abordan esta cuestión con claridad. En esta breve historia, se encontró a un israelita recogiendo leña en sábado. Dios había dejado muy claro que no debían trabajar en sábado, ni siquiera salir a recoger maná para comer (Éxodo 16: 22-30). Así que, cuando este hombre salió en sábado a recoger leña, lo hizo en rebelión directa contra Dios. Las acciones del hombre al quebrantar el cuarto mandamiento simbolizaban un problema mayor.

Para ilustrarlo, volvamos a la idea del enamoramiento. Imagínate enamorado. Supongamos que la persona con la que sales te dice un día: «¡Esta es nuestra canción!». Si tomas en serio a esa persona, ¿será probable que respondas: «No me gusta esa canción. Elijamos otra»? No. Probablemente estarías de acuerdo, ¡y encantado! Después, cada vez que escuches la canción, pensarás en la persona que amas.

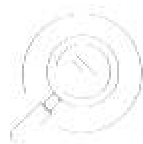
Cuando el hombre israelita decidió recoger leña en sábado, estaba haciendo una declaración sobre su relación con Dios a todos los que lo vieron. Esa declaración era: «No confío en el Dios de Moisés que nos ha estado guiando. No quiero depender de él». Si lo piensas, en el desierto solo se recoge leña por dos razones básicas: para calentarse por la noche o para cocinar. Dios ya había provisto ambas necesidades. Él había dado la columna de fuego por la noche para mantenerlos calientes (Éxodo 13: 22), y él había provisto el maná como alimento y no necesitaban cocinarlo; además, se mantendría fresco aun cuando lo recogieran el viernes para comerlo el sábado.

Al salir a recoger leña, el hombre estaba declarando públicamente que no le gustaba ni aceptaba que Dios le proveyera. Es como decirle a la persona que amas: «¡No me gusta tu canción!». Su acción es señal de una relación rota. En el desierto, una persona no puede sobrevivir sin comida y refugio; del mismo modo, no podemos sobrevivir fuera de una relación con Dios.

Después de repasar el texto que copiaste y resaltaste:

- ✓¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓¿Qué preguntas te surgen?
- ✓¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓¿Por qué el quebrantamiento del sábado no se castiga hoy con la muerte como se castigaba a los israelitas en tiempos bíblicos?

Escríbelo aquí



10ª SEMANA **4**

inVestiga

¿Cómo te ayudan los siguientes pasajes bíblicos a comprender mejor el mandamiento del sábado?

El sábado recordado y reiterado:

- **Deuteronomio 5: 12-15**
- **Isaías 58: 8-14**

Jesús en cuanto al sábado:

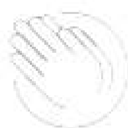
- **Marcos 1: 21-34**
- **Lucas 4: 16-22**

El sábado como símbolo:

- **Ezequiel 20: 12, 20**
- **Hebreos 4: 1-9**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas vienen a tu mente en relación con Éxodo 20: 8-11?

Escríbelo aquí 



10ª SEMANA **5**

inVita

Señor del sábado

Uno de los cambios más extraños dentro de la cultura judía fue la transformación con respecto al sábado que ocurrió después de la época del exilio babilónico. Antes de la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor, los judíos no eran constantes en la observancia del sábado (Ezequiel 22: 8). Sin embargo, en algún momento después del ministerio de Esdras y Nehemías (Nehemías 13), transformaron radicalmente su observancia del sábado, de modo que, para la época de Jesús, unos cuatrocientos años después, los fariseos habían establecido requisitos estrictos para su observancia. Tal observancia excesivamente rígida del sábado fue la causa de muchos conflictos entre Jesús y los dirigentes judíos.

Mateo 12 cuenta una historia que resume las enseñanzas de Jesús sobre el sábado. Como los discípulos de Jesús tenían hambre un sábado, recogieron grano al pasar por un campo, lo desgranaron en sus manos y se lo comieron. Los fariseos se enfrentaron a Jesús por esto pues, según su ley, creían que estas acciones constituían trabajar (Mateo 12: 2). Para su sorpresa, Jesús defendió a sus discípulos y, al hacerlo, puso de relieve varios puntos importantes.

Jesús citó Oseas 6: 6, «Misericordia quiero y no sacrificios» (RV95), indicando la prioridad de la compasión sobre las rutinas religiosas vacías. Luego apoyó esta antigua idea con una afirmación nueva y audaz: «El Hijo del hombre tiene autoridad sobre el sábado» (Mateo 12: 8). Con esta afirmación, Jesús se situó por encima del sábado. Con ello, afirmaba ser el Creador del mundo. Mateo conecta esta historia directamente con una curación en sábado. Un hombre con una mano seca acudiría a la sinagoga más tarde ese mismo sábado (vers. 9-10). Jesús deseaba sanar al hombre, pero sabía que los fariseos lo estaban esperando para acusarlo de quebrantar el sábado. Jesús recordó a su audiencia que cualquiera de ellos ayudaría a una oveja que hubiera caído en un pozo en sábado. A partir de este ejemplo, Jesús concluyó: «Por lo tanto, sí está permitido hacer el bien los sábados» (vers. 12).

Hoy en día, muchas personas que quieren santificar el sábado tienen dificultades para decidir qué se puede hacer en sábado. La declaración

de Jesús ofrece una guía: está permitido hacer el bien en sábado. No obstante, esto no responde a todas las preguntas sobre lo que se debe hacer en sábado. Otros pasajes bíblicos establecen principios para la observancia del sábado, pero tal vez la Biblia no explique todos los detalles sobre la observancia del sábado porque el sábado es una señal. Si recordamos el principio de que el sábado sirve como símbolo o señal, entonces cuando nos encontremos con áreas específicas sobre las que la Biblia no habla, podemos preguntarnos: «¿Simboliza esta actividad mi relación con Dios?». En última instancia, lo que Jesús desea es una relación con la humanidad, basada en la confianza en él como Cordero de Dios. El sábado ofrece una oportunidad semanal para celebrar y fortalecer esa relación.

Medita nuevamente en Éxodo 20: 8-11 y busca a Jesús en el pasaje.

✓ ¿Qué significado ves en que Jesús se identifique como el Señor del sábado?

Escríbelo aquí



10ª SEMANA **6**

imPlícate

El insensato muro de la superstición

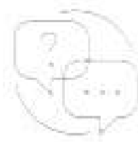
«Si el hambre excesiva excusó a David de violar, incluso, la santidad del santuario, e hizo inocente su acto, cuánto más excusable fue el simple acto de los discípulos de arrancar el grano y comerlo en el día de reposo. Jesús enseñaría a sus discípulos y a sus enemigos que el servicio de Dios era lo primero de todo; y que, si la fatiga y el hambre acompañaban al trabajo, era justo satisfacer las necesidades de la humanidad, aun en el día de reposo. Esa santa institución no fue dada para interferir con las necesidades de nuestro ser, trayendo dolor e incomodidad, en lugar de bendición. "El sábado fue hecho para el hombre", para darle descanso y paz, y recordarle la obra de su Creador, no para ser una carga penosa.

»El trabajo realizado en el templo durante el sábado estaba en armonía con la ley; sin embargo, la misma labor, si se empleara en negocios ordinarios, sería una violación de la misma. El acto de arrancar y comer el grano para sostener la fuerza corporal, a fin de emplearla en el servicio de Dios, era correcto y lícito. Jesús coronó entonces su argumento declarándose el "Señor del sábado". Uno por encima de toda pregunta y por encima de toda ley. Este Juez infinito absuelve a los discípulos de culpa, apelando a los mismos estatutos que se les acusa de violar.

»Pero Jesús no dejó pasar el asunto sin reprender a sus enemigos. Declaró que, en su ceguera, habían confundido el objeto del sábado. Dijo: "Si supierais qué significa: 'Misericordia quiero y no sacrificios', no condenaríais a los inocentes"» (Mateo 12: 7, RV95). Luego contrastó sus muchos insensibles ritos con la integridad veraz y el tierno amor que debían caracterizar a los verdaderos adoradores de Dios: "Porque misericordia quiero y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos. Pero ellos, cual Adán, violaron el pacto; allí han pecado contra mí" (Oseas 6: 6-7, RV95).

»Jesús se había criado entre este pueblo, tan marcado por el fanatismo y los prejuicios; y por eso sabía que, al curar en sábado, sería considerado como un transgresor de la ley. Era consciente de que los fariseos se apoderarían de tales actos con gran indignación, y así tratarían de influir en el pueblo contra él. Sabía que utilizarían estas obras de misericordia como argumentos de peso para influir en las mentes de las masas, que durante toda su vida habían estado sujetas a las restricciones y cargas judías. Sin embargo, este conocimiento no le impidió derribar el absurdo muro de superstición que bloqueaba el sábado y enseñar a los hombres que el amor y la compasión eran permitidos todos los días».— Elena G. de White, *The Signs of the Times*, 30 de noviembre de 1876.





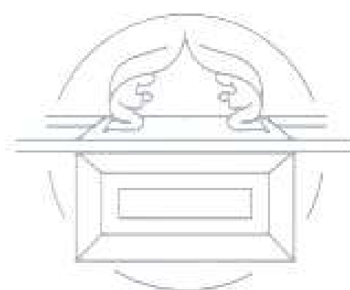
10ª SEMANA 7

inQuiere

Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- **¿Qué simboliza el sábado? ¡Reflexiona en la idea!**
- **¿Qué cambios has hecho por alguien a quien quieres?**
- **¿Cómo demuestra el sábado nuestro descanso, confianza y dependencia de Dios y de su justicia?**
- **¿Cómo redefinió Jesús el sábado de la pesada carga en que se había convertido? ¿Necesitas redefinirlo en tu vida?**
- **Si fuiste criado como observador del sábado, ¿cuál es tu primer recuerdo del sábado?**
- **Tu concepto sobre el sábado cuando eras niño, ¿era positivo o negativo? ¿Ha cambiado con los años? ¿En qué sentido?**
- **¿Has podido compartir acerca del sábado con alguien que no está familiarizado con él? ¿Cómo te ha ido?**
- **¿Qué principios guían tus decisiones sobre cómo guardar el sábado?**
- **¿Qué ideas erróneas sobre el sábado has encontrado, tanto por parte de los que guardan el sábado como de los que no?**
- **¿Qué es lo que más te gusta del sábado?**



La casa de Dios



11ª SEMANA **1**

inTro

Seamos vecinos

Tener un amigo en el vecindario donde uno vive es una de las experiencias más emocionantes que puede experimentar un joven. Sí, los padres y los hermanos son estupendos, pero no hay nada mejor que tener un buen amigo, sobre todo uno que viva tan cerca que con solo cruzar la calle ya llegas a su casa.

Las amistades auténticas no pueden forzarse: deben darse y recibirse libremente, parecen surgir con espontaneidad. Lo sorprendente es que Dios quiere establecer ese mismo tipo de relación con nosotros. Sin embargo, tiene un gran problema: a menudo no coincidimos con él. Vivimos la vida de manera diferente. Solemos quedarnos atorados en el hecho de que ni siquiera podemos verlo.

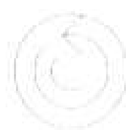
A pesar de estas limitaciones, Dios ha obrado a lo largo de la historia para formar parte de nuestras vidas. Después de mostrar su poder a través de las plagas y la liberación en el mar Rojo, reveló sus valores y principios fundamentales mediante los Diez Mandamientos. Aun así, eso le resultaba insuficiente. Había establecido un pacto, o relación, con los israelitas, y quería una forma de mantener esa relación. Para lograrlo, Dios le indicó a Moisés que le dijera al pueblo que aquellos que estuvieran dispuestos donaran materiales para la construcción de la casa de Dios. Incluso, desde esa orden, Dios mostró su objetivo respecto al santuario: cultivar una relación con su pueblo. Por eso no exigió que todos los israelitas participaran en la donación. «Deben recogerla entre todos los que quieran darla voluntariamente y de corazón» (Éxodo 25: 2). Dar era solo para aquellos cuyos corazones estaban motivados. Dios quería construir una casa al lado, e iba a confiar en su relación con los israelitas para reunir los materiales de construcción.

✓Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 25: 1-9.

✓Si tienes poco tiempo, escribe los versículos 8-9.

✓O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí




11.ª SEMANA **2**

inTerioriza

Revelar, ocultar, restaurar

Dios le dijo a Moisés que el propósito del santuario era habitar con su pueblo (Éxodo 25: 8). ¿Por qué necesitaba una estructura para su presencia? Dios no necesita una casa para protegerse del mundo exterior como nosotros, pero a menudo interactúa con nosotros en contextos con los que podemos relacionarnos. Tal vez, al tener una tienda o morada para Dios, su pueblo podría experimentar su presencia de manera más concreta. Esto era relevante porque no podían verlo físicamente. No ver a Dios es un reto para los seres humanos, ya que nuestro sentido primario es la vista. Tener un santuario como lugar físico de la presencia de Dios recordaba a los israelitas que debían confiar en él.

Además de ser un lugar de revelación, un lugar donde se podía experimentar la presencia de Dios, el santuario también funcionaba como un lugar de ocultación. El poder de Dios se había manifestado plenamente cuando pronunció los Diez Mandamientos a los israelitas. Estaban tan aterrorizados por su voz que le pidieron a Moisés que fuera el portavoz del Eterno. El santuario era un lugar donde Dios podía estar cerca y a la vez velar su poder para que los seres humanos se sintieran seguros.

Los servicios del santuario simbolizaban la promesa divina de perdón y restauración. Mediante estos símbolos, Dios garantizaba que perdonaría el pecado y reconciliaría consigo a los pecadores arrepentidos. El santuario proporciona un modelo que muestra a las personas de todas las generaciones cómo Dios elimina el pecado.

Dado que el santuario debía cumplir los grandes propósitos de revelar y ocultar, así como restaurar la relación de Dios con su pueblo, era imperativo que los israelitas construyeran la estructura con los más altos estándares. Esta estructura debía ser muy especial. Después de que los israelitas trajeron todas sus ofrendas, Dios designó al constructor que dirigiría el proyecto: «Mira, de la tribu de Judá he escogido a Bezaleel, hijo de Uri y nieto de Hur, y lo he llenado del espíritu de Dios, y de sabiduría, entendimiento, conocimientos y capacidad creativa, para hacer diseños y trabajos en oro, plata y bronce, para tallar y montar piedras preciosas, para tallar madera y para hacer cualquier trabajo artístico» (Éxodo 31: 2-5). Dios capacitó a Bezaleel y

a muchos otros artesanos de sabiduría y habilidad para completar este proyecto de construcción. El Espíritu de Dios los llenó con la habilidad de trabajar con metales preciosos, joyas y ropa fina, y él movió los corazones de la gente para que proveyeran todos los materiales necesarios para llevar a cabo esta tarea.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

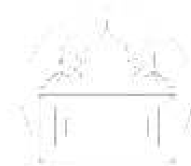
- ✓Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 25. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓¿Has experimentado el poder que Dios concede para hacer algo muy difícil o importante? ¿Cómo fue esa experiencia?

Escríbelo aquí







11ª SEMANA **3**

inTerpreta

Hogar, dulce hogar

La casa de Dios era una estructura física que incluía un techo, paredes y soportes de madera para mantenerlo todo unido. La habitación más interior del santuario se llamaba lugar santísimo (Éxodo 26: 33). ¿Qué hacía que esta habitación (un cubo que medía diez codos en cada dirección, ancho, largo y alto), fuera tan sagrada? Su santidad provenía de qué, o quién, residía allí. Detrás del velo que separaba el lugar santo del lugar santísimo había un único mueble: el arca del pacto.

Lo más significativo de esta habitación oculta era que en ella residía la presencia de Dios. Más tarde, en la historia judía, se utilizó la palabra «*Shekinah*» para describir la presencia de Dios sobre el arca del pacto. Esta palabra se refiere a la morada de Dios. Aunque los egipcios tenían templos impresionantes con un recinto interior «sagrado» —al igual que otros pueblos cananeos—, esos templos albergaban ídolos que representaban a los dioses a los que estaba dedicado el templo. En cambio, el santuario de Dios entre los israelitas no debía tener ídolos ni representaciones de su Deidad. Dios fue muy claro al respecto, por eso, el asunto de los ídolos es el tema central del segundo mandamiento (Éxodo 20: 4-6). El santuario israelita tenía algo mucho más grande: la presencia de Dios mismo. Aquí sería donde Dios se reuniría con su pueblo; no estaba lejos de ellos. Cuando los israelitas acudían a adorar en su casa, él estaba físicamente allí.

Este énfasis en la presencia personal puede ser la razón por la que Dios ordenó posteriormente a los israelitas que ofrecieran sus sacrificios en un único lugar predeterminado (Deuteronomio 12: 5-14). El santuario no era un edificio para albergar un ídolo tallado; era la morada del único Dios verdadero, eso lo hacía sagrado. Esto nos ayuda a entender incidentes posteriores, como por ejemplo, cuando Nadab y Abiú ofrecieron presuntuosamente «fuego extraño» en el santuario y murieron (Levítico 10: 1-2).

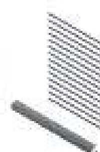
Aunque habitaba en medio del pueblo, Dios no debía ser visto con ojos humanos. Más tarde, cuando Dios explicó a Moisés cómo debían realizarse los servicios en el santuario, se prohibió terminantemente a los sacerdotes entrar en el lugar santísimo para no morir (Levítico 16: 2). Incluso el sumo sacerdote podía entrar solo una vez al año, y solo después de seguir un estricto protocolo que incluía

quemar mucho incienso en el altar de oro para cubrir la presencia visible de Dios. El Eterno vivía allí, pero contemplar un poder tan puro y santo es mortal para el hombre caído. En la presencia de Dios hay una gloria y un poder sobrecogedores que hacen que incluso los ángeles velen sus rostros (Isaías 6: 2).

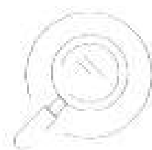
Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓¿Qué preguntas te surgen?
- ✓¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓¿Ha habido momentos en tu vida en los que hayas sentido especialmente la presencia de Dios? ¿Qué ocurrió? Piensa por un momento en esas ocasiones. Habla con Dios sobre ellas.

Escríbelo aquí







11ª SEMANA **4**

inVestiga

¿Cómo explican los siguientes pasajes bíblicos el significado de la presencia de Dios en el santuario?

Dios habitando entre su pueblo:

1 Reyes 6: 12-13
Ezequiel 37: 26-28
Zacarías 2: 10-12
2 Corintios 6: 16
Apocalipsis 21: 22

Restaurar el carácter sagrado del templo:

Mateo 21: 12-13
Juan 2: 14-17

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Éxodo 25?

Escríbelo aquí







11ª SEMANA **5**

inVita

Dios con nosotros

El Evangelio de Juan presenta la que es quizá la expresión más completa de la identidad de Jesús. Juan comienza su Evangelio con estas palabras: «En el principio ya existía la Palabra; y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios» (1: 1). El apóstol Juan presentó al lector a Jesús de una manera única. No comenzó con una genealogía como Mateo o Lucas para conectar al lector con la identidad de Jesús como Hijo del hombre, sino que se centró en la divinidad de Cristo.

Los profetas habían presentado la Palabra de Dios a lo largo de todo el Antiguo Testamento. Con la venida de Jesús, la Palabra se encarnó. Dios había venido a vivir con la humanidad, no oculto tras un velo como en el santuario que construyó Moisés. En cambio, al continuar leyendo la introducción de Juan descubrimos que Dios está ahora al descubierto. Vino a interactuar personalmente con nosotros. Se hizo hombre, uno de nosotros: «Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros. Y hemos visto su gloria, la gloria que recibió del Padre, por ser su Hijo único, abundante en amor y verdad» (Juan 1: 14).

Con esta poderosa afirmación, Juan dirigió al lector de la historia de Jesús a la historia del deseo de Dios de morar con su pueblo en el desierto. Juan dijo que Jesús se hizo carne y vivió con nosotros. El plan más completo de Dios había salido a la luz. No estaba aquí solo para ser nuestro prójimo, sino de manera humana. Dios se humanó y derribó las barreras entre lo divino y lo humano.

En el libro de Hebreos, Pablo explica por qué Dios tuvo que hacerse humano: solo haciéndose uno de nosotros podía Jesús identificarse plenamente con nosotros. «Porque todos son del mismo Padre: tanto los consagrados como el que los consagra. Por esta razón, el Hijo de Dios no se avergüenza de llamarlos hermanos» (Hebreos 2: 11). Al hacerse humano, Jesús se hizo uno con nosotros. Unos versículos más adelante, se añade: «Para eso tenía que hacerse igual en todo a sus hermanos, para llegar a ser Sumo sacerdote, fiel y compasivo en su servicio a Dios, y para obtener el perdón de los pecados de los hombres por medio del sacrificio. Y como él mismo sufrió y fue puesto a prueba, ahora puede ayudar a los que también son puestos

a prueba» (Hebreos 2: 17-18). Dios se rebajó a nuestro nivel para demostrar su profundo amor de un modo que pudiéramos entender. Como Alguien que sufrió en carne propia el rechazo, la tentación y el dolor, comprende verdaderamente las luchas a las que nos enfrentamos.

Medita nuevamente en Éxodo 25 y busca a Jesús en el pasaje.

✓ ¿Qué significado tiene para ti que Dios se haya hecho uno de nosotros?

Escríbelo aquí 





11.ª SEMANA 6

imPlícate

La gloria del templo

«Más allá del segundo velo estaba la santa *Shekina*, la manifestación visible de la gloria de Dios, ante la cual solo el sumo sacerdote podía entrar y sobrevivir.

»El esplendor incomparable del tabernáculo terrenal reflejaba a la vista humana la gloria de aquel templo celestial donde Cristo nuestro precursor ministra por nosotros ante el trono de Dios. La morada del Rey de reyes, donde miles y miles ministran delante de él, y millones de millones están en su presencia (Daniel 7: 10); ese templo, lleno de la gloria del trono eterno, donde los serafines, sus flamantes guardianes, cubren sus rostros en adoración, no podía encontrar en la más grandiosa construcción que jamás edificaran manos humanas, más que un pálido reflejo de su inmensidad y de su gloria».— ELENA G. DE WHITE, *El conflicto de los siglos*, cap. 24, pp. 409-410

«Durante varios siglos los judíos se habían esforzado para probar cómo y dónde se había cumplido la promesa que Dios había dado por Hageo. Pero el orgullo y la incredulidad habían cegado su mente de tal modo que no comprendían el verdadero significado de las palabras del profeta. Al segundo templo no le fue conferido el honor de ser cubierto con la nube de la gloria de Jehová, pero sí fue honrado con la presencia de Uno en quien habitaba corporalmente la plenitud de la Divinidad, de Uno que era Dios mismo manifestado en carne. Cuando el Nazareno enseñó y realizó curaciones en los atrios sagrados se cumplió la profecía gloriosa: él era el "Deseado de todas las naciones" que entraba en su templo. Por la presencia de Cristo, y solo por ella, la gloria del segundo templo superó la del primero; pero Israel tuvo en poco al anunciado don del cielo; y con el humilde Maestro que salió aquel día por la puerta de oro, la gloria había abandonado el templo para siempre. Así se cumplieron las palabras del Señor, que dijo: "He aquí vuestra casa os es dejada desierta" (Mateo 23: 38)».— *Ibid.*, cap. 1, p. 24

«La presencia visible de Dios se había apartado del santuario, mas en el niño de Belén estaba velada la gloria ante la cual los ángeles se postran. Este niño inconsciente era la Simiente prometida, señalada por el primer altar erigido ante la puerta del Edén. Era Shiloh, el pacificador. Era aquel que se presentara a Moisés como el "Yo soy". Era aquel que, en la columna de nube y de fuego, había guiado a Israel. Era aquel, que de antiguo predijeran los videntes. Era el Deseado de todas las gentes, la raíz, la posteridad de David, la brillante estrella de la mañana. El nombre de aquel niñito impotente, inscrito en el registro de Israel como hermano nuestro, era la esperanza de la humanidad caída. El niño por quien se pagara el rescate era aquel que había de pagar la redención de los pecados del mundo entero. Era el verdadero "gran sacerdote sobre la casa de Dios", la cabeza de "un sacerdocio inmutable", el intercesor "a la diestra de la Majestad en las alturas" (Hebreos 10: 21; 7: 24; 1: 3)».— ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 5, p. 37





11.ª SEMANA 7

inQuiere

Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- **¿Cuál era el propósito de Dios en que los israelitas construyeran un santuario? (Éxodo 25: 8).**
- **¿Qué crees que indique acerca de nuestro valor para Dios el hecho de que él quiera habitar en medio de nosotros?**
- **¿Por qué crees que a Dios solo le interesaban las ofrendas voluntarias para el santuario, a diferencia de una exigencia u obligación? ¿Qué enseña esto sobre la salvación? (Éxodo 25: 2).**
- **¿Por qué era necesario el Espíritu de Dios para realizar un trabajo de construcción? ¿Qué nos dice esto sobre tareas que a veces nos parecen ordinarias? (Éxodo 31: 2-5).**
- **¿Cómo cumplió Jesús el propósito del santuario? (Juan 1: 14).**
- **¿Tienes un lugar especial donde pasas tiempo con Dios, un pequeño santuario, por así decirlo? ¿Cómo te acercas a Dios en ese lugar?**
- **Aunque las iglesias cristianas no son paralelos directos del santuario del Antiguo Testamento, ¿cómo podemos ayudar a nuestras iglesias a ser lugares donde la gente pueda sentir la presencia de Dios?**
- **¿Cómo podemos experimentar hoy la finalidad del lugar santísimo? (Éxodo 25: 21-22).**

DUODÉCIMA SEMANA: **Éxodo 32: 1–33: 11**



Cuando Dios desaparece



12ª SEMANA **1**

inTro

Ojos que no ven, corazón que no siente

¿Cómo se pierde a Dios? Puede parecer una pregunta tonta, pero rápido llegó a convertirse en un problema acuciante para los israelitas, que empezaron a sentir pánico después de que Moisés subiera al monte Sinaí para encontrarse con Dios... y desapareciera. Moisés parecía estar perdido. Y el mayor problema era que Dios parecía estar perdido también. Los israelitas pensaban que estaban solos.

El éxodo y las plagas de Egipto habían ocurrido meses antes. Los israelitas habían cruzado en seco el mar Rojo y habían recibido milagrosamente agua para beber. Habían derrotado a los amalecitas y habían estado comiendo el alimento milagroso, el maná, durante semanas. Habían recibido la ley directamente de parte de Dios. Mientras el pueblo esperaba que Moisés descendiera de la montaña, parece que se habían acostumbrado a lo milagroso. El maná diario, la nube de día y el fuego de noche, y el estruendo de la cima del Sinaí se habían convertido en experiencias ordinarias y cotidianas entretejidas en sus vidas mundanas.

¿Qué hacemos cuando no podemos sentir a Dios? ¿Acaso, como los israelitas, renunciamos a la esperanza casi de inmediato? Seamos sinceros: todos hemos experimentado la incómoda transición de pasar de la cima de la montaña a lo mundano. Esta historia de los israelitas nos anima a ser pacientes cuando esperamos en Dios, y además, a confiar en él cuando no sentimos inmediatamente su pre-

sencia o no lo vemos actuar. Después de esperar cuarenta días (Éxodo 24: 18), los israelitas seguían sin saber dónde estaba Moisés. Tal vez lo dieron por muerto. En cualquier caso, abandonaron su fe la primera vez que Dios no actuó en el momento exacto en que ellos pensaban que debía haber actuado. Quizás asumieron que él era como los otros dioses: inconstante en su favor y provisión. En realidad, no conocían su naturaleza paciente. Ya fuera en voz alta o en sus corazones, declararon a Moisés perdido y a Dios junto con él.

✓Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 32: 30-35. O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual.

Escríbelo aquí







12.ª SEMANA **2**

inTerioriza

Tardanza y decepción

En Éxodo 24: 12-14, leemos que Moisés ascendió al monte Sinaí para recibir las tablas de piedra que contenían los Diez Mandamientos. Aarón y Hur quedaron a cargo del campamento. Moisés permaneció en la montaña con Dios durante cuarenta días y cuarenta noches (Deuteronomio 9: 9), durante los cuales también recibió instrucciones para construir el tabernáculo. Al parecer, tras un largo periodo de espera, el pueblo se sintió invadido por la decepción y la desesperación, y decidió fabricar un dios como los dioses egipcios que ellos conocían. Aarón cedió a las exigencias del pueblo. El pueblo trajo a Aarón joyas de oro que habían conseguido de los egipcios después de la décima plaga, así que Aarón fabricó un ídolo. Eligieron hacer una imagen de un becerro, tal vez porque la adoración de los toros era común tanto en Egipto como en Canaán. Los toros eran los animales agrarios más caros y también el sacrificio que Dios ordenaba ofrecer cuando el sacerdote ungido o toda la comunidad de Israel pecaba contra él (Levítico 4: 1-21).

Lo que sucedió a continuación revela la verdadera cuestión de todo el fiasco. Aarón declaró a los israelitas que el día siguiente sería una «fiesta en honor del Señor» (Éxodo 32: 5). No le dio un nuevo nombre al nuevo dios, sino que tomó el nombre del pacto de Yahvé que Dios le había dicho a Moisés meses antes cuando se le apareció por primera vez en la zarza ardiente. Aarón intentaba mantener vivo al Dios de Moisés en este nuevo tipo de culto. ¡Y vaya culto! «Al día siguiente por la mañana se levantaron y ofrecieron holocaustos y sacrificios de reconciliación. Después el pueblo se sentó a comer y beber, y luego se levantaron a divertirse» (Éxodo 32: 6). Ofrecían holocaustos y ofrendas de paz, tal como Dios ordenaría más tarde que se ofrecieran en su santuario, pero también había «diversión». La palabra hebrea original aquí puede interpretarse en el sentido de una serie de actividades, desde risas y burlas hasta incluso actividad sexual. ¡Esta era la supuesta adoración a Yahvé dirigida por Aarón!

Esta caída en un culto idolátrico sincretista de Yahvé fue tan desafiante que Dios resolvió destruir a toda la nación. Esta fue la reacción final de Dios tras las decisiones del pueblo que se había rebela-

do continuamente contra su guía en sus vidas y que nunca parecía poder confiar en que él estaba presente, aunque no pudieran verlo. Todos sus fracasos anteriores culminaron en este día de juerga en torno a un ídolo que habían fabricado con sus propias manos y al que llamaron repugnantemente Yahvé. Era más de lo que Dios podía tolerar. Dios tenía que acabar con esta profanación idólatra de su nombre, o se extendería.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

✓Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.

✓Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.

✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.

✓¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 32: 1–33: 11. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

✓¿Cómo encaras las tardanzas y las decepciones?

✓¿Cómo te habrías sentido si hubieras hecho tanto por los israelitas solo para ser rechazado tan rotundamente en un momento de tardanza y decepción?

Escríbelo aquí 





12ª SEMANA 3

inTerpreta

El Intercesor

Una de las historias más asombrosas de intercesión humana aparece a partir de esta caída en la idolatría y la casi extinción. Las amenazas de Dios de destrucción total no son ociosas ni exageradas, sin embargo, Moisés recordó el profundo amor que Dios mostró cuando perdonó a Adán y a Eva el día que comieron del fruto prohibido. Creyendo en las promesas de Dios y en su misericordia, Moisés suplicó a Dios que no destruyera al pueblo hebreo.

Está claro que Dios quería que Moisés hiciera algo, ya que lo primero que hizo fue ordenarle lo siguiente: «Anda, baja» (Éxodo 32: 7). Esto suena muy parecido a que Dios le pidiera a Moisés que intercediera por su pueblo. Moisés aceptó el reto, pero en lugar de abandonar la montaña como Dios le ordenó, se quedó y continuó la conversación con él. Mientras intercedía por la vida del pueblo, Moisés subrayó que la reputación de Dios ante los egipcios estaba en juego. Recordó a Dios que él mismo los había sacado de Egipto y que eran su pueblo (vers. 11). Además, la promesa de Dios a los patriarcas no se cumpliría si los destruía (vers. 13).

Moisés actuaba en nombre de Dios en esta historia, y cuando bajó de la montaña y vio la idolatría del pueblo, su ira se encendió al igual que la de Dios (vers. 19). Moisés se horrorizó ante la abierta rebelión contra Dios y la traición a su gobierno que se estaba produciendo solo unas semanas después de que Israel estableciera un pacto solemne con él. Moisés redujo a polvo el becerro de oro e hizo que los idólatras lo bebieran para mostrar la absoluta inutilidad de su ídolo. Los que se arrepintieron fueron perdonados, pero los que persistieron obstinadamente en la apostasía fueron ejecutados (vers. 25-28). Moisés continuó sus oraciones de intercesión al día siguiente: «Así Moisés volvió a donde estaba el Señor, y le dijo: "Realmente el pueblo cometió un gran pecado al hacerse un dios de oro. Yo te ruego que los perdones; pero si no los perdonas, ¡borra mi nombre del libro que has escrito!"» (vers. 31-32).

En este acto final de intercesión, Moisés se convirtió en un tipo del que Cristo era el antitipo. Moisés dijo: «No quiero mi nombre en el libro de la vida si sus nombres no están incluidos también». Prefe-

ría morir en lugar de ellos a que fueran destruidos. Pero como pecador, Moisés no podía morir en su lugar. Su voluntad apuntaba hacia el único que podía morir como nuestro Sustituto.

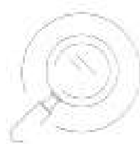
La intercesión de Moisés entre Dios y el pueblo tuvo éxito, y mientras los levitas abatían a los rebeldes, la nación seguía viviendo. Las promesas de Dios a Abraham se cumplieron en última instancia.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓¿Qué preguntas te surgen?
- ✓¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓¿Cómo sería la historia del Antiguo Testamento si Moisés no hubiera logrado interceder por los israelitas?

Escríbelo aquí 





12ª SEMANA **4**

inVestiga

¿De qué manera los siguientes pasajes bíblicos proporcionan una comprensión más profunda de la historia del becerro de oro y de la intercesión de Moisés en favor de la nación?

Cuestiones relacionadas con la idolatría:

Génesis 31: 26-35

Josué 24: 1-28

1 Reyes 12: 25-33

Ezequiel 14: 1-5; 20: 7-32

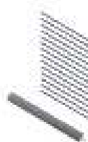
Hechos 17: 25-31

Profundo cuidado e intercesión por el pueblo de Dios:

Romanos 9: 1-5

2 Corintios 11: 28

✓¿Qué otros versículos/promesas te vienen a la mente en relación con Éxodo 32: 1–33: 11?

Escríbelo aquí 




12ª SEMANA **5**

inVita

El Cordero de Dios

Mientras que Dios dijo a Moisés que no podía morir por los pecados del pueblo, no ocurrió lo mismo con el Hijo de Dios. Desde el principio, el objetivo de Jesús fue morir por nuestros pecados. Cuando Juan vio a Jesús caminando hacia él en el Jordán, dijo: «¡Miren, ese es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!» (Juan 1: 29). Como se ilustra en los sacrificios diarios del santuario (Éxodo 29: 38), el Cordero de Dios vino con un propósito: morir. Pero ¿por qué tuvo que morir Jesús?

Jesús vino a nuestro mundo como respuesta de Dios al engaño de la serpiente. En el jardín del Edén, Eva fue engañada para que no confiara en Dios. Su pecado fue el mismo que el de los israelitas en el monte Sinaí: cuando Dios no estaba visiblemente presente, perdieron la confianza en su palabra. Cuando se pierde la confianza, es muy difícil restaurarla. El plan de salvación, establecido antes de la creación del mundo, fue el método de Dios para restaurar la confianza con la humanidad.

Por eso la cuestión de la identidad de Cristo era tan crucial. A lo largo de la historia de Jesús en los cuatro Evangelios, la pregunta más importante es: «¿Quién dice la gente que soy yo?» (Marcos 8: 27). Jesús vino como respuesta de Dios a la acusación formulada contra él por los ateos modernos de que «el Dios del Antiguo Testamento es posiblemente el personaje más desagradable de toda la ficción: celoso y orgulloso de serlo; un controlador mezquino, injusto e implacable; un vengativo y sanguinario exterminador étnico; un matón misógino, homófobo, racista, infanticida, genocida, filicida, pestilente, megalómano, sadomasoquista y caprichosamente malévolo» (Richard Dawkins, *The God* [2006], 31).

La mentira que se creyó en el jardín del Edén es que Dios no obra teniendo en cuenta nuestros mejores intereses. Jesús vino a responder a las acusaciones contra el carácter de Dios y a demostrar su amor desinteresado. Aunque temblaba por el precio que tenía que pagar (Mateo 26: 37-39), Aquel que no conocía principio estaba dispuesto a sacrificarlo todo para salvar a aquellos que lo clavarían en la cruz. Moisés pidió que se borrara su nombre del libro de la vida; estaba dispuesto a sufrir la muerte segunda que experimentarán los impíos (Apocalipsis 20: 14-15). Si bien Moisés no podía pagar este precio

en nombre de los demás. Jesús sí podía, y lo hizo. Jesús experimentó la muerte segunda por toda la humanidad. Su muerte no se parece a ninguna otra anterior. Él vino a concretar lo que Moisés y Pablo desearon llevar a cabo (Éxodo 32: 32; Romanos 9: 3). Jesús vino a demostrar, de una vez por todas, que Dios no podía imaginarse la eternidad sin nosotros. Preferiría dejar de existir antes que vivir eternamente sin nosotros.

Medita nuevamente en Éxodo 32: 1–33: 11 y busca a Jesús en el pasaje.

✓ ¿Cómo responde la vida de Jesús a las acusaciones contra el carácter de Dios?

Escríbelo aquí






12ª SEMANA **6**

imPlícate

Amor más fuerte que la muerte

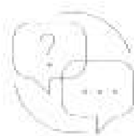
«Se le permitió mirar a través de los tiempos futuros y contemplar el primer advenimiento de nuestro Salvador. [...] Mientras Moisés veía cómo era finalmente rechazado aquel pueblo tan altamente bendecido del cielo, aquel pueblo en favor del cual él había trabajado, orado y hecho sacrificios, por el cual él había estado dispuesto a que se borrara su nombre del libro de la vida; mientras oía las tristes palabras: "He aquí vuestra casa os es dejada desierta" (Mat. 23: 38), el corazón se le llenó de angustia, y su identificación con el pesar del Hijo de Dios hizo caer amargas lágrimas de sus ojos. [...]

»El dolor, la indignación y el horror embargaron el corazón de Moisés cuando vio la hipocresía y el odio satánico que la nación judía manifestaba contra su Redentor, el poderoso Ángel que había ido delante de sus mayores. Oyó el grito agonizante de Jesús: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?". Lo vio cuando yacía en la tumba nueva de José de Arimatea. Las tinieblas de la desesperación parecían envolver el mundo, pero miró otra vez, y lo vio salir vencedor de la tumba y ascender a los cielos escoltado por los ángeles que lo adoraban, y encabezando una multitud de cautivos».— Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, cap. 43, pp. 451-452.

«Con fieras tentaciones, Satanás torturaba el corazón de Jesús. El Salvador no podía ver a través de los portales de la tumba. La esperanza no le presentaba su salida del sepulcro como vencedor ni le hablaba de la aceptación de su sacrificio por el Padre. Temía que el pecado fuese tan ofensivo para Dios que su separación resultase eterna. Sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia no interceda más por la raza culpable. El sentido del pecado, que atraía la ira del Padre sobre él como sustituto del hombre, fue lo que hizo tan amarga la copa que bebía el Hijo de Dios y quebró su corazón.

»Con asombro, los ángeles presenciaron la desesperada agonía del Salvador. Las huestes del cielo velaron sus rostros para no ver ese terrible espectáculo. La naturaleza inanimada expresó simpatía con su Autor insultado y moribundo. El sol se negó a mirar la terrible escena. Sus rayos brillantes iluminaban la tierra a mediodía, cuando de repente parecieron borrarse. Como fúnebre mortaja, una oscuridad completa rodeó la cruz. "Fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona". Estas tinieblas, que eran tan profundas como la medianoche sin luna ni estrellas, no se debía a ningún eclipse ni a otra causa natural. Era un testimonio milagroso dado por Dios para confirmar la fe de las generaciones ulteriores».— Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 78, pp. 713-714.





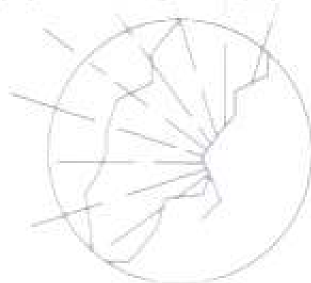
12.ª SEMANA **7**

inQuiere

Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- **¿En qué momento de tu vida has experimentado tardanzas y decepciones? ¿De qué manera esto te ha fortalecido o debilitado?**
- **¿Qué lecciones podemos aprender de la historia de los israelitas sobre cómo no perder la fe y la esperanza mientras esperamos respuestas?**
- **¿Cómo intentó Aarón hacer más aceptable el culto a los ídolos? (Éxodo 32: 5).**
- **¿Por qué fue tan terrible el pecado del becerro de oro que Dios estaba dispuesto a destruir a toda la nación excepto a Moisés? (Éxodo 32: 10).**
- **¿Cómo explicas la ira de Dios y la de Moisés? (Éxodo 32: 11, 19). ¿Cuándo es apropiada la ira?**
- **¿Hay alguna situación en la que estarías dispuesto a morir por otra persona? ¿Por qué tipo de persona estarías dispuesto a morir?**
- **Enumera las diferencias que ves entre la respuesta de Aarón y la de Moisés a la rebelión. ¿Qué lecciones observas sobre el verdadero liderazgo?**
- **¿Cuáles son algunos ejemplos de ídolos que tenemos hoy en día? ¿Qué son los ídolos del corazón? (Ezequiel 14: 3-4, RV95).**
- **¿Cómo podemos tener el valor de permanecer de parte de Dios cuando todos a nuestro alrededor van en la dirección equivocada?**



La gloria de Dios



13ª SEMANA **1**

inTro

Quiero ver a Dios

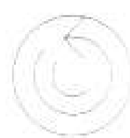
El deseo de ver lo divino es casi universal. Aunque lo sobrenatural está fuera del alcance de nuestros cuerpos finitos y mortales, la humanidad tiene un fuerte anhelo de ver lo que hay más allá. Incluso el mundo secular actual desea algo más grande. Los astrónomos rastrean el espacio en busca de mundos que puedan albergar vida tal como la conocemos aquí en la tierra e intentan escuchar los sonidos del espacio profundo, con la esperanza de oír algo inteligible. Sin embargo, para los cristianos, la esperanza es ver algún día a Dios cara a cara.

En este estudio final del libro del Éxodo, exploraremos lo que significa esperar un pequeño atisbo de Dios. ¿Qué aspecto podría tener? ¿Podemos siquiera verlo? En esta lección, veremos a Moisés aferrándose fuertemente a Dios. El Eterno le había dicho que guiara al pueblo y dejaran el Sinaí, pero Moisés no quería irse sin él (Éxodo 33: 15). Finalmente, Dios prometió a Moisés que su presencia lo acompañaría (vers. 17). Moisés debió de sentirse abrumado ante el notable reconocimiento de Dios de su relación especial con él. Estalló con una singular expresión de anhelo humano: «¡Déjame ver tu gloria!» (vers. 18).

Moisés había hablado con Dios durante meses, tal vez incluso más de un año para entonces, empezando por la primera conversación en la misma montaña, cuando aún pastoreaba las ovejas de su suegro (Éxodo 3: 1-4). Había realizado milagros de Dios en Egipto, mientras hacía las veces de su portavoz ante el faraón. Había guiado a los israelitas por el desierto para que ellos también pudieran encontrarse con Dios en el monte sagrado. Había pasado los últimos cuarenta días a la espera de la ley de Dios escrita en las tablas de piedra, y, por último, acababa de interceder por el pueblo tras su caída en la idolatría. Después de todo eso, tenía una última petición: «¡Déjame ver tu gloria!».

✓Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 33: 12-18. O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí 




13ª SEMANA **2**

inTerioriza

Un rostro resplandeciente

Dios comprendió el deseo de Moisés de experimentar su presencia, pero le advirtió que ningún ser humano pecador puede ver su rostro y vivir. No obstante, dicho esto se comprometió así: «Mira, aquí junto a mí hay un lugar. Ponte de pie sobre la roca. Cuando pase mi gloria, te pondré en un hueco de la roca y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado. Después quitaré mi mano, y podrás ver mis espaldas; pero mi rostro no debe ser visto» (Éxodo 33: 21-23).

¿Por qué dijo Dios que Moisés podía ver su espalda, pero no su rostro? El libro del Génesis ayuda a dar una posible explicación en el relato de la creación del ser humano a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1: 26-28). Este texto es un tanto misterioso. Los seres humanos nos parecemos a Dios en algunos aspectos sorprendentes, uno de los cuales parece estar relacionado con nuestro aspecto. Si nos fijamos en la Biblia, siempre que la gente ve a Dios de alguna manera, se parece consistentemente a un ser humano. Percibir a Dios con rasgos humanos es tan asombroso que los estudiosos de la Biblia a lo largo de los siglos se han referido a estos avistamientos de Dios como simples visiones antropomórficas.

En 2009, un científico japonés realizó un fascinante experimento que demostraba que los seres humanos emitimos cantidades ínfimas de luz visible, no ondas luminosas del espectro térmico, sino luz que nuestros ojos podrían ver si fueran lo bastante sensibles. Por desgracia, nuestro cuerpo no emite suficientes fotones para que nuestros ojos perciban la luz. No podemos saberlo con certeza, pero tal vez esta bioluminiscencia sean los restos de lo que Elena White describió como la cobertura original de luz de Adán y Eva antes de que pecaran. Las imágenes en los informes de noticias en línea de este experimento muestran que irradiamos mucha más luz de nuestras caras que de cualquier otra parte de nuestros cuerpos. Recuerda que el rostro de Moisés resplandecía cuando descendió de la montaña tras pasar cuarenta días con Dios (Éxodo 34: 29-35). Y si Moisés reflejaba con mayor exactitud la imagen de Dios después de estar en su presencia física, entonces podemos imaginar que Dios tenía un rostro brillante. Esto explicaría por qué Dios le dijo a Moisés que podía ver su espal-

da, pero no su rostro. Todo esto sugiere que Dios concedió a los seres humanos el don de ser como él en algunos aspectos muy asombrosos, pero que hoy en día solo queda un reflejo muy tenue de esa gloria original.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

✓Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.

✓Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.

✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.

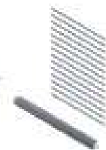
✓¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 33: 12–34: 35. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

✓¿Qué crees que dio a Moisés el valor para pedir algo que quizá ningún pecador había pedido antes?

✓¿Qué es lo más atrevido que le has pedido a Dios?

Escríbelo aquí






13ª SEMANA **3**

inTerpreta

La imagen de Dios

Moisés quería ver la gloria de Dios, contemplar visiblemente a su Creador, pero Dios quería que Moisés viera algo más importante: «Voy a hacer pasar toda mi bondad delante de ti, y delante de ti pronunciaré mi nombre. Tendré misericordia de quien yo quiera, y tendré compasión también de quien yo quiera» (Éxodo 33: 19). Lo que más necesitaban Moisés y los hebreos era comprender el carácter de Dios. Dios comprende nuestra fragilidad y debilidad ante el pecado, pero su amor es eterno. Quiere que sepamos que es un Dios de gracia y compasión. En el contexto del gran pecado de Israel con el becerro de oro, necesitaban antes que nada la misericordia de Dios.

El deseo de Dios siempre ha sido restaurar su imagen en su pueblo, lo cual tiene que ver sobre todo con el carácter. Por eso, cuando Moisés subió de nuevo a la montaña para ver a Dios, el Señor lo escondió en una cueva y pasó de largo, proclamando: «¡El Señor! ¡El Señor! ¡Dios tierno y compasivo, paciente y grande en amor y verdad! Por mil generaciones se mantiene fiel en su amor y perdona la maldad, la rebeldía y el pecado; pero no deja sin castigo al culpable, sino que castiga la maldad de los padres en los hijos y en los nietos, en los bisnietos y en los tataranietos» (34: 6-7). Sobrecogido por la grandeza de Dios, «rápidamente Moisés se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, y adoró al Señor» (vers. 8). Luego, en respuesta a las súplicas de Moisés por su perdón y presencia continua, Dios se comprometió a mostrar aún más su poder con «maravillas que no han sido hechas en ninguna otra nación de la tierra» (vers. 10), para que todas las naciones supieran que él es Dios.

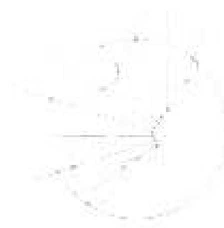
Al reflexionar sobre el libro del Éxodo, recordamos muchas historias que nos desafían. Dios proclamó y demostró milagrosamente su poder contra los dioses egipcios. El mar Rojo se abrió para permitir que escapara toda una nación. Asimismo, la comida y el agua aparecieron de manera milagrosa en el desierto día tras día. Los acontecimientos descritos en este libro son tan increíbles que algunos judíos y cristianos dudan hoy de su historicidad. Sin embargo, si descartamos estos relatos por considerarlos increíbles, estaremos dejando de lado algunas de las mayores verdades que necesitamos conocer. Nos perderíamos la realidad de que hay un Dios que nos ama a pesar de nuestra pecaminosidad. Pasaríamos por alto la gran verdad de que el perdón está dispo-

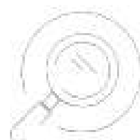
nible a través del santuario de Dios. Nos perderíamos el hecho de que Dios quiere vivir con nosotros, ser nuestro prójimo. Por último, nos perderíamos la asombrosa verdad de que reflejamos la imagen misma de Dios.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓¿Qué preguntas te surgen?
- ✓¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓¿Cómo puede ayudarnos la comprensión de que Dios nos ha hecho semejantes a él a darnos cuenta de nuestro verdadero valor como personas?

Escríbelo aquí 





13ª SEMANA **4**

inVestiga

¿Cómo nos ayudan los siguientes pasajes bíblicos a comprender mejor la gloria de Dios vista y reflejada por Moisés en la montaña?

El resplandor y la gloria de Dios:

Éxodo 40: 34-38

Isaías 6: 1-8

Ezequiel 1

Mateo 17: 1-8

Juan 1: 1-14

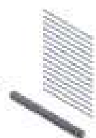
La imagen de Dios arruinada:

Génesis 1: 26-28

Génesis 3: 7-11

✓ ¿Qué otros versículos o promesas vienen a tu mente en relación con Éxodo 33 y 34?

Escríbelo aquí







13ª SEMANA **5**

inVita

Ver a Dios

Ver a Dios puede ser la experiencia más deseada para un cristiano. Jesús vino a la tierra para hacer esto posible, para descorrer la cortina y abrir el camino de tal manera que la gente viera lo que había estado oculto durante tanto tiempo. Encontramos a Jesús hablando con sus discípulos en Juan 14 mientras se preparaba para ir a la cruz. Cuando se enfrentaba al final de su ministerio terrenal, estaba muy preocupado por sus discípulos. Quería prepararlos para las horas y los días traumáticos que se avecinaban, pero estaba limitado en lo que podía decir. La realidad de ellos no era la realidad de él. Sus propios conocimientos y experiencias limitados conformaban su comprensión del mundo. Así que comenzó con una palabra de aliento: «No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir; si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar. Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar» (Juan 14: 1-3).

A pesar de que su partida se acercaba rápidamente, Jesús les dijo que podían continuar siguiéndole: «Ustedes saben el camino que lleva a donde yo voy» (vers. 4). Jesús quería darles la oportunidad de comprometerse, y Tomás mordió el anzuelo. De inmediato, le planteó a Jesús la pregunta previsible: «No sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?» (vers. 5). Con el interés de los discípulos, Jesús explicó más. Como en la conversación con Nicodemo, Jesús pasaba entre la metáfora y la realidad: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre. Si ustedes me conocen a mí, también conocerán a mi Padre; y ya lo conocen desde ahora, pues le han estado viendo» (vers. 6-7). Jesús hablaba de lo mismo que quería Moisés: ver a Dios.

Felipe pidió más. «Señor, déjanos ver al Padre, y con eso nos basta» (vers. 8). Jesús respondió: «Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (vers. 9). Los discípulos llevaban más de tres años

viviendo y caminando con Dios, pero pensaban que era solo un hombre. Todo lo que se esperaba en el éxodo se realizó en Jesús. En Jesús, nosotros también podemos ver a Dios.

Medita nuevamente en Éxodo 33: 12–34: 35 y busca a Jesús en el pasaje.

✓¿Qué nos impide ver a Dios más plenamente?

Escríbelo aquí





13.ª SEMANA **6**

imPlícate

Cerca de Dios

«Despues de la transgresion de Israel, cuando este se hizo el becerro de oro, Moises volvio a interceder ante Dios en favor de su pueblo. Él tenia cierto conocimiento de aquellos que habian sido confiados a su cuidado; conocia la perversidad del corazon humano, y comprendia las dificultades con que debia contender. Pero habia aprendido por experiencia que, a fin de tener influencia sobre el pueblo, debia tener primero poder con Dios. El Señor leyo la sinceridad y el proposito abnegado del corazon de su siervo, y condescendio en comunicarse con este debil mortal cara a cara, como un hombre habla con un amigo. Moises se confio a Dios a si mismo junto con todas sus cuitas, y abrio libremente su alma delante de el. El Señor no reprendio a su siervo, sino que condescendio en escuchar sus suplicas.

»Moises tenia un profundo sentimiento de su indignidad y de su falta de capacidad para la gran obra a la cual Dios le habia llamado. Suplico con intenso fervor que el Señor fuese con el. La respuesta que recibio fue: "Mi presencia ira contigo, y te dare descanso" (Éxodo 33: 14). Pero Moisés no creia que podia conformarse con esto. Habia ganado mucho, pero anhelaba acercarse más a Dios, y obtener mayor seguridad de su permanente presencia. Había llevado la carga de Israel; había soportado un peso abrumador de responsabilidad; cuando el pueblo pecaba, él sufría intenso remordimiento, como si él mismo fuese culpable; y ahora oprimía su alma un sentimiento de los terribles resultados que se producirían si Dios abandonaba a los hijos de Israel a la dureza e impenitencia de su corazón. No vacilarían en matar a Moisés, y por su propia temeridad y perversidad, no tardarían en caer presa de sus enemigos, y así deshonrarían el nombre de Dios ante los paganos. Moisés insistía en su petición con tanto fervor y sinceridad, que le llegó la respuesta: "También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido por tu nombre" (Éxodo 33: 17).

»Al llegar a este punto esperariamos que el profeta dejase de interceder; pero no, envalentonado por su exito, se atrevio a acercarse más a Dios, con una santa familiaridad que casi supera nuestra comprensión. Hizo luego una peticion que ningun ser humano hizo antes: "Te ruego que me muestres tu gloria" (Éxodo 33: 18). ¡Que peticion de parte de un ser mortal finito! Pero ¿es rechazado? ¿Lo reprende Dios por su pretension? No; oimos las misericordiosas palabras: "Yo hare pasar todo mi bien delante de tu rostro" (Éxodo 33: 19)». — Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 4., pp. 523-524





13ª SEMANA **7**

inQuiere

Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- **¿De qué maneras podemos ver a Dios hoy? ¿Cuándo has visto más claramente a Dios manifestarse en tu vida?**
- **Con base en las conversaciones de Moisés con Dios, ¿cuáles eran los deseos más genuinos y profundos del corazón de Moisés?**
- **Según Éxodo 33 y 34, ¿cómo definirías la gloria de Dios?**
- **¿De qué manera puede el ser humano reflejar la gloria de Dios al mundo?**
- **¿Cuál es la diferencia entre cómo vemos a Dios a través de Jesús y cómo veremos a Dios según se describe en Apocalipsis 22: 4?**
- **Cuando imaginas el momento en que por fin verás a Dios en persona, ¿te da miedo, te llena de asombro, o te imaginas corriendo hacia él y abrazándolo?**
- **Según 1 Corintios 13: 9-12, ¿de qué manera cambiará nuestra relación con Dios en el cielo?**
- **¿Cómo ha cambiado tu imagen de Dios a través de este estudio del éxodo?**
- **¿Cómo te ha animado y desafiado la historia del éxodo?**



@ Ministerio

#LDSiempreLaVerdad

#LDSiempr